BOLETIN

DEL

PROTECCION A LA INFANCIA

FUNDADOR: DR. LUIS MORQUIO

REDACTOR:

DR. VICTOR ESCARDO Y ANAYA

DOMICILIO: MILLAN 2679

118

DIRECCION Y OFICINAS DEL INSTITUTO:

8 DE OCTUBRE No. 2882 — MONTEVIDEO (URUGUAY)

TELEFONO: 4 35 44

DIRECCION TELEGRAFICA: INAMPRIN - MONTEVIDEO

ELIZABETH MCCORNICK MUNCRIAL FUND

EL INSTITUTO INTERNACIONAL AMERICANO DE PRO-TECCION A LA INFANCIA es un centro de acción social, de documentación, de estudio, de consulta y de propaganda en América, de todas las cuestiones relacionadas con la vida y el bienestar del niño. (Del Art. 1º de los Estatutos).

Fué fundado el 9 de julio de 1927, después de lo resuelto en el IV Congreso Panamericano del Niño, de Santiago de Chile, en 1924. La iniciativa se debe al Dr. Luis Morquio y en su honor fué designado el Uruguay como país sede. Desde 1954, posee el INSTITUTO su edificio propio en Montevideo.

Está regido por un Consejo Directivo formado por los delegados de las veintiuna repúblicas americanas. Cada país tiene dos delegados, uno técnico que vive en el país que representa y otro residente en Montevideo. El Director General doctor Roberto Berro, que sucedió en 1935 al Dr. Morquio, es quien está al frente de la institución y de su personal.

Trimestralmente, desde 1927, se edita este Boletín. En los meses intermediarios, aparece el Noticiario, con el movimiento de la protección a la infancia en América. La copiosa biblioteca especializada está a la disposición de todos los estudiosos de América por un servicio de "microfilms". Además, el INSTITUTO publica bibliografía, realiza encuestas, promueve seminarios que impulsan en América el mayor bienestar del niño.

BOLETIN

DEL

INSTITUTO INTERNACIONAL AMERICANO DE PROTECCION A LA INFANCIA

FUNDADOR: DR. LUIS MORQUIO

REDACTOR:

DR. VICTOR ESCARDO Y ANAYA

DOMICILIO: MILLAN 2679

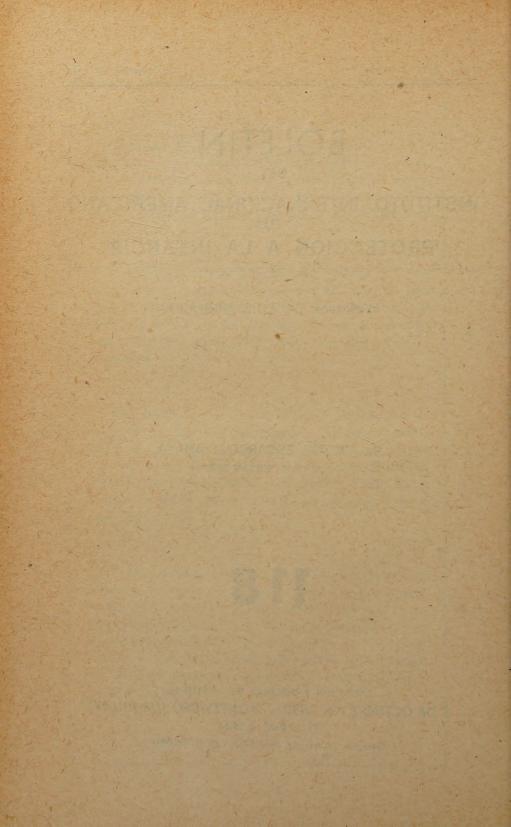
118

DIRECCION Y OFICINAS DEL INSTITUTO:

8 DE OCTUBRE No. 2882 — MONTEVIDEO (URUGUAY)

TELEFONO: 4 35 44

DIRECCION TELEGRAFICA: INAMPRIN - MONTEVIDEO



PROTECCION A LA INFANCIA

ORGANISMO ESPECIALIZADO INTERAMERICANO

Director General Sustituto: Dr. Víctor Escardó y Anaya

CONSEJO DIRECTIVO

Mesa

Presidente: Sra. Elisabeth Shirley Enochs Vicepresidente: Dr. Ricardo Odriosola Secretario: Dr. Víctor Escardó y Anaya

Delegados oficiales

Dr. Alfredo E. Larguía, Cerrito 1179. - Buenos Aires Argentina Luis Siri, Caseros 964. - Buenos Aires " Luis Montaño Roldán, Casilla de Correo 2602 - La Paz. Bolivia (1) Residente en Montevideo Brasil Dr. Mario Olinto, Rua Embaixador Morgan 35 - Humaitá -Río de Janeiro " J. B. de Berenguer Cesar. Embajada del Brasil. 20 de Setiembre 1415 - Montevideo. " Héctor Pedraza, Carrera 4º N. 18-22 - Bogotá. Colombia " Euclides Peluffo, San Salvador 2165 - Montevideo. " Carlos Sáenz Herrera, Apartado 2278 - San José. Costa Rica Prof. Emilio Verdesio, Av. Agraciada 3558, P. 6, Ap. 38 · Montevideo Dr. Félix Hurtado, 58 Avenida 124 - Miramar - Habana Cuba Dra. María L. Saldún de Rodríguez, Fco. Araúcho 1287 -Montevideo Dr. Francisco Mardones Restat. Servicio Nacional de Sa-Chile lud. Mac Iver 541. Santiago de Chile. Manuel Barros Castañón, Embajada de Chile - Juan Carlos Gómez 1388 - Montevideo. " Carlos Andrade Marín, Roca 605 - Quito Ecuador " Víctor Escardó y Anaya, Millán 2679 - Montevideo. " Marco Tulio Magaña, 98 Calle Poniente Nº 12 - San El Salvador Salvador. " Adolfo Morales, Lepanto 1432 - Montevideo. Sra. Elisabeth Shirley Enochs, Room Nº 1322. Department Estados Unidos of Health, Education and Welfare. 3rd. and Independe América |dence Avenue, N. W. Washington 25, D. C.
Sr. Crawford Brooks, Embajada de los Estados Unidos.
Agraciada 1458 - Montevideo. Dr. Ernesto Cofiño, 3ª Avenida Sur Nº 8A. - Guatemala Guatemala (1) Residente en Montevideo Sr. Dantès P. Colimon, Bureau du Travail - Port - au -Haití Prince " Santiago Porro. Agraciada 1632. Ap. 8. Montevideo. Dr. Joaquín Romero Méndez, Consulado del Uruguay -Honduras Tegucigalpa Salomón Fabius, Avda. Agraciada 4131. - Montevideo.

⁽¹⁾ Vacante.

Srta. Francisca Acosta, Direc. Gral. Asistencia Social -México México Sr. José C. Valadés, Br. España 2697. - Montevideo. Dr. Germán Castillo, 1ª calle Noroeste 209 - Managua Nicaragua " Alfredo Ramón Guerra, Paysandú 824 - Montevideo Srta. Elsa Griselda Valdés, Ministerio de Trabajo, P. Social Panamá y Salud Pública - Panamá (1) Residente en Montevideo, Dr. Ricardo Odriosola, Eligio Avala 510 - Asunción Paraguay Fernando Abente Haedo, Libertad 2811 - Montevideo Otto Fiek Campodónico, Departamento Materno Infan-Perú til. Ministerio de Salud Público. - Lima. Alberto Salgado Lanza, 21 de Setiembre 2531. - Montevideo. Nelson Calderón, Calle "Hermanos Deligne" 15. Ciu-Rep. Dominicana dad Trujillo. República Dominicana. Fernando Forteza (hijo), Av. Brasil 2866. P. 59 Ap. 10. Montevideo. Julio A. Bauzá, Río Negro 1380 - Montevideo
 Alfredo Alambarri, J. Benito Blanco 795 - Montevideo. Uruguay Venezuela Ernesto Vizcarrondo, Qta. Majagual. Av. Bogotá Urbanización Los Caobos - Caracas. (1) Residente en Montevideo.

BOLETIN

DEL

INSTITUTO INTERNACIONAL AMERICANO

DE

PROTECCION A LA INFANCIA

Sumario - Sommaire - Contents

	Pág.
Dr. Roberto Berro. 16 de abril de 1886 - 7 de setiembre de 1956. (Fotografía). (Uruguay) Frente a p.	VIII
Ultimo retrato del Dr. Roberto Berro, tomado du- rante la sesión del Consejo del 28 de agosto de	
1956. (Uruguay) Frente a p	
Fallecimiento del Dr. Roberto Berro. (Uruguay)	169
Roberto Berro. Por Victor Escardó y Anaya. (Uruguay)	170
Discursos pronunciados en el entierro del Dr. Roberto Berro:	
Discurso del Senador Juan C. Raffo Frávega	180
Discurso del Diputado Dr. Julio B. Pons	181
Discurso del Dr. Víctor Escardó y Anaya	183
Discurso de la Dra. María Luisa Saldún de Rodríguez	185
Honores decretados por el Gobierno del Uruguay con mo- tivo del fallecimiento del Dr. Roberto Berro:	
Cámara de Senadores	188
Cámara de Representantes	202
Primeros telegramas recibidos	214
Una experiencia nacional en la prevención del abandono	×.
infantil de causa económica. Por Alfredo Alambarri	
y Euclides Peluffo. (Uruguay)	217
La famille et l'enfant. Par Lélia Lhérisson. (Haiti)	229
Protección médico-social del niño rural. Por Gracia Scaffo	
de Casas Mello. (Uruguay)	236
Seminario de Trabajo sobre Administración de Servicios de Protección a la infancia. 2ª etapa - 2ª parte - 1956	242
Inauguración del Seminario. El Dr. Escardó dirige la pa- labra a los becarios. A su derecha el Dr. Gros Es-	
piell, Coordinador y el Dr. Brito del Pino que pro-	
Purole la nalmera clase (Retrato) Frente a D.	248

El Dr. Mario Olinto, del Brasil, dictando su clase. En el	
fondo el Dr. Escardó, Subdirector del Seminario y	
la Dra. López, becaria de Chile. (Retrato). Frente a p.	248
La Srta. Marta Ezcurra, asistente social argentina, diri-	
giendo la palabra a los becarios. (Retrato). Entre	
р. 248 у	249
Visita a la Unidad Sanatorial Nº 1 de las Asignaciones	249
Familiares. (Retrato) Entre p. 248 y	410
Durante la clase del Prof. D'Auria, los niños hacen un	
simulacro de asistencia a un lesionado, por no haber	
respetado las leyes de tránsito. (Retrato). Entre	-
p. 248 y	249
Visita a uno de los grupos de casas colectivas del	
I.N.V.E. (Retrato). Entre p. 248 y	249
En la A.U.P.I., los becarios acompañados por señoras de	
la Comisión Directiva presencian el almuerzo de un	
grupo de escolares (Retrato). Entre p. 248 y	249
En la Escuela Agraria de San Ramón. Preparación de	SOUR !
	249
un cultivo intensivo. (Retrato). Entre p. 248 y	440
En la Escuela de Extensión Cultural. Acto americanista	
ofrecido a los becarios por los alumnos. (Retrato).	
p. 248 y	249
Al tomar contacto con el proyecto Nº 39 de la O.E.A., su	
director el Dr. José Marull, rodeado de los becarios,	
asiste a una representación de teatro infantil. (Retra-	4 12 4
to). Entre p. 248 y	249
Mesa Redonda de la protección legal del niño, presidida	
por los Dres. Escardó y Achard. (Retrato). Entre	
p. 248 y	249
	440
Los becarios: Dr. Avila de México, Srta. Miró, de Uru-	
guay y Dr. Frutos de Paraguay. (Retrato). Entre	
p. 248 y	249
Los becarios: Srta. Cortés, de la Argentina, Sr. Hernán-	
dez de Panamá, Srtas. Osores y Medina, de Uruguay).	
(Retrato). Entre p. 248 y	249
La Dra. Quesada, becaria de Honduras, el Dr. Cornejo,	
de Perú y la Sra. Kaslow, de los Estados Unidos de	
América. (Retrato). Entre p. 248 y	249
La Dra. López, becaria de Chile y la Br. Flores, de El	
Salvador. Entre p. 248 y	249
La Dra. Frutos, becaria del Paraguay, el Sr. Piñeiro, de	413
la Argentina y el Dr. Chinchilla, de Guatemala.	
Entre p. 248 y	940
	249
El Dr. Ignacio Avila, becario mexicano, entrega en nom-	
bre de sus compañeros, un pergamino al Dr. Víctor	

Escardó y Anaya como homenaje de adhesión al	
INSTITUTO por Seminario realizado. Frente a p.	249
Reuniones del Consejo Directivo. (Uruguay)	256
El primer microfilm. (Uruguay)	258
Conferencias y congresos: III Congreso de la Asociación	
Internacional de Educadores de Jóvenes Inadaptados.	
Fontainebleau, Francia. — Il Congreso Médico Psico-	
lógico Ibero Americano. Buenos Aires, Argentina. —	
IX Jornada Brasileña de Puericultura y Pediatría.	
Petrópolis, Brasil. — Congreso Nacional de Higiene,	
Medicina Preventiva y Educación Sanitaria. Monte-	111
video, Uruguay. — II Jornadas Pediátricas Urugua-	
yas. Paysandú, Uruguay. — Congreso Internacional	
de Recreación. Filadelfia, Estados Unidos de Améri-	
ca. — Il Congreso Latinoamericano de Salud Mental.	
Buenos Aires, Argentina. — III Congreso Centro-	050
americano de Pediatría. Guatemala	259
Libros y Revistas: Collected Reprints of the Grantees of	
the Foundation for Infantile Paralysis. — Anuario	
demográfico. Naciones Unidas. — Il Jornadas Nacio-	
nales de Puericultura y Pediatría. Valencia. Vene-	
zuela. — Vol. I y Vol. II. — Proyecto de código tute-	
lar para menores y la exposición de motivos. Por Héc-	266-
tor Solis Quiroga.	200-
Prof. Ernesto Cacace. (1872-1956). (Italia). Retrato. Frente a p. 274.	
Dr. Carlos de Arenaza. (1874-1956). (Argentina). Retrato. Frente a p. 274.	
Informaciones: Profesor Ernesto Cacace. Por Víctor Es-	
cardó y Anaya. — Doctor Carlos de Arenaza. Por	
Víctor Escardó y Anaya. — Designaciones del Con-	
sejo de la Asociación Médica Mundial. Colonia, Ale-	
mania. — Designaciones del Consejo de la Asociación	
Médica Mundial. Colonia, Alemania. — La Bundes-	
ärztekammer inauguró su nueva sede. Colonia, Ale-	
mania	274



Dr. ROBERTO BERRO 16 de abril de 1886 — 7 de setiembre de 1956



de agosto de 1956. Aparece a la derecha de la Presidente del Consejo Sra. Elisabeth Shirley Enochs, quien tiene a su izquierda al Dr. Victor Escardó y Anaya. Alrededor Ultimo retrato del Dr. Roberto Berro, tomado durante la sesión del Consejo del 28 de la mesa los Delegados sesionando.

BOLETIN

DEL

INSTITUTO INTERNACIONAL AMERICANO DE PROTECCION A LA INFANCIA

Fallecimiento del Dr. Roberto Berro

Estando este número de nuestro BOLETIN en preparación y pronto para entrar en prensa, se produce el fallecimiento inesperado del Dr. Roberto Berro, Director General del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia y Director al mismo tiempo de este BOLETIN, desde 1935.

Aun cuando acababa de sufrir una intervención quirúrgica, su estado era bueno y todo hacía esperar un restablecimiento completo. Pero en la mañana del viernes 7 de setiembre, a las diez y media horas, aquel noble corazón dejó de latir y su naturaleza robusta rindió tributo a la ley inexorable de la muerte.

Hasta pocos días antes, en su lecho o sentado en su sillón y aun en la cama del sanatorio, siguió enterándose de los asuntos más importantes del INSTITUTO y del Seminario de Trabajo sobre Administración de Servicios de Protección a la Infancia, que desde el 1º de agosto se estaba celebrando bajo la égida del INSTITUTO.

Estas razones explicarán el por qué este número contiene sólo la escueta información con respecto a su personalidad, con los discursos y datos que se pudieron obtener. En nuestro próximo BO-LETIN de diciembre la completaremos con más detalle.

Roberto Berro

16 de abril de 1886 - 7 de setiembre de 1956

Roberto Berro nació en Montevideo, el 16 de abril de 1886, siendo el segundo hijo varón de Don Adolfo Berro y de Doña Erminia García. Fue su bisabuelo Don Pedro Francisco de Berro, que se casó con Doña Juana Larrañaga, hermana del Padre Dámaso Larrañaga, patriota, sabio y verdadero promotor de la protección a la infancia en el Uruguay. De este matrimonio nació Don Bernardo Prudencio Berro, que fue presidente de la República, 1860-1864, abuelo de Roberto Berro. Tuvo, pues, en su sangre y lo confirmó en su hogar el origen de los dos grandes amores de su vida: la patria y el niño.

Berro pediatra

Después de sus estudios de bachillerato ingresó a la Facultad de Medicina, terminando su carrera en 1909, a los 23 años de edad, siendo exonerado de los derechos de título por su escolaridad. En efecto, Roberto Berro había sido un estudiante destacado. En 1907, había iniciado sus servicios en la docencia como encargado de un grupo de Historia Natural, en la Sección de Enseñanza Secundaria. Sus discípulos, hoy todos hombres de años, recuerdan al profesor joven y animoso, que sabía hermosear la aridez de las descripciones de texturas animales o vegetales con frases elegantes, algunas de las cuales recuerdan todavía.

Es interesante la información que recogí de sus labios. Su incorporación a la pediatría y a la escuela de Morquió tuvo lugar en circunstancias muy originales. En aquel tiempo, las playas uruguayas, rigurosamente separadas para hombres y mujeres, exigían una etiqueta especial para entrar al agua en Pocitos, y Morquio y Berro se encontraron un día tomando su baño en una cálida mañana. Berro le comunicó que acababa de terminar su carrera.

—"¿Y a qué piensa dedicarse, mocito?" le preguntó el Maestro. Berro todavía no había tomado rumbo y al expresarle su indecisión, Morquio le dijo: "Véngase a mi Hospital, verá qué interesantes son los niños. Necesito un nuevo Jefe de Clínica, pues el Dr. Julio A. Bauzá termina su período".

El impacto se había producido. Desde aquel momento, en que las aguas del Plata tuvieron su papel circundante, quedó sellada la orientación de Berro. Las palabras de Morquio hicieron revivir en él, el espíritu de Larrañaga.

El 1º de marzo de 1910 fue nombrado Jefe de Clínica de Niños. En aquel entonces ese cargo lo designaba el profesor y por eso lo ofrecía, confirmándolo luego la Facultad de Medicina. El Jefe de Clínica era el alter ego del profesor, el que preparaba la visita diaria que Morquio realizaba con detalle y cama por cama, y luego el que hacía cumplir todas las prescripciones. Generalmente efectuaba una contravisita por la tarde. En 1912, fue designado Médico de Policlínica del Hospital Pereira Rossell, donde la clínica también funcionaba. Esa policlínica dependía de la Asistencia Pública Nacional y no tenía por lo tanto sino fines asistenciales. Pero la curiosidad docente, que germinaba en Berro, hacía que los estudiantes concurrieran a ella, pues sus explicaciones eran las de un profesor. Como se ve, toda la estructura de esa enseñanza y de esa asistencia estaban plasmadas sobre las organizaciones médicas de París, que era entonces el foco que iluminaba y dirigía la vida médica de estos países del Plata, Morquio era el profesor de tipo francés que examinaba el enfermo en la cama rodeado de estudiantes. Pero eso, poco a poco, fue evolucionando y modernizándose. No hay que olvidar que el viejo hospital comenzó muy pobre de recursos y de espacio, y que era muy difícil conseguir la más pequeña cosa que significando un avance, produjera un gasto.

En 1918, se creó en el Hospital una Policlínica de Lactantes, y Berro fue designado para dirigirla. Creo que fue su iniciador. Viajando por Europa había estado en París y en Berlín y trajo muchas novedades. Para instalar ese nuevo Servicio no se halló lugar en el pequeño Hospital, que no había prosperado mucho materialmente. Yo, entonces, comprimiendo mis estrechos locales del Servicio de Radiología y Fisioterapia, que dirigía, le presté un rincón donde se hacía masoterapia y la Policlínica empezó a funcionar. Oí muchas de sus lecciones, pues Berro le dió carácter asistencial y sobre todo docente. Recuerdo muchas caras que luego fueron las de destacados profesores, quienes tomaban apuntes de las explicaciones del improvisado profesor.

En diversos viajes que realizó, completó su formación y tomó contacto con los grandes maestros de la época. En París con el brillante Hutinel, el caballeresco Marfan y el tesonero Nobécourt; en Berlín, con el incansable Finkelstein y el minucioso Czerny; en Viena, con el perspicaz Von Pirquet; en los Estados Unidos de América, con los principales centros de la especialidad.

La Policifnica de Lactantes funcionó hasta 1927 en que Berro, cambiando la senda, se fue alejando del ejercicio de la pediatría.

Este momento de su vida es altamente aleccionador, pues demuestra la tesitura de su carácter y la rectitud de su vida. Había comenzado a tener trastornos auditivos. Oía menos. Consultó especialistas, viajó a Buenos Aires para que lo vieran los maestros. El pronóstico era reservado. Con los medios de entonces era difícil encontrar la mejoría ni médica ni quirúrgicamente. Quizás no empeoraría, pero era muy poco probable que mejorase. Le era penoso auscultar. Aquella nitidez de murmullos, de ruidos y de soplos que el pulmón y el corazón prodigan a los oídos técnicos que los busquen, se iba esfumando. Y tuvo el valor de renunciar a su clínica, que era buena y rendidora, pues la clientela de niños lo buscaba con afán.

Berro sociólogo

En 1927, fue nombrado Director del Asilo Dámaso Larrañaga. El viejo asilo fundado en 1875 por la Sociedad de Beneficiencia llevaba el nombre de Asilo de Huérfanos y Expósitos. Era la época en que con amor y buena voluntad se creía que era necesario poner en el título la calidad del menor protegido, marcándolo con un sello que muchas veces sería indeleble. En 1911, perteneciendo a la Asistencia Pública Nacional se le denominó Asilo Dámaso A. Larrañaga. La transformación del título borró los calificativos, pero el nombre de Asilo persistió. Desde esta fecha el Asilo tuvo directores: lo fue el Dr. Luis Morquio desde 1911 a 1912, el Dr. Francisco Vidal y Cuervo, desde 1912 a 1924, el Dr. Jorge Ibarra de 1924 a 1927. En ese momento comienza a actuar Berro poniendo de manifiesto su espíritu de progreso y de organización. "La observación y el estudio del funcionamiento actual del Asilo, decía en la Memoria del primer año, publicada en 1928, y sus características comparadas con las de otros establecimientos similares visitados en el extranjero, han sugerido la idea de modificaciones y reformas que se exponen en los capítulos finales de la Memoria". Y el alma de su orientación lo llevó, con claro criterio a ver que "construir menores" es tarea ardua y difícil de realizar en grandes grupos; la gran institución debe sustituirse por varias más pequeñas materialmente pero "mucho mayores moralmente por su eficiencia y su franca capacidad constructiva".

Y con visión clara, que años más tarde habría de poner en práctica, señaló que lo primero que era necesario realizar era modificar la legislación, dividiendo el entonces "Patronato de Delincuentes y Menores", que él calificó de absurda e inhumana mezcla. Dió una importancia fundamental al Servicio Social —no olvidemos que estamos en 1928— diciendo que sin un Servicio Social bien constituído no habría nunca obra ajustada de Protección a la Infancia. Y en esa oportunidad señaló bien claro la diferencia que existía entre trabajadora social y nurse visitadora. Quería, pues, una reforma completa del Asilo sobre la base de la colocación familiar y de casas-hogares cuando aquella no fuera posible.

Berro orientador

En el año 1933, fue designado Ministro de Protección a la Infancia, ministerio muy raro en el mundo y único en nuestro país. Con ese motivo la Comisión nombrada por el Ministro Puyol "para constituir la Comisión Honoraria que debe proceder a la revisión de la legislación referente a los menores material o moralmente abandonados" y que era presidida por el Dr. Berro amplió su extensión llegando a realizar un verdadero Código del Niño. Berro fue el alma mater de esa Comisión que presidió y estimuló y de la que formamos parte Morquio, Bauzá, la Dra. Demichelli, Romero. Fournié, Infantozzi y yo. No cabe en la extensión de este artículo entrar al estudio del Código del Niño, que elaboramos con trabajo, con tesón y con cariño, todos los que colaboramos en él. Pero es lo cierto que el nuevo Código, que tuvo tanta resonancia en América, ya que muchas legislaciones se inspiraron en él, cambió la posición de las cosas, dando al niño, ser habitualmente indefenso y víctima de las pasiones de los hombres, la situación que realmente le corresponde.

Comentando el proyecto del Código que habíamos preparado, escribí en 1934: "En primer lugar partimos de la base de que existe un problema del niño. Y que este problema debe tomarse integralmente, en todos sus aspectos. Todo lo que a menores se refiere debe ser encarado con un criterio especial. Es curioso que si dentro de nuestros hogares, no juzgamos de la misma manera las acciones de los niños, que las de los adultos, en la actividad general no se haya hecho esta distinción".

El Código del Niño marcó una etapa en la protección del niño en el Uruguay y determinó probablemente en América todo un nuevo derrotero en la búsqueda del bienestar de la infancia, colocando al niño en el lugar que le corresponde, haciendo que los grandes sirvan al niño y no el niño a los grandes, como desgraciadamente era en muchas legislaciones anteriores.

Berro organizador

En mayo de 1934, al entrar a regir el Código del Niño, se organizó de nuevo la protección infantil en el Uruguay. Berro, naturalmente, fue designado primer Presidente del Consejo del Niño y Director General. Al terminar su mandato, en 1940, fue reelegido cumpliendo sus tareas hasta 1943, en que pasó a desempeñar una banca en el Senado.

El estudio detallado de todo lo que organizó Berro en esos nueve años daría material para un libro. Un conjunto de especialistas —médicos, abogados, maestros— habíamos forjado el Código del Niño. Hubo que llevarlo a la práctica desarticulando viejos moldes, creando las piezas necesarias y armonizando todas las iniciativas y tendencias. Sus condiciones de director y guía las puso de manifiesto Berro en esta tarea, como en ninguna otra de su vida. La idea orientadora de que el bienestar del niño debía ser meta y fin de todo el Consejo, movía como acicate permanente toda la actividad del Director. Su firmeza de carácter, su decisión rápida, su visión clara, su bondad natural se ponían de manifiesto en cada momento. Los que como yo trabajamos a su lado desde los primeros instantes, sabemos de muchas cosas que no pueden contarse, de la sagacidad como sabía salvar inconvenientes, del empeño con que comenzaba y terminaba cada obra, de la paciente elaboración de cada proyecto que plasmaría en realidad al más breve plazo. Las distintas piezas desarticuladas se fueron ensamblando poco a poco, y se pudo ver en pocos años como había nacido una nueva estructura sólida, unida, firme, que era orientada por el concepto nuevo de la integralidad de la protección a la infancia. El Código había dicho: "El Consejo del Niño es la entidad dirigente de todo lo relativo a la vida y al bienestar de los menores desde su gestación hasta la mayoría de edad". De todo lo relativo. En verdad nada debía escapar al benéfico influjo de este Consejo creado para el bienestar del niño.

Con los pocos establecimientos que se disponían, viejos y envejecidos y con los que por la nueva ley iban a formar parte del Consejo, provenientes de Salud Pública y del Patronato de Delincuentes y Menores, Berro amalgamó una armazón de líneas nuevas y características especiales. No contó con mucho dinero. La época era difícil y los presupuestos no eran abundantes. Por otra parte, la idea tan sencilla de que gastar en los niños es preparar el porvenir de la patria, no era fácil hacerla entender en las Cámaras legislativas. Pero, con habilidad pudo llevar una obra que cuando se estudien con detalle los medios con que se manejó, resultará realmente encomiable. Siempre decía que el mérito consistía no en hacer las cosas con mucho dinero, que eso lo realiza cualquiera, sino en saber ordenar y distribuir bien.

De todo lo que llevó a cabo habría mucho que contar. No es ahora el momento. Pero la transformación que efectuó en la Colonia de Suárez hizo época. Los menores adolescentes son el martirio de todos los establecimientos en todos los países. No podía dejar de serlo en el Uruguay. La prensa y los legisladores tienen por momentos la comprensión del problema de los menores, pero en ese instante dejan de entender a los grandes. Y se hizo una interpelación en el Parlamento. Berro fue llamado como Ministro de Protección a la Infancia. Las acusaciones cayeron como flechas. Berro las recogió afirmando que eran ciertas, pero que había mu-

chas otras que él señaló y que los diputados no conocían. Y al final, su triunfo fue rotundo. Destacó la causa: la falta de medios. Y allí mismo los consiguió.

La transformación de la Colonia Suárez tuvo también su dirección precisa. Llevar el hogar a aquella Colonia tipo Mettray, poniendo matrimonios en casas hogares. No había habido mujeres antes en ella. La palabra madre no era pronunciada. Evidentemente se produjo allí una verdadera transformación.

Berro profesor

En 1916, después de diez años de profesorado suplente en la Cátedra de Historia Natural, se presentó a concurso de oposición para el profesorado titular de la misma materia en los cursos de bachillerato. Obtuvo el cargo, que desempeñó hasta 1943. En la Facultad de Medicina fue Profesor interino de Higiene en 1911, Profesor interino de Patología interna durante tres años y Profesor libre de Clínica Infantil de 1921 a 1927.

En todo este tiempo publicó alrededor de un centener de trabajos sobre Clínica Pediátrica, mostrando desde aquel entonces su inclinación a la parte social de la medicina de niños. El reconocimiento internacional se hizo sentir pronto. Todas las Sociedades de Pediatría de América lo nombraron Miembro Honorario, lo mismo que algunas europeas.

Concurrió a numerosos Congresos médicos y sociales relacionados con los problemas del niño. Junto con él, el Dr. Bauzá estuvo en el Congreso Panamericano del Niño de La Habana, en 1927; en 1942, asistió conmigo al VIII que se realizó en Washington. En 1948, con Bauzá, Praderi y conmigo, concurrió al IX en Caracas.

Berro legislador

Ya he dicho que la trayectoria médica y social de Berro se vió interferida por su atracción irresistible a la política. Por tradición y por familia era del viejo Partido Blanco, que con el Colorado arrancan desde los albores de nuestra patria libre, hace casi siglo y medio. Desde 1912 empieza a actuar en Comités y Comisiones.

En 1917, comienza su acción legislativa. Diputado por Montevideo, fue reelecto en 1920. En 1925, fue nombrado Senador Nacional por el departamento de Río Negro. Ya, en ese entonces, empezó a destacar su conocimiento y amor por los problemas sociales, especialmente infantiles. El proyecto presentado, con otros legisladores, sobre jubilaciones de tranviarios y ferroviarios se transformó luego en la primera ley jubilatoria de esta materia. En

1926, presenta el primer sistema orgánico y completo de jubilaciones generales.

En 1934 y 1938, en un momento difícil de la vida del país, vuelve Roberto Berro a la arena política. Es elegido Senador y en ese cargo continúa realizando una intensa obra en el campo de la legislación social. Proyecta el régimen de indemnización de despido para obreros y empleados. La ley que anula las cláusulas de los contratos de arrendamiento que establezcan la prohibición de ocupar viviendas a familias con niños, fue suya. Elaboró luego un proyecto haciendo obligatorio el aseguramiento de los obreros en el Banco de Seguros del Estado.

Berro Consejero Nacional

En 1951 se produce en el Uruguay una transformación total de su estructura gubernamental. Se suprime la Presidencia de la República y se la sustituye por un Consejo Nacional de Gobierno. Ambos partidos tratan de llevar a sus hombres más destacados. La minoría del Partido Blanco o Nacionalista, lleva tres miembros; uno de ellos fue Berro.

Durante tres años demostró una capacidad extraordinaria de trabajo. Yo tuve la ocasión de ver cada día la tarea que realizaba, consideré un prodigio que el Uruguay pudiera ser gobernado por nueve hombres juntos, pero me causó asombro la cantidad de trabajo que cada uno de ellos efectuaba. Los miembros de la minoría siempre tienen mayor labor y más estricta responsabilidad por ser menos, y Berro se dedicó a esta tarea hasta llegar al cansancio físico y mental. No me cabe duda ninguna que este período de su vida fatigó su robusto organismo.

En esa misión demostró Berro sus condiciones de hábil político y de amigo cordial. Sus ocasionales adversarios eran sus mejores amigos, sobre los que ejercía amable influencia. Su juicio era sereno y firme, jamás agresivo y si bien defendía con firmeza lo que creía justo y bueno, nunca el epiteto amargo ni el adjetivo hiriente salieron de sus labios. Era realmente el hombre de la permanente cordialidad. El nombre de Roberto Berro era uno de esos que en un momento difícil, en las encrucijadas peligrosas de nuestra adolescente democracia hubiera podido concitar la unión de su partido y quizás la nación lo hubiera buscado para una solución patriótica. Pero él se fue antes. Pueda su nombre servir de guía a los que deben cumplir la sagrada misión de gobernar.

Berro Director del INSTITUTO

Nuestro Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia nació de un proyecto del profesor Luis Morquio, aprobado en 1919, en el II Congreso Americano del Niño, en Montevideo. El Comité uruguayo del III Congreso que había de celebrarse en Río de Janeiro, en 1922, llamó la atención del Uruguay sobre la resolución del Congreso. Como delegado de mi patria a ese Congreso expresé que los trabajos estaban bien encaminados y de allí salió el siguiente voto que presentó la delegada chilena doctora Cora Mayers: "El Tercer Congreso Americano del Niño espera la creación de una Oficina Internacional Americana de Protección a la Infancia".

Al acercarse el IV. Congreso (Chile, 1924) en el que con Morquio y Schiaffino, yo representé al Uruguay, el Gobierno de mi patria creó la Oficina, nombrando al Dr. Morquio para proyectar su organización definitiva. El Congreso sancionó el proyecto de Morquio, pero dándole el nombre de INSTITUTO. En 1925 se nombró una Comisión para instalarlo. El decreto dice: "Designar con carácter de honorarios e interinos a los señores doctores Luis Morquio, Julio A. Bauzá, Roberto Berro, Víctor Escardó y Anaya, Prudencio de Pena, Rafael A. Schiaffino y Dardo Regules para que constituídos en Comisión procedan a la instalación del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia".

"El 9 de junio de 1927, decía yo en el BOLETIN Nº 1 del INS-TITUTO, marca una etapa decisiva en América, pues ese día fue oficialmente inaugurado el Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia". La Comisión honoraria a que me he referido la presidía Morquio, el vice era Roberto Berro, el Secretario el que estas líneas escribe. Como se ve, desde el primer momento y junto al Dr. Morquio, Berro vió nacer el INSTITUTO y colaboró en su formación. Quizás al nombrarlo Vicepresidente de esta Comisión habíamos señalado a Berro como el sucesor de Morquio. En 1935 fue nombrado Berro. Pero la muerte del maestro cambió la faz de las cosas. El Consejo Directivo, presidido por Aráoz Alfaro y con Delegados de siete países, consagró Director del INSTITUTO por unanimidad al Dr. Roberto Berro. En el número de nuestro BOLETIN dedicado al fallecimiento de Morquio publicó Berro un artículo titulado "Al continuar la marcha" que decía: "Ahora nos toca reiniciar la marcha. EL INSTITUTO INTERNACIONAL y su BOLETIN, para honrar a quien los creara, deben acelerar su ritmo e intensificar su acción. Difícil tarea pero no imposible. Conocemos la modestia de nuestras condiciones, pero sabemos que la voluntad crea fuerzas y el deber da energías".

A los veintiún años puede examinarse la obra cumplida. De diez países adheridos, por una labor larga y tesonera, en la que colaboró en forma tenaz y continuada nuestra actual Presidente la Sra. Elisabeth Shirley Enochs, se llegó en 1949 a conseguir la adhesión de las veintiuna Repúblicas de América. El 22 de abril de 1949 se firmó, en Wáshington, en la sede de la Unión Panamericana, el Acuerdo entre la Organización de los Estados Americanos y el Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, que rubricaron en representación de una y otra instituciones, los Dres. Alberto Lleras y Roberto Berro. Por él se reconoció a nuestro INSTITUTO el carácter de "Organismo Especializado Interamericano", en el mismo rango de la Oficina Sanitaria Panamericana, el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, el Instituto Indigenista Interamericano, el Instituto Interamericano de Estadística, el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas y la Comisión Interamericana de Mujeres. Dijo Berro a este propósito: "En ese momento culminaba una de las grandes aspiraciones del INSTITUTO, y los hechos posteriores han demostrado que vamos siendo dignos de la confianza otorgada por la Organización de los Estados Americanos y podemos recoger las ventajas morales y materiales que con justicia se derivan de nuestra actual jerarquía internacional". Las actividades ulteriores del INSTITUTO son conocidas por nuestros lectores y no es el caso pormenorizarlas ahora.

Berro americanista

Hay un aspecto que aunque brevemente, no quiero dejar de tratar, y es su espíritu americanista auténtico, valiente y convencido. El americanismo es una palabra con la que se juega en discursos y escritos y detrás de la cual, muchas veces, cada uno lleva intereses creados y mezquinos. La fraternidad de las naciones americanas -de todas las naciones de América, entiéndase bien- tuvo en Berro su defensor firme en las circunstancias en que fue necesario que su verbo se hiciera oir. Y en más de una oportunidad se opuso a los que no creían en el verdadero sentido de esta hermandad continental. Con toda razón pudo decir Foster Dulles, Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, en un telegrama que pasó al INSTITUTO, después de conocer la muerte de Berro: "Has ably served the cause of Panamericanism". Lacónico como corresponde a quien habla en lengua inglesa, pero hondamente expresivo por venir de uno de los grandes políticos de este momento. Muchas frases podrían citarse y actitudes describirse de esta línea de conducta. Alguna vez será necesario estudiar esa arista brillante de su personalidad.

Berro intimo

Finalmente, el Dr. Berro fue un creyente sincero. Sin agresividades para nadie, tuvo la firmeza de su fe católica, pero nadie se pudo sentir ofendido porque su creencia no era intolerante ni molesta. Respetaba todas las opiniones y discutía con la altura que da el saber y la experiencia. Es de espíritus superiores el sobreponerse a los desacuerdos científicos, filosóficos o religiosos. La divergencia en las ideas vivía en él en un plano superior e ideológico, perfectamente compatible con la amistad, el compañerismo y la confianza. No era esto ni claudicación de tesis ni condescendencia servil; en él momento oportuno sostuvo siempre su manera de pensar con altura pero con firmeza, siempre sin lastimar. No sé si alguna vez tiró el florete, quizás hubiera dado un golpe, pero jamás herir.

Desde muy joven unió su destino a la Srta. Lina Mayer con la que constituyó un hogar modelo. El que predicara el bienestar de la familia como base fundamental de la formación del niño, cuidó su hogar con esmero, fue esposo, padre y abuelo siempre atento a los acontecimientos de su casa, derramando en ella todo su afecto. Su esposa fue su compañera inseparable y comprensiva que lo completó en su vida, dándole el amoroso regazo que sólo la esposa puede ofrecer al hombre que entiende y siente el valor de la vida hogareña.

Roberto Berro murió como había vivido, firme en sus convicciones, trabajando hasta el postrer momento. En el último mes de la enfermedad, lo visitaba todos los días y se enteraba de todos los asuntos del INSTITUTO, firmando las notas. Ya en el Sanatorio y próximo a ser operado, trató todavía conmigo algunos asuntos. Su última resolución fue de una beca para México. En los días 28 y 29 de agosto, asistió a las reuniones del Consejo. Estaba tan bien, tan animoso y entero que el Delegado argentino Dr. Siri le hizo una broma diciéndole que parecía más sano que todos nosotros. Su último retrato lo muestra en esas sesiones, diez días antes de morir.

Asistí a la operación que se realizó con maestría singular. Como no se le durmió, fue siguiendo los pasos de la intervención; tuvo algunas bromas felices. Volvió a la cama algo cansado, pero nada hacía prever su fin. A las 72 horas de operado en un rápido desenlace, el corazón aflojó. Ese corazón que había palpitado para los niños de América no dejó oir un latido más.

Roberto Berro había pasado a la eternidad.

Discursos pronunciados en el entierro del Dr. Roberto Berro

En la imposibilidad de publicar por la premura del tiempo, todos los discursos pronunciados, nos limitamos a los que se han podido obtener, dejando para el mes de diciembre la inserción en el próximo BOLETIN, de los restantes y de una más amplia información.

DISCURSO DEL SENADOR JUAN C. RAFFO FRAVEGA

Señoras y Señores:

El Senado de la República me dispensó el alto honor, así como dolorosa misión, de despedir los despojos mortales de quien fuera uno de sus más dignos integrantes, el Senador Dr. Roberto Berro.

Personalidad de múltiples facetas, supo concitar una calificada gama de atributos, que le valieron el respeto, la consideración y la ponderación de quienes gozaron de su afable trato, así como de su exquisita cultura.

Heredero de un apellido ilustre, fue continuador de una tradición familiar, constituyendo un ejemplarizante y pundonoroso hogar cuyo dolor, enluta hoy por igual a la mayoría de las familias de nuestra Capital.

Pero el Dr. Roberto Berro, sabía que su Patria le exigía algo más que los únicos y sagrados deberes de amantísimo esposo y fervoroso padre, pues sintió desde muy joven el llamado de la raza, junto con la responsabilidad de un pasado que le legaban sus mayores.

Fue así como entremezclada y forjada en una lucha de ideales añorados, a la que se agregaron singulares dotes de caballerosidad e inteligencia, que surgió al escenario de la vida pública nacional, la descollante figura del Dr. Roberto Berro, que ocupó hasta el momento de su muerte, un preeminente lugar en nuestros ambientes científicos y políticos.

Como hombre de ciencia su actuación dentro y fuera de fronteras llevó el sello inconfundible de su firme erudicción y robusta inteligencia.

Representó con hidalguía al País en distintos Congresos científicos internacionales, fue Ministro de Protección a la Infancia, Director del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia y durante muchos años Presidente del Consejo del Niño, lo cual demuestra con elocuencia, su gran espíritu y amplio corazón, en el estudio y comprensión de los problemas que afectan a la niñez.

En cuanto a su actuación política fue intensa y variada, pero regida siempre por un alto concepto de la dignidad del hombre público, así como por un elevado sentido patriótico, que logró mantener siempre en las más ásperas luchas de nuestra vida republicana.

Militante en el Partido Nacional ocupó importantes cargos e incluso la Presidencia de su Directorio, sobresaliendo su sentido ecuánime, justo y firme en la dilucidación de los problemas, fueran de origen económicos, políticos o filosóficos.

Miembro de Asambleas Constituyentes, Diputado y Senador en varios períodos, deja en el Parlamento el recuerdo de una acción fecunda, inspirada siempre en el bien colectivo, a lo cual no fue ajena especialmente en los últimos años, su permanente preocupación por la solución de diversos problemas de índole social.

Electo Miembro del Consejo Nacional de Gobierno, en el período anterior, le cupo actuar en situaciones difíciles, pero sin apartarse de la recta senda, destacándose su firmeza de carácter, su talento y su permanente culto a la Patria.

Pese a tan intensa, variada y agitada vida, el Dr. Berro aún miraba hacia adelante, siendo mucho lo que aun el País y nuestro Partido esperaban de tan esclarecido ciudadano.

Al constatar en esta triste y dolorosa despedida la realidad de su irremediable partida, podemos afirmar, con emocionado acento, que el País ha perdido a uno de sus hijos más dilectos y el Senado de la República, una de sus más brillantes personalidades y a un valor de excepcional jerarquía que se agrega a la tradición civilista y democrática de la Nación.

DISCURSO DEL DIPUTADO Dr. JULIO B. PONS

Señoras, Señores:

Dice Baudelaire en una de sus magníficas e inolvidables páginas que cuando llega la muerte augusta los hombres reaccionan de diferente manera: aquellos que en la vida no han hecho nada de sí para el bienestar de sus semejantes o de un país y entonces tiemblan ante ella; y aquéllos que han dado todo su ser en el beneficio social y entonces la enfrentan con valentía y su ida al más allá les abre el camino de la gloria.

Tal es el caso del senador Dr. Roberto Berro; dió a la familia, a la sociedad y a la nación más de lo que humanamente es exigible y ahora entra a la eternidad con el llanto y el recuerdo perenne de sus compatriotas y de todos aquellos que lo conocieron.

Hijo de una raza que ha escrito páginas heroicas en la historia de la República no desmereció y muy por el contrario superó esa tradición familiar.

Estudiante aventajado, de firme inteligencia y de sólida preparación intervino en congresos universitarios de los cuales han salido hombres que son orgullo de América.

Médico humanitario dedicó su vida a los niños, desde la cátedra donde sus discípulos bebieron su sapiencia y hoy son continuadores de él, en su profesión fue certero en sus diagnósticos, tratando a sus enfermos con el cariño del padre y por eso la adoración de la niñez hacia él.

Discípulo de Morquio lo sustituyó en su cátedra, Profesor de Clínica Infantil, Ministro de Protección a la Infancia, Fundador y Primer Presidente del Consejo del Niño, en todos esos cargos puso no sólo su conciencia, sino su alma y su corazón en proteger y en salvar al niño desvalido.

Hace pocos días en una visita que desgraciadamente fue la última me decía: Mañana se reune el Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia —del cual era fundador y Director General desde la muerte de Morquio— y debo decir mi discurso y asistir a sus trabajos porque es mi deber y todavía tengo algo que aprender, y después iré a la operación porque así como estoy no sirvo a mis semejantes y aún puedo dar mucho.

Palabras de un mártir, de un sociólogo, de un maestro que el destino inexorable no quiso que se cumpliera.

Su prestigio internacional fue enorme; accidentalmente me encontré con él dos veces en el extranjero donde expresaba su palabra rectora en materia tan áspera como la del mejorar al niño, llevando a la práctica sus ideas al codificar el Código del Niño, primero en su género y modelo en toda América.

Político neto, lo tenía en su sangre, militó siempre en el Partido Nacional que lo honró y se honró llevándolo a la Representación Nacional, Presidencia del Directorio, Senador, candidato a la Vice-Presidencia de la República, Ministro de Estado, Consejo Nacional; en todos y en cada uno de ellos supo imprimir su sello de varón fuerte, de consejero insigne, de amor a sus tradiciones, a su patria, a sus semejantes; la muerte lo sorprende en el Senado de la República desde cuya banca seguía sirviendo con altura y con el respeto de sus semejantes a su país, al que dió lo mejor de su vida.

Médico, sociólogo, hombre de empresa y de estado, de una venalidad encendida y disciplinada, por el sentido de una caridad cristiana, a la que como creyente sirvió con fe, en Roberto Berro se aglutinan las calidades del hombre que al dejar la vida deja su recuerdo imperecedero en ella. Hoy, la República, América entera, llora su pérdida y nos inclinamos reverentes ante los despojos mortales del que fue un hombre de excepción.

En nombre de la Cámara de Representantes de la República, que lo contó con orgullo en lejanos tiempos en su seno y que me ha conferido este triste honor os digo: "Roberto Berro, habeis cumplido con vos y con vuestros semejantes; descansad en paz, en gracia y gloria del Eterno".

DISCURSO DEL Dr. VICTOR ESCARDO Y ANAYA

Señores:

No hay nada más difícil que pronunciar un discurso en el cementerio. El debe ser el fruto de veinticuatro horas de emoción y de insomnio. No puede tener preparación remota. Tiene una mala elaboración próxima. Pero hay que pronunciarlo. A veces lo exige el deber. Y como en este caso la fraternidad y el amor.

Me unían al doctor Roberto Berro cincuenta años de amistad estrecha, iniciada en el aula universitaria, vivida en el Hospital, compartida en la lucha profesional pediátrica, con los mismos afanes por el bienestar de la infancia, en el Consejo del Niño y hasta ayer en el Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia. Medio siglo de contacto diario modelan una compenetración, crean un vínculo indestructible, consolidan un sentimiento.

Podéis figuraros que me cuesta hablar. No soy el orador que puede tomar objetivamente las cosas. Vuestro dolor es mi dolor, lo que vosotros sentís en vuestros corazones lo siento yo también en el mío y las lágrimas que asoman a vuestras mejillas están empezando a humedecer las mías. Pero he de hablar.

El Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia me confía su representación. Berro fue su Director General desde 1935 y hasta ayer la ejerció con inteligencia, con altura y dignidad. En mi condición de Director del Departamento de Cooperación Técnica, hasta hace pocos días, llevaba a su lecho los asuntos del INSTITUTO y recibía su palabra y su consejo.

No es posible en un discurso como éste examinar en detalle a tan ilustre desaparecido, pues el número de sus facetas es tan variado y generoso que sería imposible sintetizarlas. Por otra parte, los oradores que me han precedido en el uso de la palabra ya se han ocupado de datos concretos y de circunstancias especiales. No quiero repetir lo dicho ni insistir en lo conocido. Permitidme solamente resumir en tres aspectos lo que considero la arquitectura de su personalidad.

En primer lugar, la rectitud de su vida, siempre en línea derecha, siguiendo impertérrito la ruta trazada. Vosotros los que lo habéis conocido y tratado, sabéis que no había en él doblez, que no tenía riqueza oculta ni mina inexplorada. Vivió siempre a la luz del día, mostrando hasta los más escondidos repliegues de su alma. Fue una de sus características el culto preferencial por la amistad. Fue amigo de sus amigos, frase sencilla que dice mucho para los que creemos en la buena amistad, en el compañerismo, en la benevolencia y en la simpatía. Tuvo Roberto Berro la sinceridad de sus convicciones. Es éste un valor que tiende a desmonetizarse en este mundo moderno en que se tiene miedo de decir lo que se piensa y se cultiva la doble personalidad. Berro fue un hombre de una pieza en sus convicciones religiosas y filosóficas, en su partidarismo político, en sus brientaciones de demócrata y de republicano. Uno podía discrepar con él, pero nunca llegaba al tono agrio ni a la palabra mordaz. Entre sus mejores amigos se encontraban sus más encarnizados adversarios políticos.

El segundo aspecto de su personalidad lo constituyó su amor al niño. Refiriéndose a los que como él amaban a la niñez y deseaban su felicidad, escribió un día a todos los que sentían la inquietud del bienestar infantil abriéndoles las páginas del BOLETIN para producir un acercamiento intelectual y afectivo de los pueblos hermanos del mundo de Colón. Muchos estudian y conocen los problemas del niño, pero no tienen la inquietud de su bienestar, que como llama oculta florecía en su corazón. Y él concebía al niño integralmente, porque, como lo he dicho muchas veces, no existen problemas del niño, sino el niño problema constantemente cambiante y necesitando en cada minuto una ayuda diferente, como al abrirse la rosa ha menester, en cada momento más abierta, la mano que la sostiene. Muchas son sus iniciativas por la niñez uruguaya que no voy a describir, pero el Código del Niño, que él alentó llevando a su lado a un grupo de colaboradores entre los que tuve la honra de encontrarme, consagró su personalidad en el Uruguay y en América, porque quizás por primera vez se legislaba para bien del niño exclusivamente y a la moderna, superándose del canon de los códigos napoleónicos, como muy bien lo dijo uno de nuestros conocidos juristas...

En tercer lugar tuvo Berro la visión fraternal de América. Permitidme que recalque la palabra fraternal. La hermandad del continente es un hecho, los niños de América son todos hermanos. Y él desde la dirección del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, era su padre y su guía, velando por ellos y esforzándose para buscar su dicha.

Sintetizando estas tres aristas se podría decir que Roberto Berro era el símbolo perfecto de la cordialidad. De ese sentimiento misterioso que nace del corazón como sus letras se sienten etimológicamente unidas a él.

Señores, siempre que en América quieran escribirse los nombres de los próceres ilustres que trabajaron por el niño, conocieron su problema y buscaron soluciones, no teóricas sino prácticas, el nombre de Roberto Berro será conocido por todos los niños para los que trabajó y luchó, para los que quiso una vida mejor que diera por resultado también el bienestar de la familia y de la humanidad.

Esa cruz blanca de flores que veo encima de su ataúd tiene en este momento un significado simbólico. Ella es la ofrenda de ese grupo distinguido de becarios de doce países de América que acaban de terminar ayer su Seminario de Protección a la Infancia dentro del INSTITUTO, que Berro dirigía y han querido, representando a los niños de sus patrias, colocar el símbolo cristiano que levantado al firmamento relumbra en nuestro cielo en la preciosa Cruz del Sur, que siempre mira a nuestra ciudad. Esas flores nos dicen, señores, que los niños de América han asistido en esos pétalos blancos al entierro de Roberto Berro. He dicho.

DISCURSO DE LA Dra. MARIA LUISA SALDUN DE RODRIGUEZ

En representación de la Sociedad Uruguaya de Pediatría y de la Cátedra de Clínica Pediátrica y Puericultura, vengo a rendir un homenaje póstumo a la memoria de este ilustre uruguayo, que fue y seguirá siendo, en el recuerdo de sus discípulos, colaboradores y amigos, uno de los más preclaros y conspícuos exponentes de la Pediatría nacional y continental.

Su desaparición inviste de duelo a la Nación entera, porque el Dr. Roberto Berro encarnó una excepcional personalidad polifacética, que logró escalar las cumbres de la actividad humana por caminos muy diversos: Médico, Maestro, Legislador, Hombre de Estado que llegó a los más altos sitiales: Diputado, Senador y Consejero Nacional; padre de familia ejemplar, amigo leal y generoso. Fiel a sí mismo en sus principios ideológicos, supo esparcir a su alrededor, simpatía, confianza, sabiduría y fe en el Destino del Hombre.

Cualquiera fuese su puesto de acción, Berro fué ante todo, Médico Pediatra. Su interés por los problemas del Niño, desbordó el campo de todas las otras preocupaciones.

Fue discípulo y colaborador de Morquio, desde los albores de nuestra Escuela de Medicina Infantil; socio fundador de la Sociedad Uruguaya de Pediatría y su primer Presidente, después de Morquio. Desempeñó importantes cargos en la asistencia y en docencia de la Clínica de Niños de la Facultad de Medicina.

Su labor científica y periodística médica, queda documentada en numerosas publicaciones que honran el acervo bibliográfico nacional.

Pero desde muy temprano, prefirió el campo de la Protección integral de la Salud del Niño, en su triple enfoque: físico, mental y social, llevando a cabo una vastísima obra de imperecedera trascendencia a través de todo el continente americano.

Porque el Dr. Berro, sintió el panamericanismo, hasta en lo más recóndito de su ser, y tradujo su doctrina en programas de protección al Niño, cualquiera fuese su origen, su color, su raza, su credo o su ubicación continental.

El Niño uruguayo, también le debe mucho de lo que hoy constituye su seguridad social. Junto con Morquio, Demichelli, Escardó, Infantozzi y Fournié, estructuraron, el Código del Niño promulgado en el año 1934, él constituye una joya de legislación americana, que ha servido de piloto para todos los Códigos del Niño, que posteriormente han aparecido en otros países del Continente.

Durante varios años fue el primer Presidente del Consejo del Niño, después de haber desempeñado la cartera de Ministro de Protección a la Infancia.

Al morir Morquio, en 1935, le tocó afrontar la Dirección General del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia donde demostró una vez más su pericia y su prestigio internacional que le valió haber conquistado para el Instituto, el rango de Organismo Especializado en los problemas del Niño, integrante de la Organización de los Estados Americanos.

Este cargo lo desempeñó dignamente hasta el día de ayer, en que en forma sorpresiva, cundió la noticia de su muerte, conmoviendo el ámbito apacible de la Institución y estrujando los corazones de todos los que allí nos encontrábamos, junto al grupo de becarios representantes de varios países del continente, en momentos en que se desarrollaba una interesante mesa redonda sobre "Problemas del Niño y la Familia americana".

Mucho nos costó rendirnos a la evidencia de su muerte conociendo el vigor de su aparente salud hasta muy pocos días antes, y la actividad desarrollada por su infatigable dinamismo.

Murió en plena lucha, manejando hasta los últimos días desde su lecho de enfermo, los múltiples y complicados engranajes del Organismo Internacional que tan magistralmente dirigía.

La personalidad del Dr. Berro, complementada por una vasta preparación y una rica experiencia de casi cincuenta años al servicio de la Salud del Niño, deja huellas indelebles en la historia de la Pediatría continental. Honremos su ilustre memoria, trabajando por la realización de los principios en pro del bienestar del Niño y la familia, a los cuales ofrendó lo mejor de su vida.

Su espíritu vivirá siempre y su obra imperecedera será el mejor testimonio de la ejemplar fecundidad de su vida.

Paz eterna a su alma.

Honores decretados por el Gobierno del Uruguay con motivo del fallecimiento del Dr. Roberto Berro

CAMARA DE SENADORES

Montevideo, 7 de setiembre de 1956.

Preside el Arq. Armando I. Barbieri.

SEÑOR PRESIDENTE. — Hay número para sesionar. Está abierto el acto.

El Senado está reunido en sesión extraordinaria para considerar los homenajes a tributarse al ex senador doctor Roberto Berro.

Se va a dar cuenta de un asunto entrado.

(Se da del siguiente):

"El Poder Ejecutivo remite un mensaje al que acompaña un proyecto de ley por el que se rinden honores de Ministro de Estado a los restos del doctor Roberto Berro".

Léase.

(Se lee):

PODER EJECUTIVO
MINISTERIO DEL INTERIOR
MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
MINISTERIO DE HACIENDA

Montevideo, 7 de setiembre de 1956.

A LA ASAMBLEA GENERAL:

Ante la irreparable pérdida que experimenta el País de un hijo preclaro, el Dr. D. Roberto Berro, acaecida en el día de hoy, el Poder Ejecutivo cumple con el penoso deber de dirigirse a esa Asamblea General para requerirle la sanción del adjunto Proyecto de Ley por el que se tributaría los honores de Ministro de Estado a quien a través de su existencia evidenciara relevantes dotes intelectuales y morales.

Su vida, consagrada por entero al desempeño de las más altas dignidades cívicas, le hacen acreedor al reconocimiento y gratitud de la colectividad que integraba, a la que dedicó lo mejor de su existencia en defensa de los más nobles y altruistas principios.

Su paso por las distintas esferas a las que consagró su vida, sirvió para evidenciar su inteligencia y sensibilidad de excepción.

Así, en sus principios, como Profesor, más tarde como Diputado, Senador y Consejero Nacional, le permitió servir a la Patria brindándole todo el caudal de sus aptitudes en obras de amplio beneficio social. Representando al País en distintos Congresos Internacionales, conquistó para sí y para la República, los títulos de las más honrosas distinciones.

En su actuación a tan relevantes cualidades del ciudadano desaparecido, que el Consejo Nacional de Gobierno ha estimado de su deber propiciar los honores póstumos a que se refiere el adjunto proyecto de ley.

Con tal motivo, aprovecho la oportunidad para reiterar a esa Asamblea General, las expresiones de mi mayor consideración.

ALBERTO F. ZUBIRIA

ALBERTO E. ABDALA

JUSTO J. OROZCO Secretario

PROYECTO DE LEY

EL SENADO Y LA CAMARA DE REPRESENTANTES DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, reunidos en ASAMBLEA GENERAL.

DECRETAN:

ARTICULO 1º — Tribútense honores de Ministro de Estado a los restos del doctor don Roberto Berro.

ARTICULO 29 — Los gastos del sepelio serán costeados por el Tesoro Nacional.

ARTICULO 39 — Comuníquese, etc.

—A consideración el proyecto de ley por el que se tributan honores a los restos del Doctor Roberto Berro.

Si no se hace uso de la palabra se va a votar.

Los señores senadores por la afirmativa, sírvanse indicarlo. (Se vota):

-Afirmativa: 22 en 22. Unanimidad

Se pasa a la discusión particular.

Léase el artículo 19.

(Se lee):

En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

Los señores senadores por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

(Se vota):

-Afirmativa: 22 en 22.

Léase el artículo 2º.

(Se lee):

En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

Los señores senadores por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

(Se vota):

-Afirmativa: 22 en 22. Unanimidad.

El artículo siguiente es de orden.

Queda aprobado en primera discusión general y particular. SEÑOR BOVE ARTEAGA. — Mociono para que se suprima la segunda discusión.

(Apoyados).

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar si se suprime la segunda discusión.

Los señores senadores por la afirmativa, sírvanse indicarlo. (Se vota):

-Afirmativa: 22 en 22. Unanimidad.

Queda sancionado el proyecto de ley, que se comunicará a la Cámara de Representantes.

—Señores senadores: ayer no más, en el reloj del tiempo que señala el fin de la existencia, sonó la hora triste de la despedida de uno de nuestros compañeros, y cuando todavía no se había esfumado la sombra incorpórea que aureolaba su asiento vacío, con el recuerdo vivo de su presencia, un nuevo aletazo sacude el augusto recinto, produciendo otra baja en la banca de al lado. Parecería que las Parcas hubieran quedado rondando, en acecho, esperando el instante propicio para completar con saña implacable, el infausto designio.

El aviso premonitorio de la muerte, le llegó al mismo tiempo que el camarada de lucha de todas las horas, en todos los puestos de avanzada, hacia su ascensión al cielo con los atributos de su fe de creyente.

Aquí queda la carta del senador Roberto Berro, la última que escribieran sus manos, con rasgos temblorosos, excusando la inasistencia a la sesión solemne de aquel día, trágico y doloroso como el de hoy.

Desde entonces, su voz mesurada, plena de enseñanza y de prudencia, no vibró en esta Sala. Diríase que habría preferido enmudecer para no tomar parte en el fragor de la nueva contienda. No era pájaro de tempestad; su alma blanca encarnaba la nívea paloma de la paz.

Hombre de ciencia, enfrentado al humano sufrimiento, tenía siempre pronto el bálsamo para mitigar el dolor. La larga expe-

riencia de su tenso vivir había desgastado las aristas cortantes de su fogosa juventud y todo era en él cordura y bendición apostólica.

Consciente de su responsabilidad histórica para con su Partido, supo mantener el prestigio de su apellido ilustre con el señorío de su prestancia y con la integridad de sus convicciones. La independencia y firmeza de su carácter fue el galardón más preciado de su reciedumbre ciudadana.

Sólo obedeció a una voz de mando: al dictado de su conciencia. Perteneció el doctor Roberto Berro, por derecho de conquista y de nacimiento, a esa estirpe de hombres predestinados a actuar en plenitud, toda la vida, en la escena pública, hasta agotar el último aliento.

Se cuenta que habiéndosele preguntado a Poincaré, espíritu alado y dinámico del genio de Francia, cuándo iba a descansar, respondió: "Sólo una vez y para siempre".

Traigo a colación este magnífico ejemplo, porque hace muy pocos días, al interesarme por la salud del doctor Berro, personalmente me expresó: "¡No sabe lo que siento no haber podido concurrir a la Reunión de Panamá!"

"Primero el cuidado personal, don Roberto, después, los problemas de Estado", contesté.

"Lo personal no cuenta, lo que importa es poder contribuir al afianzamiento de la hermandad entre los pueblos de América", y agregó sentenciosamente: "Siempre el hombre debe dar preferencia al espíritu sobre la materia".

Y murió como los estetas griegos, deshojando en su frente la flor del último pensamiento, la hermandad entre los hombres y la paz entre los pueblos.

(; Muy bien! ; Muy bien!)

SEÑOR ECHEGOYEN. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador. SEÑOR ECHEGOYEN. — El sector legislativo que integro deja constancia de la inmensa pena que le produce la desaparición del doctor Berro.

No es preciso demostrar, señor Presidente, lo que su muerte representa para la República. Si bien actuó toda su vida en una intensa milicia partidaria, su obra tuvo siempre caracteres de empresa nacional, en los órdenes más esenciales de nuestra civilización, de tal modo que su nombre está presente en la conciencia pública, como el de un gran ciudadano al constante servicio del país, sin que su actuación de combatiente divida el juicio cálidamente laudatorio que merece su biografía.

Lejos de ello, su estilo bondadoso, su cordialidad natural, su hidalguía ingénita, atenuaban las acritudes de la lucha cotidiana, sin reducir la integridad de sus deberes.

Su vocación fundamental fue la causa de la niñez desvalida, a la que consagró todas las modalidades posibles de una política tutelar, que dió a su nombre categoría internacional, hasta el punto de ser componente natural de todas las asambleas panamericanas destinadas al estudio de problemas de esa índole, y de presidir la organización que en América cuida permanentemente esos altos intereses.

La evolución producida en nuestra legislación social, en esta materia, tuvo en él su más eminente propulsor. En esa labor, que interpretó como un apostolado, más que como la atención de un servicio público, dió al país superiores realizaciones, emprendiendo y consumando la renovación de toda la arquitectura legal, en la protección de la niñez, cuya encarnación más visible fue el Código del Niño y las nuevas instituciones que organizaron la previsión y asistencia desde el período pre-natal hasta los límites de la minoría; como fue también su colaboración fundamental en la ley sobre legitimación adoptiva.

La síntesis resultante de ese inmenso esfuerzo, esclarecido por su ilustrado talento, fue la formación de una verdadera conciencia de los problemas del niño; una disciplinada atención del Estado y de los particulares en favor de ese caudal biológico y espiritual, la medida de cuya trascendencia él puso en las almas de los gobernantes y de la sociedad, con la clarividencia de un sabio mentor y la iluminada tenacidad de un predestinado.

Puede, por lo tanto, decirse del doctor Berro, que fue un creador, cuya lucidez y cuyo afán edificaron conceptos y realidades que completaron, con igual grandeza y fecundidad, en los órdenes mencionados, la obra que, en materia pedagógica; instituyó José Pedro Varela.

Yo integré el antiguo Consejo de Patronato de Delincuentes y Menores, y estoy en condiciones de apreciar la magnitud de la obra cumplida desde aquella humilde realidad, hasta la que surgió del impulso de este ilustre misionero de la civilización.

Todavía quedaban, para su dinamismo superior, amplios destinos en favor de los intereses de la República. Puede afirmarse que la muerte quiebra una vida aun lejana de toda declinación, y ello hace más intensa la pena de su pérdida.

Vinculado a su noble espíritu por largos años de actividad cotidiana y, por ello, bien consciente de cuanto valía la luz de su mente, el vuelo de su intelectualidad y la generosidad de su corazón, me siento autorizado para decir, en esta hora amarga del último saludo, toda esa inmensa verdad de su vida, como una ofrenda al inolvidable protector de la niñez.

Muchos homenajes profundamente sentidos, aunque silenciosos, defenderán su nombre del olvido; legiones de madres, de familias, de hombres sobre cuya suerte gravitó, como una bendición, la mano de este gran apóstol, labrarán, por la vía del sentimiento, la perennidad de su memoria.

He terminado.

(; Muy bien! ; Muy bien!)

SEÑOR BRAUSE. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador. SEÑOR BRAUSE. — Deseo expresamente adherir a las justas manifestaciones de pesar y de homenaje, provocadas por el fallecimiento de nuestro eminente colega, el senador doctor Roberto Berro; y lo hago, también, en nombre del sector que integro.

Ayer de tarde, en la Sala de la Comisión de Presupuesto, durante un cuarto intermedio, al enterarnos de que había sido operado, al parecer con éxito, ante varios colegas correligionarios del doctor Berro, hacíamos el sincero elogio de su vigorosa y buena personalidad de ciudadano y de amigo. Muy lejos estábamos de pensar que tuviéramos que expresar en el día de hoy nuestro dolor y nuestra emoción.

Muchos títulos tenía el doctor Berro para merecer el elogio de sus compatriotas. Como hombre de ciencia, como se acaba de expresar con brillo, se había ganado, legítimamente, un fuerte prestigio internacional en su especialidad; como consecuente batallador en luchas cívicas, a favor de sus ideales, fue un hombre digno de respeto y un noble adversario. Poseedor de un sano equilibrio intelectual, sabía separar con facilidad la hojarasca inútil en los problemas de gobierno, para encararlos, como estadista con sencillez y elogiable sentido común.

Pudimos apreciar sus nobles virtudes de muy cerca en el Consejo Nacional de Gobierno que integramos en el período pasado, y donde su palabra, podemos decirlo con total verdad, era escuchada con respeto, y sus juicios eran valorados noblemente.

Su fallecimiento, señor Presidente, significa una gran pérdida para el país.

Podemos terminar afirmando que era un buen patriota que sirvió a la República como un buen oriental, según la expresión que le era muy grata a su espíritu.

Por estos fundamentos, expresamos sintéticamente, adherimos al sentimiento general de pesar que ha producido el conocimiento del fallecimiento del doctor Berro, ex Consejero Nacional, y votaremos, como un acto de justicia, los homenajes que se mencionan en el mensaje del Poder Ejecutivo.

(; Muy bien! ; Muy bien!)

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Fabini.

SEÑOR FABINI. — Con dolorosa sorpresa, señor Presidente nos hemos enterado del fallecimiento de nuestro distinguido compañero el doctor Roberto Berro, acaecido en la mañana de hoy.

Muere este eminente ciudadano, médico, sociólogo, político, des pués de una vida fecunda consagrada a la profesión médica que ejerció con brillo durante muchos años, habiendo desempeñado car gos públicos y políticos de la más alta jerarquía.

Integró el Parlamento como diputado en dos períodos y como senador en varias legislaturas. Integró también el primer Consejo Nacional de Gobierno del año 1952 al 1955, demostrando en el ejercicio de estos cargos su inteligencia, su laboriosidad, su espíritu patriótico, su ponderación y su equilibrio.

Se destacó desde joven en el ejercicio profesional de la pediatría, por la cual sentía una inmensa vocación. Fue uno de los primeros discípulos de un gran maestro: el profesor Luis Morquio. Como todos sabemos Luis Morquio es el fundador de una brillante escuela de pediatría, la Escuela Uruguaya de Pediatría, que ha tenido una acción señera en todo el continente. Como aquel gran maestro, el doctor Berro, sintió y comprendió el vasto significado social de la medicina infantil y se esforzó en aplicar en nuestro país los grandes postulados de la protección de la infancia.

El doctor Berro fue, evidentemente, uno de los más activos y preclaros miembros de esta escuela de pediatría y a su inteligencia y dinamismo se deben muy importantes iniciativas.

Citaré, entre otras, la creación del Instituto de Pediatría y Puericultura, proyecto de ley aprobado en 1927 que presentó desde su banca en el Senado, que transformó la Clínica Infantil de su ilustre maestro Morquio, en un instituto modelo de pediatría y puericultura, y que representó una contribución importantísima para el progreso de la enseñanza y asistencia infantil en nuestro medio; otra iniciativa parlamentaria del doctor Berro, que debe señalarse en estos momentos, sobre todo por la coincidencia de que está funcionando un Seminario del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia. Esta idea genial fue de Luis Morquio, hace más de treinta años, en una época en que el panamericanismo no tenía el desarrollo actual, y en la cual Morquio tuvo esa magnífica idea de crear una institución interamericana para el estudio de los problemas del niño. Y es al doctor Berro, con esa iniciativa desde el Parlamento, que le fue posible concretar esa idea de Morquio y su instalación en Montevideo.

El profesor Morquio fue el primer Director de este Instituto; a su muerte le sucedió el doctor Berro, que desempeñó la dirección

hasta hoy, hasta el día de su muerte, es decir, durante más de veinte años.

Este Instituto Americano Internacional de Protección a la Infancia, al cual han adherido las 21 repúblicas americanas, es una institución modelo en su género. Desarrolla una misión de intercambio y de cooperación para la solución de los problemas del niño. Es una institución interamericana de una efectividad como pocas.

Otra iniciativa fundamental a la cual se ha referido el señor senador Echegoyen, es el Código del Niño, una trascendental iniciativa del doctor Berro, a la que contribuyó él, con el doctor Morquio y con ilustres especialistas, juristas y pediatras, a redactar.

Como consecuencia de este Código se creó el Consejo del Niño, siendo el doctor Berro su primer Presidente y ejerciendo tal cargo durante diez años, dando las bases definitivas para la instalación de este instituto de gran trascendencia, no sólo en nuestro país, sino en toda América.

Trabajador infatigable, el señor senador Berro colaboró en los primeros pasos de la Sociedad de Pediatría fundada por el doctor Morquio. Fue su segundo Presidente y fundó, también, el Boletín de esa Sociedad, que fue una de las primeras publicaciones de su especie en América.

Se ha dicho, con razón, que este siglo veinte es el siglo de los niños, para señalar la importancia que ha tenido el estudio del niño en todos sus aspectos y, sobre todo, en el social. El doctor Berro, es uno de estos ilustres médicos que ha justificado que al siglo veinte se le denomine el siglo del niño, por su consagración, por su colaboración y por sus iniciativas en estos últimos cuarenta años, en toda obra realizada por la protección a la infancia.

Señor Presidente: por todo esto que hemos expresado, sentimos un gran pesar por esta sensible pérdida.

Adherimos a los homenajes proyectados y expresamos nuestra condolencia a los compañeros correligionarios del doctor Berro, en nombre del sector que integro.

(Muy bien. Muy bien)

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador López Gutiérrez.

SEÑOR LOPEZ GUTIERREZ. — Señor Presidente: en nombre de mi sector elevo la voz en este acto de homenaje al doctor Roberto Berro, el hombre que pasó por la vida con señorío y amor, con ecuanimidad y simpatía, con sabiduría y tacto, y así lo sorprendió la muerte. Como servidor del Partido Nacional quedará haciendo guardia junto a las estrellas como uno de los grandes servidores del Partido.

Fue un médico eminente, un ciudadano ejemplar y un hombre que hizo honor a la República.

Como médico ejerció su profesión a comienzos de su carrera; luego fue profesor de Historia Natural en la ya desgraciadamente lejana época de estudiante mía, y después se dedicó, sobre todo, como se ha dicho ya en el Senado, a la protección de la infancia y su nombre, en todas estas actividades, traspasó las fronteras de la patria.

Fue un hombre excepcional en su cultura, como fue excepcional en su modestia y en su bondad. Como ciudadano y como político ejerció múltiples cargos en representación del Partido Nacional, como diputado, como senador y después como consejero, y en todos ellos lo hizo con clara visión de gobernante; realizó con enérgica voluntad una acción descollante y beneficiosa para el engrandecimiento del país, siempre en el elevado tono de una limpia conciencia en permanente desvelo patriótico.

Como universitario, profesional y legislador, demostró singulares facultades de su excepcional temperamento constructivo, dejando tras de si en su incansable acción sin desmayos ni pausas, magníficas siembras de su pensamiento siempre inspirado en el bien de la patria y siempre abierto al cuadrante de las generosas idealidades humanas.

Como hombre, se le podrían aplicar las palabras de Rodó: "Huía del mal como de una disonía, buscaba el bien como el placer de una armonía". Así era el doctor Roberto Berro, un hombre de bien, un hombre de consejo, un hombre de hogar, con su esposa, sus hijas y sus nietos a quienes amaba tanto y recordaba en todos sus momentos.

De la dimensión humana de su espíritu nos da la medida nuestra inmensa congoja de hoy, y al recordar a este querido profesor, que lo fuera mío en mi juventud, y al amigo, siento que una gratitud bien nacida me rebosa el alma y se vierte en mis labios en una plegaria hacia la infinita misericordia de Dios.

(Muy bien. Muy bien)

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Chiarino.

SEÑOR CHIARINO. — Sacudida dolorosa es la que experimenta el Senado ante la noticia del fallecimiento del doctor Roberto Berro.

No hace muchos días, desde esta misma banca, decía que el país está experimentando muchas pérdidas sensibles y van abriéndose muchos claros en las filas de los hombres ilustres, como para que no se sienta en la vida pública como una sensible e irreparable pérdida para el país.

Pero lo que podíamos, entonces, afirmar, con sentido nacional, y lo ratificamos hoy ante la muerte del doctor Roberto Berro, debemos todavía señalarlo como una auténtica y sensible desgracia para esta casa, en la que hacía tantos años su figura era enteramente familiar.

Pudo destinar su vida a la profesión, a la enseñanza y a la ciencia. Tenía para ello dotes extraordinarias e iniciaba su actua ción profesional en instantes singularmente propicios, integrando el grupo distinguidísimo de los que fueran los primeros pediatras del país, bajo la enseñanza rectora del doctor Morquio, como acaba de recordarse. Pero lo atrajo la vida pública.

No sé si era una entrañable vocación, o si era algo que respondía a voces interiores, porque no puede olvidarse que el doctor Roberto Berro integraba una familia ilustre de honda raigambre política en el país, y había visto y tenido junto a sí lo que Amaral Lima había llamado "los testigos visibles de una historia invisible", que seguramente deben haber operado en su espíritu de manera dinámica para llevarlo a esa tracción de la vida pública, de la que no supo restringirse un solo minuto de su vida.

Era político, podríamos decir, por temperamento, pero también lo era por razones de familia.

No creo que haya llegado el momento de hacer juicio sobre su actuación de hombre público. Pero eso sí, habiendo discrepado con actitudes políticas del doctor Berro, estoy seguro que todos de ben participar de mi punto de vista, aún los que tenían con él muchas mayores divergencias que yo, de que con el doctor Berro uno se podía sentir discrepante, acaso muy pocos se podían sentir adversarios, y ninguno se podía sentir enemigo. Era tal la cordialidad, tal la efusión, tal la finura intelectual y moral de este hombre, tal su afán de cortesía sincera, no afectada, tal su ademán de bondad, que aun en las luchas y en las dificultades políticas más encendidas, siempre había en torno suyo la nota de simpatía, de atracción, de moderación. Toda la personalidad del doctor Berro invitaba a la amistad auténtica, a la elevación de una auténtica amistad.

Fue, señor Presidente, un cristiano que hizo de su vida testimonio de su fe, lo cual no es fácil, por cierto. Por eso, en el instante de su muerte, sus últimos minutos aparecen con el resplandor y los destellos de una fe sincera, siempre encendida, que constituyen la nota principal de su vida, y que, desde luego, no pudo olvidar en los instantes supremos del tránsito. Para los creyentes, ésto nos alienta infinitas esperanzas.

Siento profundamente, como la de un verdadero amigo, la muerte del doctor Berro. Teníamos diferencia de edad, diferencias de fracciones políticas, pero también una identificación en una filosofía de la vida que nos unía por encima de todas las otras discrepancias.

En este instante de verdadero dolor, transmito al Partido que integraba, y a los compañeros del Senado, que eran sus entrañables compañeros, el verdadero y emocionado sentimiento de mi espíritu.

(Muy bien. Mûy bien)

· SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Raffo Frávega.

SEÑOR RAFFO FRAVEGA. — Señor Presidente: ya otros se ñores senadores me han precedido, describiendo en nombre del Partido Nacional, las aristas salientes de la ilustre persona que fuera en vida el doctor Roberto Berro.

Pese a la emoción que experimento ante la ausencia del amigo caído, íntimas razones afectivas me obligan también a pronunciar algunas palabras, en el póstrer homenaje que le estamos tributando, en el recinto de este alto Cuerpo.

Desde lejanos años mantuve con el doctor Roberto Berro una sincera amistad, acrecentada en el correr del tiempo, por la comunión de ideas que en general profesábamos, al hacer el análisis de la vida nacional, en cualquier orden de ideas, fueran de carácter social, económico, político o religioso.

Es por ello que quiero atestiguar en estos momentos la caballerosidad y señorío, el hombre de hogar y el de culto profesional, las firmes convicciones políticas y religiosas, el hombre de Estado y de amor a la Patria, virtudes que adornaron y orientaron siempre la vida del doctor Roberto Berro.

Perteneciente por tradición y por concepción propia al Partido Nacional, representó al mismo con singular hidalguía y capacidad en difíciles y honoríficos cargos que le fueron confiados.

Con el dolor que me ha producido su rápida e inesperada muerte, puedo decir que el Partido Nacional ha perdido uno de sus más dilectos hijos y la Patria uno de sus más preclaros ciudadanos.

(Muy bien. Muy bien)

SENOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Blanco Acevedo.

SEÑOR BLANCO ACEVEDO. — Las palabras que han pronunciado los señores senadores son tan ciertas, tan justas, que poco tendría que agregar por mi parte si no fuera que yo me encontraba desde hace tantos años vinculado al doctor Roberto Berro por una inquebrantable amistad, por una continuidad de circunstancias que me permitieron apreciar, muy de cerca, condiciones excepcionales de un espíritu lleno de talento, de virtudes, de sabiduría, de energía contenida, y, además, de una rara condición que la llevaba tanto a los problemas médicos, como a los problemas políticos, como a los problemas de Gobierno, esa condición del sentido común que al decir de un ilustre compatriota, es el menos común de los sentidos, porque Roberto Berro encontraba siempre en la expresión

concreta y clara las soluciones adecuadas a las circunstancias, llevando tal sinceridad y tal deseo de convivencia y de armonía, que ejercitaba una acción convincente aun para aquellos que discrepaban con sus ideas en el momento que él mismo comenzaba a hablar.

Los médicos —no sé si se puede generalizar este concepto—cuando actúan en la política no están llevados por un afán de renombre, por un afán de figuración, por un deseo de alcanzar altas posiciones. El médico, desde el comienzo de su carrera ve tantos dolores y tanta miseria, se aproxima a toda esa inmensa orfandad de los desvalidos, sufre con aquellos que sufren y cargan su vida misma, aun cuando la propia vida ya es difícil de llevar, con la vida ajena y con la responsabilidad de esas vidas.

Al penetrarse así en el ambiente social, al tener la noción clara de las necesidades, al recorrer la ciudad y la campaña, encuentra una vocación como un deber, aun abandonando quizá, en ciertas circunstancias, sus vocaciones intelectuales, para encontrarse en una posición en la que le pueda ser dado corregir, mejorar, ampliar una senda de felicidad para todas las desgracias y las tristezas que avizora al contacto diario con el dolor humano. Y es allí, sin duda, que Roberto Berro tomó su vocación de defensa por la niñez y pensó que él, que pudo en el ejercicio prívado de la profesión o en la cátedra, llegar a las más altas distinciones y a las posiciones más indiscutidas, tomó los caminos que pudieron llevarlo a las realizaciones legislativas, en las cuales no son ya las unidades que un médico puede salvar, sino las generaciones que puede proteger. Y es éste el pensamiento que yo creí siempre descubrir en este eminente amigo desaparecido, y es este mismo pensamiento que ahora se me presenta a mí, y creo que también a los señores senadores, en el momento en que se tributa en el más alto Cuerpo, en la más alta tribuna de la República, tan justo homenaje a este ilustre ciudadano -que entre tantas cosas que realizó fue el gran abanderado de la defensa de la niñez— es justo que el Senado piense qué camino, qué avenida de felicidad y de esperanza el país puede encontrar con la larga vista del estadista que tiene que mirar a distancia, poniendo grandes fuerzas en mo vimiento que, a veces, seguramente, no las verá llegar, qué camino nuestro país va a abrir a esos niños, a esos 400 o 500.000 niños que en este momento existen en nuestra tierra, y que mafiana necesitarán cultura, trabajo, esperanza, felicidad, y en eso habrá, seguramente, en el logro de esa amplia aspiración, el homenaje más grande que pudiera tributarse a Roberto Berro.

(Muy bien. Muy bien)

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Cardoso.

SEÑOR CARDOSO. — Adhiero, señor Presidente, a las expresiones de pesar que se han producido con motivo de la muerte del doctor Berro.

Lo conocí hace muchos años, desde la época en que era profesor de Historia Natural en los Preparatorios para Medicina y, luego, a través de su ejecutoria en los organismos médicos y sociales encargados de cuidad la salud del niño y de la defensa general integral del niño.

El doctor Berro, haciendo honor, como se ha dicho aquí, a las directivas de la Escuela de Morquio, de la que fue distinguido integrante, comprendió la fundamental vinculación de la salud del niño con los problemas sociales y con esa orientación definida actuó en la profesión, en la acción administrativa, en los organismos internacionales, en los congresos científicos, en los trabajos que publicó.

En política practicó una buena, una saludable tolerancia, y demostró poseer un espíritu amplio y comprensivo como se ha subrayado aquí con todo acierto.

Señor Presidente: por encima de todas las divergencias políticas expreso en este instante mi alta estima personal por el doctor Berro y mi pena por su inesperada muerte.

SEÑOR RODRIGUEZ LARRETA. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Rodríguez Larreta.

SEÑOR RODRIGUEZ LARRETA. — Señor Presidente: debería. en rigor, limitarme a prestar toda mi adhesión al homenaje merecido al doctor Roberto Berro. Pero como podría suponerse que 20 años de separación en dos campos, en algunos momentos ásperos y hasta violentos daban lugar a que algunas reservas existieran en mi espíritu sobre su personalidad, quiero disiparlas en este momento y decir que a toda hora tuve de él un alto y respetuoso concepto. Si algo debo agregar es un aspecto de su personalidad, a todos los que tan brillantemente se han destacado. Era un partidario como que era heredero de un nombre insigne y ocupaba su puesto en la batalla nacional; pero por encima del Partido, él sentía, en patriota, los problemas nacionales y muchas veces lo demostró pasando por encima de las barreras, de las divergencias entre los distintos sectores de la opinión.

Pero más todavía; por encima de la preocupación patriótica había en él la preocupación de los destinos de la civilización que integraba, de esa civilización cristiana greco-latina que ocupa hoy el occidente del mundo y que está en una guerra tremenda, entre guerras ardientes y treguas tremolantes, luchando para defenderse de la ofensiva de Oriente.

En las dos guerras, y entre las dos guerras, por encima de conceptos partidarios, él fue un decidido y resuelto adalid de la causa de las democracias occidentales y, en ese terreno, me sentía hermanado a él y en los momentos más arduos de la lucha partidaria confraternizamos en algunas tribunas repitiendo los mismos conceptos y expresando idénticas esperanzas.

Me parece que completo la personalidad del insigne muerto, agregando estas palabras a las muchas más elocuentes que ya se han pronunciado.

Nada más.

(Muy bien. Muy bien)

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Cutinella.

SEÑOR CUTINELLA. — Al adherir expresamente a los justicieros homenajes que se le tributan al ex senador doctor Roberto Berro, como homenaje especial del Cuerpo que integró y en el que colaboró con su equilibrado espíritu y ponderado criterio, voy a proponer que el Senado se ponga de pie y se remita la versión taquigráfica de las palabras pronunciadas a sus deudos.

(Apoyados)

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a dar lectura a otra moción, del señor senador Vignale, que comprende lo propuesto por el señor senador Cutinella.

Léase:

(Se lee):

"Ponerse de pie; enviar nota de condolencia a los deudos; enviar una ofrenda floral; designar un orador para que en nombre del Senado despida los restos mortales; enviar la versión taquigráfica de lo actuado a los deudos y ofrecer a los familiares el recinidad del Senado para efectuar el velatorio".

(Apoyados)

—Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción formulada por el señor senador Vignale.

Los señores senadores por la afirmativa, sírvanse indicarlo. (Se vota):

-Afirmativa: 24 en 24. Unanimidad.

La Mesa invita a los señores senadores a ponerse de pie.

(Así se hace por breves instantes).

La Mesa designa al señor senador Raffo Frávega para despedir los restos mortales a su salida de la Casa del Senado.

Si no se hace uso de la palara, queda terminado el acto.

Así se hace. Es la hora 19 y 19minutos).

CAMARA DE REPRESENTANTES

Montevideo, 7 de setiembre de 1956.

Preside el señor Juan Rodríguez Correa.

SEÑOR PRESIDENTE. — Habiendo número, está abierta la sesión.

Señores Representantes: la Cámara ha sido citada extraordinariamente para considerar este proyecto de ley venido con sanción del Senado, por el que se tributan honores de Ministro de Estado al Senador Roberto Berro, fallecido, como es de conocimiento de los señores Representantes, en el día de hoy:

(Antecedentes:)

"PODER EJECUTIVO
Ministerio del Interior
Ministerio de Defensa Nacional
Ministerio de Hacienda

Montevideo, 7 de setiembre de 1956.

A LA ASAMBLEA GENERAL.

Ante la irreparable pérdida que experimenta el País de un hijo preclaro, el Dr. D. Roberto Berro, acaecida en el día de hoy, el Poder Ejecutivo cumple con el penoso deber de dirigirse a esa Asamblea General para requerirle la sanción del adjunto Proyecto de Ley por el que se tributaría los honores de Ministro de Estado a quien a través de su existencia evidenciara relevantes dotes intelectuales y morales.

Su vida, consagrada por entero al desempeño de las más altas dignidades cívicas, le hacen acreedor al reconocimiento y gratitud de la colectividad que integraba, a la que dedicó lo mejor de su existencia en defensa de los más nobles y altruistas principios.

Su paso por las distintas esferas a las que consagró su vida, sirvió para evidenciar su inteligencia y sensibilidad de excepción.

Así, en sus principios, como Profesor, más tarde como Diputado, Senador y Consejero Nacional, le permitió servir a la Patria brindándole todo el caudal de sus aptitudes en obras de amplio beneficio social. Representando al País en distintos Congresos Internacionales, conquistó para sí y para la República, los títulos de las más honrosas distinciones.

Es en atención a tan relevantes cualidades del ciudadano desaparecido, que el Consejo Nacional de Gobierno ha estimado de su deber propiciar los honores póstumos a que se refiere el adjunto proyecto de ley.

Con tal motivo, aprovecho la oportunidad para reiterar a esa Asamblea General, las expresiones de mi mayor consideración.

ALBERTO F. ZUBIRIA. — Alberto E. Abdala. — Justo J. Orozco, Secretario.

Ministerio del Interior Ministerio de Defensa Nacional Ministerio de Hacienda

PROYECTO DE LEY

Artículo 19 — Tribútense honores de Ministro de Estado a los restos del doctor don Roberto Berro.

Artículo 29 — Los gastos del sepelio serán costeados por el Tesoro Nacional.

Artículo 39 - Comuníquese, etc.

Alberto E. Abdala. — Florentino Guimaraens. — Ledo Arroyo Torres.

CAMARA DE SENADORES

La Cámara de Senadores, en sesión de hoy, ha sancionado el siguiente

PROYECTO DE LEY

Artículo 19 — Tribútense honores de Ministro de Estado a los restos del doctor don Roberto Berro.

Artículo 2º — Los gastos del sepelio serán costeados por el Tesoro Nacional.

Artículo 39 - Comuniquese, etc.

Sala de Sesiones de la Cámara de Senadores, en Montevideo, a 7 de setiembre de 1956.

Armando I, Barbieri, Presidente en ejercicio. — José Pastor Salvañach, Secretario".

SEÑOR PRESIDENTE. — Léase el proyecto.

(Se lee:)

-En discusión.

SEÑOR RISSO SIENRA. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR RISSO SIENRA. — Señor Presidente: llegados hace pocas horas del interior del país, agobiados por la dolorosa sorpresa,

se nos hace difícil cumplir con el mandato de nuestro sector político y expresar en algunas frases nuestra admiración por el doctor Roberto Berro y nuestro hondo y sincero dolor por su desaparición.

Es evidente que cuando se exaltan las fuerzas afectivas, se inhibe la cerebración, y la emoción impide concretar el pensamiento porque priman siempre los dictados del corazón.

Hablar de Roberto Berro, para mí, que tuve el honor de cultivar su estrecha amistad, es difícil, porque sería mencionar la vida de un ciudadano de múltiples perfiles: médico, sociólogo, político, hombre de fe. Diría que no obstante su fidelidad permanente a los ideales del Partido Nacional, la arista singular del doctor Roberto Berro fue su devoción por la medicina y por la infancia.

Está ahí, para los tiempos, como testimonio de su dedicación a ese sector de Humanidad diminuta en el que el hombre deposita siempre lo mejor que tiene, que es la esperanza, su devoción por la infancia, concretada en el Código del Niño, que podrá modificarse en más o en menos, pero que quedará como un documento permanente del mejor homenaje que podemos tributar a la memoria del doctor Roberto Berro.

Su figura, su prestigio, su nombre, desbordaron las fronteras del país. Precisamente hace un instante un compañero de sector me alcanzó un folleto publicado hace algunos años, uno de cuyos capítulos expresa lo que era el prestigio internacional de Roberto Berro, y que, con permiso de la Mesa me voy a permitir leer:

"La grande obra de Roberto Berro en el campo de la ciencia ha vencido las distancias, y su personalidad es una de las más conocidas y respetadas en América. En sus muchos viajes científicos y en múltiples reuniones internacionales dejó una estela de admiración y de respeto. En 1921 representa al Uruguay en el segundo Congreso de Protección a la Infancia reunido en Bruselas; con la misma representación asiste al quinto Congreso de esa especialidad en La Habana, donde ya se perfila con vigorosos trazos su personalidad científica; en 1934, en el Congreso de Eugenesia y Hominicultura reunido en Buenos Aires recoge los lauros de una extraordinaria labor. Es tan grande su fama que no hay reunión médica o intergubernamental que trate los problemas de la infancia, donde no se le mencione, solicite o admire. El VII Congreso Panamericano del Niño, reunido en México, al cual no puede asistir personalmente, lo aclama Presidente Honorario del mismo. En 1938 es delegado oficial al Congreso de Higiene Escolar de La Plata. En 1940 es elegido miembro de honor del Congreso Americano de Criminología. Y hace pocos meses, en este mismo año es invitado especial del VIII Congreso Panamericano del Niño reunido en Washington. Este viaje señala la culminación del prestigio internacional de Berro. Estados Unidos le encarga la preparación del Congreso, sus autoridades federales y los organismos políticos panamericanos le tributan señalados homenajes. No lleva más representación que la de su persona —es necesario señalarlo— y al ofrecérsele el puesto de honor del Congreso, se le dice: "Usted es el representante de toda América". "Representante de toda América". "You are all America". En la síntesis expresiva del lenguaje del norte, se ha hecho una exacta definición de Roberto Berro. Pocos como él tienen un sentido más profundo de la americanidad. Más profundo; más certero; más completo".

Pero es que en la vida de un hombre de convicciones hondas y valientemente sentidas no podemos adentrarnos, porque sería extenso lo que habría que decir para comentar, siquiera extractando, la vida de Roberto Berro. Digamos, fundamentalmente, como nacionalistas, que Roberto Berro culmina y honra un apellido ilustre, que tuvo aureola de gloria en la figura de Bernardo Berro, último Presidente blanco de la República.

(; Muy bien!)

—Roberto Berro siente desde joven el fervor de su partido. Recuerdo que no hace mucho tiempo, un ilustre ciudadano correligionario nuestro me contaba que ya en 1910, atraído un día por cohetes y bombas que se tiraban desde un diario de Montevideo, se congregó una pequeña multitud. En un pizarrón se festejaba la derrota del ejército revolucionario de Basilio Muñoz, llamándole "Insurrecto", y en ese grupo de gente un hombre joven, indignado por el desprecio con que se trataba a ciudadanos que, en la verdad o en el error, estaban jugando su vida por sus ideales, vivó al Partido Nacional. Ese ciudadano era Roberto Berro, que ya sentía ardientemente los principios de su partido.

Roberto Berro ocupó todas las jerarquías cívicas —Diputado, Senador, Consejero Nacional—, pero ocupó algo más: esa otra jerarquía que no dan el voto ni las leyes, la jerarquía del talento, de la honradez y, sobre todo, del más perfecto ejemplo de la amistad y de la bondad como amigo que he conocido.

(Apoyados).

—Repito lo del principio: desgraciadamente, no estoy en espíritu de sintetizar todas las aristas de su figura, ni tengo la serenidad necesaria para ello, porque siento profundamente la desaparición del amigo, del ilustre ciudadano, para hablar integralmente de lo que fue Roberto Berro.

Terminando, he de decir que para nuestro sector político, para nuestro partido, su nombre queda como un ejemplo y como una enseñanza. El desaparece físicamente de nuestro medio, pero permanece entre nosotros como un estímulo.

Recuerdo ahora un episodio de la historia novelada de Francia. Una tarde, cabalgaba en las campiñas de Normandía el Rey y el Mariscal, Duque de Vendome. Llegados a una colina, el Rey preguntó a su heroico Mariscal qué había sido de un molino que había existido por años dando perfiles y caracteres a esa colina. Y le anunció el Duque de Vendome que había sido demolido. El Rey lamentó la desaparición de aquello que era una joya de la antigüedad, y le contestó rápidamente el Mariscal: "El molino no existe, Majestad, pero el viento que lo movía todavía sigue soplando".

Creo, señor Presidente, que ante la desaparición de este ilustre ciudadano que fue Roberto Berro, si bien ya no estará con nosotros su figura física, ese hálito que movió su vida de hombre de bien y de patriota seguirá siendo un estímulo y un ejemplo para los hombres del Partido Nacional.

Nada más.

(; Muy bien!)

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado Pérez del Castillo.

SEÑOR PEREZ DEL CASTILLO. — Señor Presidente: nuestro partido, por el culto a muchos ideales comunes, siente intimamente el deceso del doctor Roberto Berro y votará el proyecto de ley remitido conjuntamente con el mensaje del Poder Ejecutivo.

Como en el escudo de nuestro poeta máximo, Berro vivió su vida de tal suérte que viva quedará en la muerte. Coincidimos con él en múltiples conceptos que entendemos vitales para la defensa de los valores espirituales, discrepando frecuentemente en el campo político, pero aun así estuvimos siempre juntos en la defensa de lo que pensamos es la esencia imprescindible de la convivencia humana.

Hombre ponderado, limpio en sus intenciones, afecto a las manifestaciones intelectuales, se proyectó en el panorama nacional como médico pediatra de alta jerarquía, cuya disciplina científica no le impidió el ejercicio de la política y la actuación en altos cargos públicos. Fue profesor, legislador, Presidente del Consejo del Niño, Senador, Ministro, Consejero Nacional, representante del país en el exterior. En todo puso en evidencia su entrañable patriotismo y su especial don de gentes. Pero su labor en materia de protección a la infancia comprende un período fundamental en la preocupación oficial y privada al respecto.

En lo que me es personal, me permitirá la Cámara la mención de un episodio muy especial de mi vida. Siendo yo niño de pocos años y encontrándome seriamente enfermo, ante el diagnóstico pesimista de varios médicos de renombre, el médico familiar, que lo era el doctor Roberto Berro, sostuvo la posibilidad de que pudiera escapar con éxito a la pertinaz dolencia que me aquejaba. Su dedicación y su optimismo triunfaron y la vida me depara hoy esta oportunidad de expresar, junto a mi sincero dolor y al sentimiento de mi partido, la congoja de quienes fueron sus enfermos y supieron de su excepcional capacidad clínica.

Tres personalidades de relieve excepcional ha perdido la República en lo que va de este año: Salvador García Pintos, Eduardo Couture y Juan José de Amézaga. A ellos, en el conocimiento y en la victoria de la fe cristiana, se une hoy la noble figura del doctor Roberto Berro.

La desaparición de los cuatro ilustres compatriotas significa una pérdida de volumen moral e intelectual como pocas veces ha experimentado el país.

Ellos demostraron plenamente lo que constituye el espíritu constructivo, la visión elevada de los problemas, la consideración patriótica y sin mezquinas interferencias de los asuntos nacionales, el concepto de dignidad, de hidalguía y de probidad aplicado a la cosa pública.

Roberto Berro ha caído en pleno combate, sin que suspendiera un instante su pasión y su entusiasmo por su fe, por su país y también por su partido.

Por su fe, heredada de sus mayores y vivida en todos los actos de su acción pública, y en la felicidad de un hogar ejemplar, constituído con doña Lina Mayer de Berro.

Por su país, al que representó con brillo en congresos internacionales y en actos diplomáticos, poniendo en ello su celo y su capacidad, su condición de gran caballero y la simpatía que en todas las circunstancias irradiaba. Por su país, al que sirvió leal y eficazmente, sin que jamás, aun en el ardor de la más intensa lucha política, se le hiciera objeto de acusaciones o denuestos, que nunca lo habría lesionado conociéndose como se conocía su hombría de bien y su probidad moral.

Por su partido, al que sirvió con una devoción emocionante, que pierde con él a una de las figuras de mayor prestancia política.

A sus compañeros de ideas acompañamos en su aflicción, y a sus familiares, de manera especial a la que fue su admirable esposa, doña Lina Mayer de Berro, vayan las expresiones solidarias de la Unión Cívica del Uruguay ante este duelo nacional.

Somos, como él lo fue, hombre de fe, y sabemos que la comunión de nuestras almas, en la esperanza de la eternidad, nos permite ver su alejamiento físico en la plena seguridad de un reencuentro inmortal.

(; Muy bien!)

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado Malet.

SENOR MALET. — Señor Presidente: El doctor Roberto Berro, en su larga actuación pública, demostró su capacidad de hombre de Estado y su arraigada vocación por la causa republicana y democrática estuviera ella en juego en el orden interno de nuestro país o en otras latitudes.

Las buenas causas, por encima de las distancias, conservan el necesario sentido de universalidad que impone que se reaccione en favor del Derecho y la Justicia, sea cual fuere el lugar de la tierra donde se sufra y se luche por ellos.

Producida la muerte de este ciudadano, ni en el Poder Ejecutivo ni en el Parlamento se recuerda, por hombres de otros partidos, al adversario político como tal, sino a quien orientó una de sus preponderantes actividades por el camino difícil de la cosa pública, por el que llegó a los más altos cargos, a las que sirvió en primer término con su dignidad personal.

En lo que tiene que ver personalmente con el Diputado que habla, permítaseme que diga ahora que en las oportunidades, que fueron muchas, en que tuve que concurrir al Senado como Ministro de Hacienda, hallé en el Senador doctor Roberto Berro al hombre caballeresco y leal que, como consecuencia de su enorme experiencia política y por encima de todo, de su buena contextura espiritual, sabía actuar con amplio espíritu de comprensión y de tolerancia, más allá de las miserias que tan a menudo nos salpican a todos en la acción pública.

Desde luego, la Bancada Colorada en cuyo nombre hablo votará los homenajes que propone el Poder Ejecutivo conforme a los términos del correspondiente mensaje y en nombre de la misma presentamos nuestras condolencias por la pérdida sensible que sufre el país y su Partido a los colegas del Partido Nacional.

(; Muy bien!)

SEÑOR SUAREZ PONTE, - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado. SEÑOR SUAREZ PONTE. — Señor Presidente: hace apenas unos minutos nos hemos enterado del fallecimiento del Senador Roberto Berro.

El Movimiento Popular Nacionalista rinde su más sincero homenaje a esta figura extraordinaria que ha tenido el país. Nos han separado discrepancias ideológicas, pero por encima de todo sabemos apreciar las grandes cualidades que como blanco, como hombre de ciencia y como ciudadano, en todo momento le caracterizaron.

Hubiéramos deseado para Roberto Berro los máximos home-

najes. Nos parece que a su memoria hubieran correspondido, no los honores de Ministro, sino los de Consejero Nacional.

(Apoyados.)

—No sólo por haber ocupado el cargo de Consejero Nacional, no sólo por haber dedicado gran parte de su vida a la gestión pública, por haber ocupado una banca en esta Cámara, por haber desempeñado con brillo su gestión en la Cámara de Senadores y por haber actuado con solvencia y singular eficiencia en el Consejo de Gobierno, sino que como ciudadano, como médico que honró a la República, entiendo que merecía esos homenajes.

El Movimiento Popular Nacionalista sinceramente, a ese gran hombre, a ese gran ciudadano, a ese gran médico que no sólo honró a su Partido sino que también honró a la Patria, también honró al Uruguay, le rinde en estos momentos su más sincero y profundo homenaje.

(:Muy bien!)

SEÑOR BELTRAN. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado. SEÑOR BELTRAN. — Hace pocos minutos que nos enteramos del fallecimiento del Senador doctor Roberto Berro.

En nombre de Reconstrucción Blanca hacemos nuestras las expresiones vertidas en Sala, rindiendo justo homenaje a tan eminente ciudadano.

El doctor Roberto Berro fue un médico excepcional por la irradiación de sus conocimientos profesionales y, sobre todo, por la bondad maravillosa de su alma, tanto que podía decirse que en él se reencarnaba algo del perfil extraordinario del protagonista de San Michele, que llegaba a la cabecera del enfermo para volcar, junto con su ciencia, algo más invalorable: su espíritu de abnegación, su palabra paternal de estímulo, su sentimiento de comprensión humana, su gesto permanente de solidaridad con el doliente.

Rendimos también justo homenaje al ciudadano que ocupó las más altas posiciones en este país: Constituyente del 17, Diputado, Senador, Consejero Nacional. Quedan en los anales parlamentarios y en los del Poder Ejecutivo huellas vigorosas y afirmativas de su pensamiento alerta, de su preocupación constructiva, de su alta y vibrante inteligencia. Y quedan en los anales parlamentarios y en la historia de su vida, el recuerdo de su espíritu de tolerancia, de caballerosidad, de ejemplarizante e insobornable honradez.

Rendimos también homenaje, señor Presidente, al nacionalista, con el que una y cien veces en ideas y actitudes discrepamos, pero con el cual, en las horas de más fragorosa controversia vimos que

arrancaba de él la palabra dura y áspera que encona y separa, porque en la permanente inclinación de su espíritu, traducida en su gesto postrero de luchador, estaba el sueño de una limpia y vigorosa recomposición del gran Partido del llano.

(; Muy bien!)

—Con estas palabras, señor Presidente, expresamos nuestra adhesión a los homenajes propuestos y en nuestro nombre y en el de Reconstrucción Blanca hacemos llegar al sector del Partido Nacional, del que era una de las figuras más representativas, nuestra profunda solidaridad en su dolor.

SENOR MIGUES BARON. - Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado. SEÑOR MIGUES BARON. — Señor Presidente: deseamos que nuestra palabra también se una a la de los colegas que han expresado su dolor por la desaparición del doctor Roberto Berro. Lo hacemos con el sentimiento que nace de quien ha sido su discípulo, de quien ha oído la rectoría de su voz y de su apostura desde las aulas universitarias. Lo hacemos evocando a Roberto Berro como profesor y como maestro; lo hacemos evocando aquella vieja y serena figura que concurría a las aulas a impartir no solamente una sabiduría académica, que volcaba en toda su potencia, sino una serenidad personal, una honradez que se traducía a través de sus ojos y una bonhomía que no sólo llenó el ámbito de su aula, sino que trascendió a todos los ambientes de la República y aún de América.

Y quiero dejarlo expresado, porque Roberto Berro fue un hombre a quien América entera debe su agradecimiento; creador del Código del Niño, de un código del niño que sustentó todas las normas de asistencia infantil en toda América.

Su orientación rectora, su sentido para encarar la asistencia social del niño, sirvieron de modelo en todos los países del continente americano.

Así fue que durante su intensa actuación en esa materia fue reconocido unánimemente por todos los pueblos americanos como Presidente Honorario de la Comisión Panamericana de Protección a la Infancia.

Roberto Berro llega a la acción pública como integrante y representante de una estirpe de fundadores y de héroes. Descendiente de Bernardo Prudencio Berro, gran constitucionalista, hombre que fundamentó en una época aciaga de la historia de la República, una honradez y un sentido de estructuración institucional que fueron un ejemplo.

Bernardo Berro fue el fundador de esta estirpe gloriosa en nuestra historia, estirpe que tiene episodios de corte épico a través de las vicisitudes de nuestras luchas civilistas. Recordemos como los Berro han sido siempre deudores y cultores de una tradición de honorabilidad y de honor nacional que era patrimonio fundamental, podríamos decir de la familia de los Berro. Recordamos aquella anécdota de corte espartano del coronel Berro en la revolución de 1904, asistiendo a la inhumación de los restos de su hijo, un imberbe de 16 años que caía en holocausto de lo que entendía las libertades de su patria, despidiéndolo con las siguientes palabras. profundas y trascendentales: "Hijo mío": que todos los que llevan tu nombre lo sepan honrar como lo has honrado tú". Estas expresiones nos llegan a través del tiempo con tintes épicos. Y Roberto Berro, representante de aquella vieja estirpe, no solamente le brindó a su patria la honorabilidad, el sentido de pundonor patriótico que era su característica, sino lo otro, el tesoro de su bonhomía. el tesoro de su sentido cabal de entender la vida para hacer el bien, que lo llevó a ser reconocido como una de las personas más influyentes en el bienestar de la niñez. Recordamos todavía su figura serena en aquel viejo cuadro del anfiteatro de la Sociedad de Pediatría.

Fundador, con el Profesor Morquio, con Bonaba, con Leúnda, con todos esos meritorios gestores de la escuela uruguaya de Pediatría, que luego hizo caudal en el conocimiento de la ciencia americana, Roberto Berro fue un pilar en nuestra ciencia pediátrica.

Por eso debía decir estas palabras que trasuntan no solamente un homenaje de este Cuerpo público a un hombre, sino de quien se ha sentido devoto de su palabra, se ha sentido abstraído por la serenidad de su gesto y se ha sentido además un poco su prosecutor de las disciplinas habituales de la ciencia enorme y maravillosa que fundara el Profesor Roberto Berro.

(; Muy bien!)

SEÑOR BACIGALUPI. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado. SEÑOR BACIGALUPI. — Señor Presidente: quiero también expresar mi adhesión a los homenajes propuestos.

La personalidad del doctor Roberto Berro a quien he podido apreciar directamente por razones de familia, desborda las pocas palabras que pueda decir en este momento. Solamente quiero recordar la obra panamericana que ha desarrollado el doctor Roberto Rerro.

Como muy bien ha expresado el señor Diputado Migues Barón, que me ha precedido en el uso de la palabra, la ilustre personalidad fallecida fue Presidente del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia a través de muchos años, bregando por el éxito de este instituto en toda América. Lo hemos visto más de una vez recorrer los distintos países de América exponiendo sus ideas en beneficio de la pediatría.

Fundador con el doctor Morquio, con el doctor Bauzá, con el doctor Escardó y Anaya de la Sociedad de Pediatría, ha sido uno de los forjadores más eficaces de esa sociedad. Debo recordar al mismo tiempo toda su actuación en favor del Código del Niño así como su destacada labor como legislador y últimamente como Gobernante.

No puedo menos que expresar desde esta banca mi pesar por la desaparición de tan eminente ciudadano.

SEÑOR PRESIDENTE. — Si no se hace uso de la palabra se va a votar si se pasa a la discusión particular.

(Se vota).

—Cincuenta y tres por la afirmativa: Afirmativa. Unanimidad. En discusión particular.

Léase el artículo 19.

(Se lee:)

"Artículo 19 — Tribútense honores de Ministro de Estado a los restos del doctor don Roberto Berro".

SEÑOR PRESIDENTE. — En discusión.

· Si no se hace uso de la palabra se va a votar.

(Se vota.)

—Cincuenta y tres por la afirmativa: Afirmativa. Unanimidad. Léase el artículo 2º.

(Se lee:)

"Artículo 29 — Los gastos del sepelio serán costeados por el Tesoro Nacional".

SEÑOR PRESIDENTE. - En discusión.

Si no se hace uso de la palabra se va a votar.

(Se vota.)

-Cincuenta y tres por la afirmativa: Afirmativa. Unanimidad. El artículo 3º es de orden.

Queda sancionado el proyecto y se comunicará.

SEÑOR MICHELINI. — Que se comunique en el día, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar si se comunica en el día el proyecto sancionado.

Se vota.)

—Cincuenta y cuatro por la afirmativa: Afirmativa. Unanimidad. Se va a dar lectura de una moción proponiendo homenajes de la Cámara.

(Se vota.)

"Mocionamos para que la Cámara se ponga de pie en homenaje a la memoria del doctor Roberto Berro; para que designe un orador, quien a nombre de la Cámara lo despida en el acto del sepelio; para que se envíe a los familiares la versión taquigráfica de los discursos pronunciados en esta sesión; para que se envíe una ofrenda floral.

Francisco Mario Ubillos, Martín M. Ois, Carlos V. Puig". SEÑOR PRESIDENTE. — En discusión la moción leída. Si no se hace uso de la palabra se va a votar. (Se vota.)

—Cincuenta y ocho por la afirmativa: Afirmativa. Unanimidad. Se invita a los señores Representantes a ponerse de pie. (Así se procede).

—La Mesa designa, para hacer uso de la palabra en nombre de la Cámara al señor Representante don Julio Pons.

Queda terminado el acto.

Primeros Telegramas recibidos

"Doctor Escardó y Anaya — Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia. Montevideo.

Profundamente impresionado en nombre propio y OEA transmito colaboradores INSTITUTO sentimientos hondo pesar ante lamentable pérdida doctor Roberto Berro.

José Antonio Mora Secretario General OEA"

"INAMPRIN. Montevideo.

May I express the extreme sorrow and sense of loss which is felt by all officers of this Government who have worked with him on learning of the death of Dr. Berro who as Director of the American International Institute for the Protection of Childhood for so many years has ably served the cause of Pan Americanism and advanced the welfare of children everywhere in the American Republics.

John Foster Dulles

Secretary of State of the United States of America"

"Familia Berro — Montevideo

Infancia de América ha perdido su más insigne protector; INS-TITUTO su guía insustituíble y yo el más apreciado e inolvidable amigo. Afligidísima comparto dolor familia.

Elisabeth Shirley Enochs
Presidente del Consejo Directivo del INSTITUTO"

"INAMPRIN y Sra. Roberto Berro - Montevideo.

Nuestro más sentido pésame por el deceso de su esposo y nuestro gran amigo.

Robert Davée — Maurice Pate
UNICEF"

"Doctor Victor Escardó y Anaya - Montevideo

Honda pena causóme desaparición inesperada ilustre Director, incomparable amigo doctor Berro. Eminente figura internacional, patriarca niñez americana. Ruégole transmitir sentidos pésames familiares. Atentos saludos.

Ricardo Odriosola
Vicepresidente del INSTITUTO"

"INAMPRIN. Montevideo.

Escardó: sinceras condolencias en nombre Comité Coordinador de Asistencia Técnica (OEA) y mío propio por sensible fallecimiento Dr. Roberto Berro. Ello constituye pérdida irreparable Uruguay y OEA. Acompaño familia inmenso dolor.

Salzman

Secretario Ejecutivo Interino de la OEA"

"Dr. Victor Escardó y Anaya - Montevideo

Cable supe lamentable muerte nuestro Director, eminente médico Dr. Berro. Exprese honorable familia ilustre extinto mi condolencia por tan infausta noticia.

Ernesto Vizcarrondo

Delegado Técnico de Venezuela"

"Dr. Víctor Escardó y Anaya. Secretario Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia — Montevideo.

Inmensa pena produjo ambiente sanitario paraguayo inesperada desaparición eminente figura internacional doctor Roberto Berro, patriarca niñez del continente. Sentidos pésames.

Dr. Zacarías Arza Ministro de Salud Pública del Paraguay"

"INAMPRIN - Montevideo."

Lamento pérdida de nuestro gran Director e ilustre médico uruguayo. Mi más sincero pésame.

Dr. Alfredo Larguía Delegado de la Argentina" "Doctor Escardó y Anaya — Montevideo.

Reciba usted y ruégole sea intérprete ante nuestro querido INSTITUTO de mi profundo pésame por fallecimiento doctor Berro.

Juan Felipe Yriart
Enviado Extraordinario y Ministro
Plenipotenciario en Suecia"

Una experiencia nacional en la prevención del abandono infantil de causa económica

Por los Dres. Alfredo Alambarri

Presidente del Consejo del Niño del Uruguay

y

Euclides Peluffo

Profesor Titular de Clínica Pediátrica y Puericultura de la Facultad de Medicina de Montevideo

> Si hay mucha delincuencia infanto juvenil es porque hay muchos niños abandonados,

> > Samuel Gajardo Prof. de Medicina Legal de la Universidad de Chile

CAUSAS DEL ABANDONO INFANTIL

En general las causas del abandono del niño por sus padres, se pueden clasificar a los efectos de la mejor inteligencia del problema en los siguientes grupos:

- 19) económicas
- 29) sociales
- 39) laborales
- 49) médicas
- 59) psicológicas

Natural es que, cada país tenga una fisonomía propia en cuanto a las respectivas incidencias de cada una de ellas.

En las grandes democracias, en donde la Seguridad Social es un hecho auténtico y en donde por consiguiente, la miseria no obliga a los padres a abandonar a sus hijos, los factores de orden psicológico adquieren un gran relieve, desplazándose los planos preventivos del campo económico al área en donde se desarrollan las actividades de la higiene mental.

En otros países, en donde la miseria afecta en mayor o menor grado, sectores más o menos numerosos de la colectividad, son los factores de orden económicos los principales elementos desintegradores de la constelación familiar.

POSICION DEL URUGUAY

Del estudio de las causas que determinan el abandono infan-

til en nuestro país y refiriéndola desde luego a la clasificación anteriormente expuesta, surgen hechos muy interesantes que estimamos útil señalar.

Como campo de observación hemos tomado las Divisiones tutelares del Consejo del Niño, —verdadera institución testigo del abandono infantil en el país,— institución que tiene como función esencial el tratamiento de esta lamentable expresión de la patología social.

Las Divisiones tutelares del Consejo del Niño son tres: División Primera Infancia, destinada a la protección del niño desde el nacimiento hasta los 3 años; División Segunda Infancia, desde los 3 hasta los 14 años y Adolescencia y Trabajo desde los 14 hasta la mayoría de edad.

Preciso es destacar que las cinco causas fundamentales que hemos señalado como determinantes del abandono infantil, no se conjugan de igual manera en cada una de las tres Divisiones tutelares del Consejo del Niño.

A los efectos de clarificar más el problema debemos decir que llamamos divisiones tutelares aquellas que tienen bajo su total responsabilidad al menor que la familia o los jueces de menores colocan en el Consejo del Niño. Las otras divisiones son puramente técnicas, no teniendo menores a su cargo.

Así como afirmamos anteriormente que cada país tiene una fisonomía particular en cuanto a la forma en que se combinan los elementos determinantes del abandono infantil estamos también en condiciones de señalar que cada sector de nuestra infancia (Primera Infancia, Segunda Infancia y Adolescencia y Trabajo) es especialmente sensible a ciertas causas y prácticamente indiferente a otras.

CAUSAS DEL ABANDONO EN PRIMERA INFANCIA

Analizando la tenencia anual de menores en esta División así como el número anual de ingresos, surge un primer dato de verdadera importancia:

El número de menores internados en los distintos servicios de la División Primera Infancia se mantiene desde hace un lustro, a un nivel prácticamente horizontal (alrededor de 900).

Quiere decir que, para el aumento vegetativo de la población, el número de niños internados en ella, al mantenerse igual en valores absolutos, significa que ha habido una disminución relativa desde que debemos referir esos valores a una población que, sin ninguna duda, ha aumentado en proporciones no despreciables por cierto.

Del examen de las causales del abandono en Primera Infancia, se destaca de inmediato, un hecho de verdadera importancia: La gran incidencia de las causas de orden médico como determinante de la internación en los servicios de la Casa del Niño, organismo axial de esta División y puerta de entrada de todas las dependencias de la misma.

En efecto, más de la mitad de los niños que ingresan a la Casa del Niño, lo hacen por prematurez, es decir, por una razón estrictamente médica.

Causas Sociales actúan también en el abandono del niño pequeño: el concepto de "falta social", en madres primíparas, jóvenes y solteras, a tal punto que podemos hablar con toda propiedad en muchos casos de madres niñas, retrae el apoyo moral de su familia que muchas veces la rechaza de su propio seno, carentes también del respaldo de quien, luego de seducirlas, elude todas las responsabilidades de la paternidad, lógico es que graviten no sólo en el abandono precoz del niño, sino que, la tremenda desesperación que las aflije, las lleva hoy aún, a ver en el suicidio la solución total de su problema.

Existe también una buena participación de razones laborales. La madre, en las primeras etapas de la maternidad, en el período que, con toda razón se ha llamado de "prolongación fetal" está intimamente unida por lazos de honda afectividad al niño, en una simbiosis espiritual tan íntima como la unión biológica que lo vinculaba a su madre durante la gestación. Esta permanente y natural unión del binomio madre-hijo que se proyecta prácticamente hasta el término de la División Primera Infancia (3 años) invalida totalmente a la madre para cumplir con los trabajos que, hasta ese momento, constituía su fuente de recursos. Razón tiene Campioni cuando dice que: "trabajo y maternidad son términos antitéticos". Frente al angustioso dilema de abandonar al hijo o abandonar el trabajo, la realidad la impulsa dramáticamente a la separación desgarrante de su propio retoño.

A todos estos elementos provocadores del abandono precoz del niño, se agregan los factores psicológicos que genera ese estado psíquico especial del hijo "no deseado" y que, lógicamente, predispone la voluntad de la madre joven y abandonada, al abandono precoz e irreversible de su hijo.

CAUSAS DEL ABANDONO EN SEGUNDA INFANCIA

En esta División los factores intervienen de muy distinta manera. Las causales sociales, laborales, médicas, psicológicas, desaparecen unas y ceden terreno otras ante la pre-eminencia indiscutible del factor económico. La tensión emotiva de la maternidad natural, o no llega hasta los 3 años, o ya antes ha determinado la ruptura del binomio madre-hijo con el consiguiente abandono en Primera Infancia.

La escuela (pública y privada), absorbiendo por una buena parte de la jornada, cerca de 250.000 niños, inicia la liberación de la madre para el trabajo al margen del natural desprendimiento que, por la sola acción de crecer, hace al niño menos dependiente de su madre.

Compartimos pues la opinión que sostienen quienes estiman que el niño abandonado en Segunda Infancia corresponde, fundamentalmente, a factores de orden económico.

CAUSAS DEL ABANDONO EN ADOLESCENCIA Y TRABAJO

Desamparo material o moral, inadecuada preparación para el trabajo, faltas y delitos de diverso grado, alternan sus efectos para provocar el ingreso a esta División.

Sin elementos estadísticos a que hacer referencia podemos asegurar que la población de todos nuestros establecimientos de internación de adolescentes, tanto masculinos como femeninos tienen, en los actuales momentos, en general, un número de internados muy inferior a sus posibilidades, por ej.: la Colonia Educacional de Menores que llegó a albergar hasta 400 adolescentes, tiene actualmente 195, incluyendo los menores de Segunda Infancia que los Jueces de Menores envían a esta División por razones especiales.

La Colonia de Educación Profesional mantiene aproximadamente su número normal de internados, a pesar de habérsele agregado un servicio para albergar, en un régimen de positiva reeducación a 30 menores, en su mayoría, de edad escolar.

El Buen Pastor, con capacidad para 450 menores, tiene actualmente menos de la mitad.

Se han suprimido dos hogares, el Nº 1 de Varones y el Nº 3 de Mujeres. Pocos son los Hogares Rurales que tienen colmada su capacidad, habiéndose clausurado el Hogar Rural de Colonia.

Esta disminución trasladada al plano de la delincuencia infanto-juvenil se traduce "en una tendencia a disminuir en casi todas sus cifras" (tal como se expresa en la última Memoria de la Dirección General de Institutos Penales) concretada en el hecho de que, "únicamente un 8% de los presos recluídos en los establecimientos carcelarios de Montevideo, han estado asilados durante su minoría de edad en dependencias del Consejo del Niño".

UBICACION Y SENTIDO DE LA EXPERIENCIA

La experiencia nacional a la cual en forma especial queremos referirnos, (una década de prestaciones de A. A. F. F.) está situada

en el plano en donde actúan los elementos de orden económico. La División Segunda Infancia se nos presenta a este respecto con las características de un verdadero laboratorio experimental.

Analicemos, con gráficas a la vista, el movimiento de menores habido en esta División desde el año 1943 hasta el año 1955.

La gráfica Nº 1 relacionada con la tenencia anual de menores de 3 a 14 años, albergados en las distintas dependencias de la División, denuncia dos sectores de particularidades muy distintas. Del año 1943 al año 1946, la tenencia anual de menores presenta una tendencia progresiva de clara significación: 5806 en 1943; 5928 en 1944; 5985 en 1945; 6073 en 1946.

Del año 1946 en adelante ocurre un hecho sumamente elocuente: la curva con tendencia sostenida hacia el aumento, vira bruscamente hacia abajo, con tal verticalidad que, al final de ella, en el punto que corresponde al año 1955 la cifra de menores albergados en las distintas dependencias de la División, llega solamente a 2152 niños.

¿Qué puede haber ocurrido para que luego del año 1946, en la División Segunda Infancia, testigo fidelísima del abandono infantil de causa económica, se haya producido este hecho tan significativo?

Esta variación de la tenencia de menores relacionada con un proceso de raíz económica, debe tener, necesariamente, una explicación del mismo orden.

Una ley empieza a tener vigencia efectiva el año 1946. La ley 10.449 promulgada el año 1943 proyectó recién en el año 1946 los beneficios en ella establecidos. De inmediato, con una coincidencia altamente sugestiva a tal punto que nos lleva a pensar en una relación de causalidad, se inicia en el año 1947 el descenso de la curva de tenencias de menores en la División Segunda Infancia.

Pero esta coincidencia en la relación de causalidad, no es todo. Hay también como lo demuestran las gráficas siguientes una manifiesta relación de proporcionalidad entre el número de niños internados y el monto de los beneficios que la ley vierte en la masa laboral con la natural alteración determinada por la disminución del poder adquisitivo de nuestro peso.

La gráfica Nº 2 está referida a la década 1946-1955. Presenta una línea llena relacionada con el número porcentual de niños albergados año a año en la División Segunda Infancia; número porcentual referido al número total de la década ya nombrada, total que tiene en esta curva, un valor de 100%. La línea punteada está referida a los valores porcentuales de las sumas que año a año las Cajas de Asignaciones Familiares han vertido en la masa de beneficiarios; el total de las sumas de todo el decenio expresado en esta curva tiene también un valor de 100%.

La manifiesta relación indirectamente proporcional de estas curvas, cuyo entrecruzamiento es tan expresivo, no tiene otra alteración lo repetimos, que aquella que naturalmente surge de la disminución progresiva del poder adquisitivo de nuestro signo monetario.

La gráfica Nº 3, realizada a columnas, traduce de otra manera las relaciones anteriormente apuntadas.

La gráfica Nº 4 presenta, en conjunto, las curvas de tenencia, de ingresos y de inversiones de las leyes de Asignaciones Familiares.

CONCLUSIONES

Los nexos que hemos establecido entre el fenómeno social, abandono infantil y los beneficios de las distintas leyes que se relacionan con las Cajas de Asignaciones Familiares, nos permiten formular algunas consideraciones.

No podemos negar que el país desarrolla su vida, en los planos de distintas y muy diversas actividades estatales, bajo el signo general del hacinamiento.

Los centros de enseñanza y de cultura, los hospitales y colonias para enfermos mentales, los servicios médico-asistenciales de la Casa del Niño, las dependencias de Institutos Penales, el transporte colectivo, etc. giran, todos, bajo el signo del hacinamiento.

Sólo los servicios del Consejo del Niño en los sectores de Segunda Infancia y Adolescencia, así como las dependencias de Salud Pública destinadas a la asistencia de enfermedades infecciosas, presentan una notable disminución en cuanto al número de internados.

Sin duda, esta coincidencia en actividades del Estado que se sitúan al margen del signo del hacinamiento, debe obedecer a causas que tienen un denominador común.

Este denominador común está definido yor la actitud profiláctica del Estado frente a ambos problemas, asistencial-social, uno, asistencial-médico, el otro.

La creciente tonificación del núcleo familiar, estabilizando esa unidad geneonómica que es la familia, por medio de leyes que la respaldan económicamente, conjugadas con los distintos apoyos económicos que suministra el Consejo del Niño (subsidios y salarios) tienden a eliminar el factor económico como generador del abandono infantil. De la misma manera que los programas de asistencia preventiva están eliminando de los hospitales, difteria, tifus y tuberculosis. Todo esto nos permite encarar con criterio francamente optimista, el problema del niño abandonado, por razones de orden económico.

Una fecunda década de actividad de las Cajas de Asignaciones Familiares nos está indicando, con meridiana claridad, el camino que, en estos planteamientos, debe tomar la Repblica.

Complementadas estas leyes por una adecuada planificación de un programa de higiene mental, harán del niño abandonado un fenómeno cada vez más excepcional en la promisoria evolución de nuestra democracia.

- 150 - 150 - 2000

1943 1944 1945

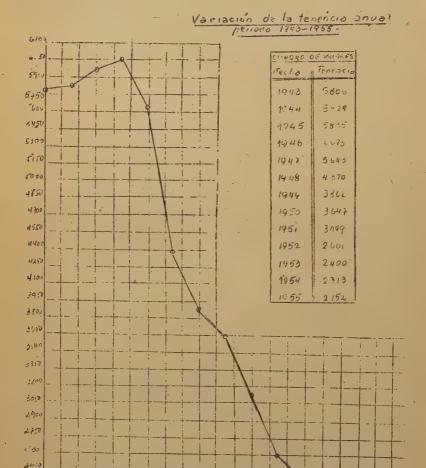
12.116

1948

1949 1950 1951

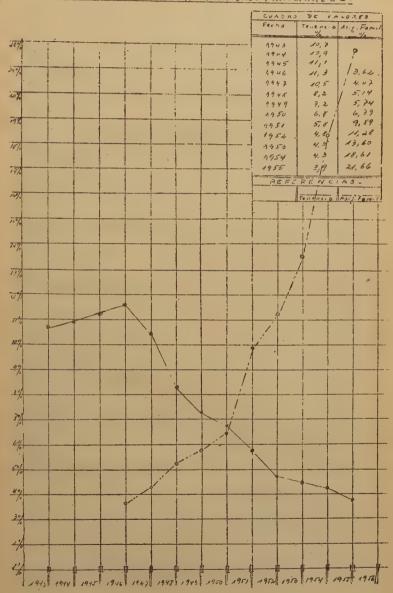
1954 1950

CONSEJO DEL NIÑO



VARIACIÓN EN PORCENTAJES DE TENENCIA DE MENORES

Y PRESTACION DE ASIGNACIONES FAMILIARES -



Selection of the select

20 | concies

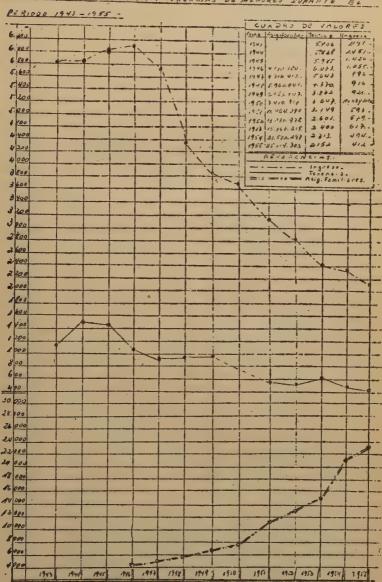
CONSEJO CEL NINO

Varithmens in el sogress Trancia y sumas someridas en arignociones familianes

23.000.000	000 000 47	1, 1000, 000 1, 100, 000 1, 100, 000 1, 100, 000 1, 000, 000
Benneth of the second		1700 1700 1700 1700 1700 1700 1700 1700

REPASSENTACION GHAFICA DE LAS SUMAS INVERTIDAS EN ASIGNACIONES

FART CIARES Y DE LOS INGRESOS Y TENENCIAS DE MENORES DURANTE EL



RESUMEN DE LAS PRESTACIONES DE ASIGNACIONES FAMILIARES EN LOS ULTIMOS 10 AÑOS

PRIMER QUINQUENIO

	1946	1947	1948	1949	1950	Total 1946 a 1950
CAPITAL	3.729.984.46	3.943.392.36	4.872.626.08	5.462.182.88	6.089.603.70	24.097.789.48
% de las prestaciones	4.190.180.95	4.716.413.34 S/1946: 12.56%	4.716.413.34 5.960.047.50 6.653.847.57 7.410.917.12 S/1946: 12.56% S/1947: 26.37% S/1948: 11.64% S/1949: 11.38%	6.653.847.57 S/1948: 11.64%	7.410.917.12 S/1949: 11.38%	28.931.406.48
totales	3.62%	4.07%	5.14%	5.74%	6.39%	24.96%

SEGUNDO QUINQUENIO

	1951	1952	1953	1954	1955	Total 1951 a 1955
CAPITALINTERIOR	8.793.062.85	10.017.335.47	11.381.012.25	14.763.563.34	16.574.731.81 8.539.570.61	61.529.705.72
EN EL PAIS	11.464.399.15 S/1950: 54.70%	13.077.978.70 S/1951: 14.07%	11.464.399.15 13.077.978.70 15.767.215.03 21.572.297.63 25.114.302.42 S/1950: 54.70% S/1951: 14.07% S/1952: 20.56% S/1953: 36.82% S/1954: 16.42%	21.572.297.63 S/1953: 36.82%	25.114.302.42 S/1954: 16.42%	86.996.192.93
otales	9.89%	11.28%	13.60%	18.61%	21.66%	75.04%

Total de prestaciones efectuadas desde 1946 a 1955: \$ 115.927.599.41 100.00%)

Departamento de Contralor y Estadística. - 25 de mayo 1956.

La Famille et l'Enfant

Par Lélia Lhérisson

Inspectrice Honoraire à l'Education Nationale Ecole Normale d'Institutrices

Port - au - Prince - Haiti

Je suis particulièrement heureuse, en ma qualité d'institutrice, de vous parler de "La famille et l'enfant".

La famille est maintenant à l'ordre du jour. On pourrait dire, avec plus de justesse, qu'on a redécouvert la nécessité de l'existence de la famille comme base de la société. La famille, au sens large du mot, désigne les générations appartenant à une même souche et se transmettant successivement la vie. La famille désigne la société, formée du père, de la mère, et des enfants qu'ils ont mis au monde; c'est elle qui constitue la cellule sociale, la base même de toute société.

Qu'est ce que l'enfant? — L'enfant est un être comme nous, cela veut dire qu'un petit enfant est, comme nous, plein de contradictions, qu'il est travaillé, comme nous, de désirs et de besoins qui ne s'accordent pas toujours entre eux. Il n'arrivera pas, sans peine et sans aide à choisir et à développer ce qu'il y a de meilleur en lui.

Comme nous... Il faut savoir et sentir, des le premier jour, à quel point l'enfant nous ressemble dejà et à quel point nous lui ressemblons encore... Il ne parle pas, il ne marche pas, il ne peut pas encore saisir tous les objets qui l'entourent ou qu'ils désirent. Même quand il saura parler, combien de temps faudra-t-il encore à l'enfant pour qu'il devienne capable de raisonner, de comprendre et d'accepter des explications?

Nous avons besoin de sympathie. Nous avons besoin qu'on nous aime et l'enfant aussi. Ce besoin est si impérieux chez l'enfant que beaucoup d'entre eux ne se montrent pas toujours très difficiles sur la qualité de l'affection qui leur est offerte. Pensez-vous que l'enfant vive seulement de lait pur et de linge propre?

A quel moment au juste l'enfant devient-il sensible à la douceur et à la tendresse? Nous n'en savons rien. Aussi, devons-nous, dès l'enfance, lui manifester de la tendresse. L'enfant n'a pas seulement besoin d'être aimé personnellement; il a besoin, autour de lui, de l'accord entre ceux qui l'aiment et de qui il attend protection. Ainsi, rien ne peine davantage l'enfant qu'une "scène" entre les parents. L'enfant est ébranlé quand règne chez lui la mésentente; il souffre quand il y a rupture ou simplement quand il y a dispute entre ses

parents. Ces situations sont de véritables catastrophes qui bouleversent l'enfant, qui perd alors confiance dans ses parents. Il croit qu'il est menacé dans son avenir même et il est malheureux. Les vrais parents accueillent l'enfant comme un don de Dieu, don qui leur a été confié pour un certain temps et qu'ils doivent entourer de bonté. Le sourire est d'ailleurs le premier langage entre parents et enfants.

Quand l'enfant grandit, il faut savoir pénétrer dans son monde. Il faut le comprendre, il faut l'enrichir. Il faut lui apprendre la bonté et aussi lui faire connaître le monde et les hommes sous leur beau jour. Ce qui décide de la formation de l'homme futur, c'est son "foyer". Mais quelle famille voulons-nous établir et quel hommo nouveau devons-nous élever?

Peut-être, pourrions-nous dire, à notre tour, que la famille est une société naturelle qui a ses lois propres, découlant de sa nature même, de ses nécessités vitales, de sa fin. Or, dans la famille, chacun a son role, chacun des membres qui la composent a sa place et sa fonction.

Au père, revient l'autorité. Il pourvoit, par son travail, aux besoins du foyer dont il est le "chef". A la mère, incombent les soins domestiques; elle est la reine du foyer. A l'un et à l'autre dans une collaboration étroite, appartient le rôle d'éduquer leurs enfants. Ceux-ci être soumis à leurs parents.

Toutes les capacités de l'enfant doivent être utilisées, en vue de l'accomplissement de ses devoirs. Il faut d'abord, former son jugement, et sa conscience, afin qu'il lui soit possible de comprendre ce qu'est un devoir, de réaliser son étendue, sa grandeur et la hiérarchie des différents devoirs dont l'accomplissement est le but de sa vie, ceci dans l'atmosphère du foyer domestique, c'està-dire, dans la joie, le bonheur et l'équilibre d'une bonne santé physique et morale.

L'union des parents, dans leurs rapports au moins extérieurs, est une condition essentielle de cet épanouissement de l'enfant dans la famille. L'autorité produit l'ordre, harmonise les passions, renforce la liberté et forme la personnalité; en imposant ses exigences, elle force à des sacrifices qui sont à la base de l'éducation du devoir.

L'enfant doit être soumis à ses parents. Il aura appris, graduellement, à la maison, la science de la vie en commun.

La famille est le milieu naturel et efficace pour la formation de l'homme. C'est dans la famille que doivent évoluer, avec le père et la mère, plusieurs enfants. Les parents ont, d'abord vis-à-vis de l'enfant, des devoirs sans limites, puisqu'il s'agit pour eux de former sa raison et de faire éclore chez lui, le meilleur d'eux-mèmes. Ils doivent se retrouver dans leurs enfants et avoir même la fierté

de voir ces enfants parvenir à faire mieux qu'eux. Cependant, les parents qui élèvent plusieurs enfants, ne doivent jamais perdre de vue que chaque enfant est une personne humaine distincte. Ils doivent veiller, avec soin, à la santé physique, à l'équilibre moral de chacun d'eux. Ils doivent conduire leur intelligence, perfectionner leurs dons particuliers, leurs bonnes aptitudes naturelles. Ils s'intéresseront à chaque enfant en tant que personne, l'aideront à se conquérir d'abord, en lui donnant de bonnes habitudes dès le jeune âge, en le disciplinant. Ils lui apprendront la constance dans l'effort, lui expliqueront ce qui est un devoir, l'aideront à remplir des devoirs très simples, et d'un effort très court, effort matériel d'abord, effort moral un peu plus tard, ne dépassant jamais l'idée de devoir et l'idée de joie causée par le devoir accompli. même s'il a causé un effort. Puis, ils intégreront l'enfant au groupe familial en lui faisant voir la valeur d'une famille et en lui montrant qu'un effort personnel enrichit tous les siens, afin de ne pas exalter, meme en le perfectionnant, l'individualisme chez l'enfant. Si chaque enfant, d'une meme famille, en commençant par les aînés, est ainsi conduit, cherchant à augmenter sa valeur d'homme futur, comme appartenant à un groupe auquel il doit adhérer, parce que la famille est un tout que rien ne peut dissocier, il se sentira responsable de ses frères et soeurs et s'appuiera en meme temps, sur leur force pour se fortifier à son tour. Ceci doit etre l'oeuvre des parents, conscients de la valeur d'une famille.

Il faudrait donc, avant tout, que les parents accomplissent leurs besognes quotidiennes avec toute la considération qu'elles méritent, afin que les enfants puissent désirer accomplir à leur tour, les memes actions, avec le coeur léger.

Les repas familiaux ont aussi grande importance pour l'enfant. Quand, autour de la table, la famille se retrouve, l'enfant se sent à l'aise pour exprimer sa pensée sur de grands problèmes et sur son avenir. C'est à ce moment que le chef de famille peut, orienter, rectifier, diriger les idées de ses enfants. La vie de famille, ainsi comprise, est la meilleure école, préparatoire à la vie collective, dont elle est l'unité élémentaire.

Beaucoup de parents, non seulement n'élèvent plus leurs enfants, mais, sans s'en rendre compte peut-etre, leur font du tort. Ils dissocient l'avenir moral de l'avenir matériel de leurs enfants. Dans bien des familles, on ne songe plus à répéter à la jeunesse qu'il est plus essentiel d'etre un honnète homme, une digne femme, que de compter parmi les "heureux". La conscience, l'honneteté, la dignité, y paraissent choses démodées. De nos jours, il faut être habile, rusé, disent certains; il faut savoir tirer son épingle du jeu... Hantés par ces maximes, nombre de parents, tendres et dévoués, croient aimer leurs enfants en les cuirassant de dureté

et d'égoisme, en faisant d'eux de petits etres, vidés de tout sentiment, ignorants de toute vertu, rebelles à tout sacrifice. Si ce programme n'est pas exposé tout au long des traités, il n'en ressort pas moins de la vie familiale moderne. Au moment de tes examens, débrouille-toi et reviens avec ton diplome, disent les uns; fais le métier qui rapportera le plus d'argent, disent les autres. Adopte les opinions les plus avantageuses; tache de te marier richement, si plus tard tu ne t'entends pas avec ta femme ou ton mari, tu divorceras. Assure-toi, aussi largament que possible, tes aises, le confort, le luxe, l'auto; ne te plie à aucune contrainte; n'accepte aucun devoir trop lourd, ou, si tu l'acceptes, calcule avant de le remplir; exige tes droits, escamote tes devoirs; pense uniquement à tes intérets, à tes plaisirs à toi-mème, etc, ce qui est pire, sache bien mentir et foin de tout le reste.

Le mensonge, sous ses formes multiples, est à l'ordre du jour. Les enfants de tous âges mentent avec une facilité et les parents en rient et ne savent plus que tout est réparable auprès des enfants, hors le mensonge, car de lui découlent tous les vices.

La parole doit remplir son rôle, qui est de manifester notre pensée. Le mensonge est donc un manque de respect de soi-même et un vol fait au prochain. L'homme qui ment est aussi coupable que celui qui fait usage de la fausse monnaie.

La question de la franchise constitue un des plus importants problèmes de l'éducation familiale. Il faut faire comprendre à l'enfant la faiblesse qu'implique toujours le mensonge et la grandeur qu'il y a à convenir d'une faute, au risque d'encourir un reproche ou une punition. Tandis que le mensonge disqualifie son auter, la franchise donne à l'homme une noblesse d'allure inégalable. Il faut faire confiance à sa parole. Il ne s'agit pas d'être indulgent pour le mensonge, moins encore d'ignorer le mensonge de parti-pris. il s'agit d'abord de combattre le mensonge chez l'enfant en lui inculquant l'amour de la vérité, en lui montrant la grandeur de la loyauté. Un enfant, un jeune homme surtout, qui se rendrait compte qu'on a confiance en lui parce qu'il n'a jamais trompé, parce qu'il ne sait pas tromper, ne sera guère tenté de mentir, au risque d'être disqualifié. Croire à la conscience de l'enfant et le lui dire, faire appel à son honneur, à son courage, à sa générosité, à sa loyauté. c'est éveiller au fond de lui-même, le germe de ces dispositions.

L'encouragement reste toujours le grand levier de l'éducation familiale. L'éloge développe des énergies endormies qui pousseront l'enfant à se mettre à la hauteur où il croit être élevé. Le blâme, au contraire, donne trop souvent à l'enfant la triste résignation aux défauts qu'on lui attribue. Il faut faire comprendre aux jeunes gens qu'ils sont responsables de leur avenir.

Parents, il y a donc lieu de reviser l'échelle des valeurs qui

guident dans l'éducation de vos enfants. L'un des principes les plus féconds qu'il s'agit de reviser est celui qui consacre la véritable grandeur de l'être humain, le principe de la dignité humaine.

L'honneur, ce souverain respect de soi-même, qui se faisait parfois prouesse dans la famille d'autrefois, s'y révélait sous la forme de la loyauté. Il importe donc de développer chez l'enfant ce généreux sentiment qui sera élevé chez lui, plus nous trouverons de distinction et de noblesse dans sa conduite, de délicatesse dans toutes ses relations. Et ce sera autant de gagné pour lui-même et pour la société. Une nation n'est elle-même grande que dans la proportion du respect qu'elle nourrit pour l'honneur.

L'education religieuse, qui conduit au respect et à la vénération, aura large part dans cette formation, surtout par l'exemple du divin Sauveur dans sa mission consciente et son action, héroique jusqu'au sacrifice sublime.

Je m'en voudrais de ne pas parler de l'influence du jeu dans l'éducation familiale. Pour bien comprendre cette influence, observons l'enfant privé totalement, ou même partiellement des jeux et occupations appropriés à son âge et à sa petite individualité.

L'enfant riche, gêné dans ses jeux par les convenances, serait bien à plaindre? Que serait-ce de l'enfant en service, forcé de rester en place, d'étouffer ses cris, de rester muet et seul, parfois des heures entières. L'enfant privé de jeu, condammé à l'inaction des forces du corps, de l'esprit et de la volonté n'aura jamais l'occasion d'occuper, de développer, d'éprouver et de connaître ses facultés, ni de se faire valoir. Sa petite personnalité s'étiole au physique comme au moral.

Laissons à nos enfants la liberté nècessaire à leurs jeux. Ils sont adaptés à leurs aptitudes psychiques, aussi bien qu'à leurs besoins moraux. L'importance des jeux enfantins est telle aux yeux de la pédagogie moderne que les voix les plus autorisées s'élèvent contre les règlements qui fixent à six ans l'âge des jeux spontanés de l'enfance.

Construisons pour les enfants des cités joyeuses. N'attendons pas Noël, le Jour de l'An ou leur anniversaire, pour leur donner des jouets et montrons-leur à s'en servir. (Rappelez-vous la poupée de Cosette). Développons très tôt chez nos enfants, le sens social. Qu'ils puissent user d'un jouet, d'un outil, sans l'abimer, sachant qu'il servira à d'autres. Les jeux doivent être dirigés et surveillés par les parents ou les éducateurs, parce qu'ils présentent parfois quelque danger, à cause de l'inconscience et de l'impétuosité naturelle des enfants.

Actuellement, on se plaint souvent que les enfants et même les autres membres de la famille, ne restent pas volontiers à la maison. Dans certains milieux, la vie familiale paraît tout à fait morte, l'attrait du foyer pâlissant devant les attractions du dehors: cinéma, nightclub, bain de mer, week-end, entre camarades, etc. Le foyer devient, de plus en plus, un logement provisoire où sont passés les moments indispensables des repas et du repos.

Mais, pourquoi en est-il ainsi? La principale raison, il me semble, se trouve dans l'esprit inquiet de l'époque. Mais, il y a surtout une raison dont on ne tient pas suffisamment compte, c'est l'indifférence, l'indolence même des parents, quand il s'agit d'organiser l'emploi des heures de loisir dans la famille.

Quel beau tableau qu'une soirée paisible au salon familial! La gaîté d'humeur est extrêmement importante quand on passe les heures de loisir à la maison. Lorsque la famille se ressemble, tous les chagrins, toutes les difficultés s'évanouissent dès le seuil. Il faut donc que nous appremions à créer de la gaîté au sein de la famille. Même pendant les journées maussades, le chant et la musique sont propres à élever et rafraîchir les esprits. Que les belles chansons, les chants nationaux et religieux, retentissent durant nos loisirs; ils apportent tant de joie et de bénédictions dans le cercle de la famille. Le temps passe allègrement et les membres de la famille ne cherchent pas au dehors des distractions coûteuses, souvent inutiles et parfois nuisibles. Là où il y a de petits enfants, les jeux en commun sont un excellent moyen de passer le temps. Comme les petits sont heureux quand le grand frère ou la grande soeur acceptent de jouer avec aux.

Autrefois, dans beaucoup de familles, les jeux de société étaient recherchés. N'attendons plus. L'enfant haitien a été trop longtemps laissé à lui-même. Que de ce SEMINAR il sorte quelque chose de bien pour l'enfant.

Que soient créés des Parcs où les enfants pourraient s'ébattre au grand air. Qu'un vaste mouvement d'entr'aide sociale vienne réellement épauler les parents pauvres qui, eux-mêmes, ne connaissent pas de loisirs.

Parents, si la vie de votre famille vous semble ennuyeuse et monotone, examinez votre propre conduite. Peut-être, êtes-vous les seuls responsables de ce triste résultat.

Jouez souvent avec vos enfants, ainsi vous revivrez votre heureuse enfance et procurerez ainsi à vos enfants du plaisir, du bonheur et leur donnerez en même temps l'amour du foyer.

On ne se pénétrera jamais assez de cette forte pensée de Pascal: "C'est dans la famille que l'homme se forme". C'est à elle qu' incombe en premier lieu et pour la plus belle part, l'éducation de l'homme. Et son influence sera d'autant plus grande, d'autant plus puissante et décisive, qu'elle sera unie et bien ordonnée. Là chaque membre a déjà sa vie propre et cherche, au sein du groupe, à réaliser sa personnalité entière. La famille favorise, de toutes façons,

la mise en valeur de chacun de ses membres et met à sa disposition les biens de l'ensemble. D'autre part, chaque membre ne saurait refuser à la formation de la personnalité et une part équitable des biens de l'ensemble.

De la vie familiale, l'enfant peut percevoir mieux qu'ailleurs les diverses formes de la solidarité. Il peut constater, par exemple, que si le père tombe malade, chacun en subit le contre coup.

La pédagogie moderne a démontré qu'il faut développer chez l'homme une personnalité, mais une personnalité orientée vers un but idéal. La personnalité de chaque enfant dans une famille doit être reconnue et orientée vers un but idéal, patriotique, et moral.

Protección Médico-Social del Niño Rural

Por la Dra. Gracia Scaffo de Casas Mello

Durazno - Uruguay '

Si todos los niños necesitan para que la atención médica sea eficaz, que ésta vaya acompañada de la asistencia social, con justa razón esta asistencia es imprescindible en los medios rurales.

La asistencia social es el único medio para organizar la protección del niño, como problema humanitario y patriota, ya que no se debe ni se puede permanecer impasible, ante el dolor de los niños, provocado en gran parte por el olvido del deber de los padres. La falta de concepto, de responsabilidad hacia el niño que nace en esos hogares, cuyo estudio hemos realizado y que nos permitió llegar a la siguiente conclusión: la desorganización de la familia lleva al abandono del niño y esto es causa de enfermedad. Porque como base de la protección del niño hay que ir a la organización de la familia, la que, como dice el Dr. Roberto Berro, "es la célula fundamental de la sociedad organizadora".

Creemos que, como dice Olarans Chans, "el niño criado en un hogar tranquilo, en que la vida se desliza entre buenos ejemplos y sin privaciones de los elementos fundamentales, tiene luz en su mirada, hidalguía en sus impulsos y alegría de vivir".

Y esto es lo que debe buscarse al organizar cualquier institución, tener en cuenta la protección en su salud física y mental. Y si lo primero ha sido atendido en todo tiempo, no así la salud mental; esto es obra de la organización de la protección en estos últimos años.

La práctica diaria en resolver los innumerables problemas sociales de la infancia que se nos han presentado, nos han hecho apreciar que el amor maternal es tan necesario en la salud mental de los niños, en sus primeros años, como la prescripción del régimen alimentario más correcto.

Será esa falta de cuidados maternales que va a provocar en el niño, trastornos en el crecimiento, trastornos psíquicos; éstos llevarán a la desintegración de la personalidad.

Las consecuencia de la falta de familia, repercutirá sobre el equilibrio mental y social de la comunidad. El rol de las instituciones de protección al niño debe ser de prevenir esto; sea haciendo que los organismos tengan un funcionamiento que se acerque al de una familia normal, sea buscando la manera de evitar el aban-

dono del niño. Hay que buscar la manera de evitar que aumente el número de los abandonados, donde están los incapaces, los fracasados; y esa falange de niños que no impresionan como los que mueren y que no pesa sobre el aumento de la mortalidad infantil es dolorosa para el que estudia y comprende que en todo país, la infancia necesita una protección integral, para hacer de cada niño, un ser social.

En nuestro país que hemos tenido un maestro como Morquio, no podía dejar de tener una legislación para el menor; así desde 1934 tenemos un Código del Niño. El Uruguay con el Código del Niño, puede sentirse orgulloso, aspirando así a contribuir a formar un mundo mejor.

En el interior del país, la protección social del niño, varía según la consideremos antes de la promulgación del Código del Niño y después del mismo.

L'a protección del niño antes de la promulgación del Código del Niño, estaba supeditada a lo que podían realizar instituciones privadas y las "Gotas de Leche" del Ministerio de Salud Pública.

La promulgación del Código del Niño, trajo, como era lógico de esperar, una ampliación de los servicios de protección social al niño, en el interior del país. Primero se buscó solucionar el problema más evidente, el que hacía sentir más la consecuencia sobre la sociedad: el menor en falta social.

Se organizaron hogares femeninos y para varones en todas las capitales de los departamentos. Se construyeron edificios apropiados, pero esto sólo, no bastaba para resolver el problema, ya que el menor en falta social, constituye un problema complejo. Este problema complejo se puso bajo la responsabilidad directa del Comité Delegado del Consejo del Niño. La observación directa, desde 1934, en estos organismos me ha convencido, que su constitución adolece de un error. A excepción de 4 miembros electivos, los miembros natos dependen de las funciones que desempeñan; pero estas funciones no exigen conocimiento del niño. La integración del Comité Delegado con elementos no técnicos, es causa de que la protección social del niño en el interior del país, puede ser mal orientada y el dinero que se destina no dar el resultado práctico que se necesita.

La protección social del niño es una función técnica que exige no sólo un título de maestro, abogado, médico, profesor, etc., sino algo más: especialización en asistencia social; por lo tanto sólo puede realizarla quien está preparado para ese fin. Interesa a todos, que la protección social sea preventiva, lo que hace que ésta sea más humana, eficaz y menos costosa para el Estado. Para ello es necesario que las obras materno-infantiles tengan la jerarquía que les corresponde y sean dirigidas por quienes vayan con

el fin de mejorar la necesidad de la infancia sufriente. El no ser así malogra toda una generación que el país necesita para el bienestar material y moral, ya que la función que deben esos centros desempeñar en la protección del niño, es primordial.

Los centros materno-infantiles harán que lo que oíamos a Morquio "la madre y el hijo, binomio inseparable" y lo que decía Aráoz Alfaro: "unidad biológica y social" sea una realidad.

Recuerdo que en 1923 varias Naciones reunidas en Ginebra, reconocieron oficialmente, los derechos del niño, colocándolos antes que los del Hombre. La protección de su salud, su educación, su desarrollo intelectual, se resumió en que "la humanidad entera debe dar al niño lo que ella tenga mejor, fuera de toda consideración de raza, de nacionalidad, de creencia".

Siendo Presidente del Consejo del Niño, el Dr. Julio A. Bauzá, llamó la atención del Gobierno, sobre la situación en que se encontraban los niños de nuestra campaña.

Le expresaba entonces: "Cuando se piensa en los cientos de miles de pesos votados para obras superfluas sin recordarse de la situación precaria en que se debaten millares de madres, carentes de lo más extrictamente indispensable para la alimentación de sus hijos; se piensa con profundo desencanto cómo un pueblo como el nuestro, no piensa en defender mejor su riqueza presente, constituída por los 50.000 niños que anualmente nacen dentro de sus fronteras, carentes, en infinidad de casos, por abandono de los padres y de la sociedad en que viven, de los medios que deben serles proporcionados, para asegurarles su normal desarrollo físico, moral e intelectual". A su pedido se votó \$ 50.000 para alimentación de los niños. La discusión y la aprobación en el Parlamento de la ley de Socorro de Emergencia, en favor de los niños de campaña, afectada por la crisis económica de 1943, hizo surgir-la idea de constituir un fondo de previsión social, que resolviera la grave situación en que se encontraban las madres. Y así fue sancionada la ley del 31 de julio de 1943, concediendo por primera vez al Consejo del Niño. recursos especiales destinados a la protección del niño en toda la República; primero por el término de 3 años y después la ley fue prorrogada en forma permanente, culminando así con todo éxito, la preocupación del Dr. Bauzá en solucionar el problema angustioso del niño rural, ya que en sus viajes al interior, había palpado esa dolorosa realidad a la que buscó darle solución.

Con los recursos proporcionados por la humana ley del 31 de julio de 1943, se crearon en el interior del país, 36 instituciones destinadas a la primera infancia, entre "Gotas de Leche" y "Centros Materno-Infantiles".

El Dr. Bauzá que como Director de la "Casa del Niño" con la capacidad e inteligencia que todos saben, logró prestigiarla dentro y fuera del país, como Presidente del Consejo del Niño, al dedicar su entusiasmo en defender los derechos del niño rural, organizando en muchos lugares, centros de protección al niño, que defenderían la unidad indestructible fisiológica, patológica y social de la madre y el hijo, realizó obra de justicia social y solidaridad nacional.

Con espíritu amplio supo defender la infancia del país.

Son estos centros materno-infantiles, principal preocupación de la gestión del Dr. Bauzá, que logran generaciones más sanas, más fuertes y más felices.

Comprendida en nuestro ideal de buscar la protección integral del niño rural, cuando el Dr. Bauzá nos dió la dirección técnica honoraria para organizar y dirigir el Centro Materno-Infantil de Durazno, dimos a éste la organización que estamos seguras necesitan los niños rurales, para su redención biológica y social.

Consideramos que el Centro Materno-Infantil debe ser un centro de puericultura donde se busquen los medios de lograr el bienestar familiar de quienes acuden a él.

Así lo hicimos, cuyo funcionamiento nos estimuló, al comprobar con estadísticas: 19) que los enfermos disminuían; 29) evitamos muchos abandonos del niño al dar la ayuda social que necesitaba la familia.

Este centro materno-infantil contaba con una "Gota de Leche", donde recibían amplia protección social y, desde el punto de vista médico, se hacía medicina preventiva. Consideramos que esta protección debía comenzar antes del nacimiento; comenzar a partir del nacimiento era perder 9 meses de protección, ya que en ese momento lleva el niño 9 meses de formación y crecimiento, 9 meses de existencia. Realizamos por lo tanto, puericultura pre-natal.

Consistía ésta en exámenes de la embarazada, a lo que se acompañaba de protección social, ya en el propio centro, donde se le daba una alimentación correcta en la "Cantina Maternal", ya solucionando los problemas sociales que presentaba el hogar de la misma.

Recordando lo que aprendimos de Morquio, "la protección del niño empieza por la educación de los padres" y lo que decía frecuentemente: "la ignorancia mata", enseñamos puericultura a la futura madre, a la madre, a la estudiante liceal y de maestra.

Estudiamos su situación social con el fin de evitar el abandono del niño en el momento de nacer. Se buscaba en la conversación con las madres, despertar su sensibilidad de tal y su responsabilidad frente al hijo que nace. Estamos seguros de que así evitamos muchos abandonos de recién nacidos, hecho muy frecuente en los imedios rurales, que no hemos podido mirar con resignación este hecho en el lactante que no habla, pero sufre y se muere.

Después del nacimiento, además de la protección del niño, la madre necesitada se alimentaba en el Refectorio "Materno-Infantil" hasta tanto pudiera trabajar. A la misma se le enseñaba, cuando no lo sabía, tareas que le permitieran trabajar para el hijo.

En ese centro, funcionaba el comedor para pre-escolares, cuna, el hogar diurno donde funcionaba la clase jardinera. Acompañada de una estudiante de maestra, hacíamos el estudio psicológico de cada niño.

Consideramos imprescindible, que en este centro funcionara una oficina, que llamamos del Niño, destinada a resolver los asuntos referentes al bienestar del niño y la familia; fue esta una auténtica oficina de terapéutica social. Tuvimos en cuenta lo que el Dr. Berro llama el "Juzgado Tutelar", la "Defensoría Social" del menor; que no requeriría del título de abogado para desempeñarlo y que entendería en todos los casos de abandono material y moral; que conocería ambientes y costumbres; que procedería rápida, ejecutiva y paternalmente en todos los casos, sin Actuarios, ni fojas, ni timbres, ni sellados. Toda actuación sustituída por un buen y oportuno consejo.

Estos centros materno-infantiles, para cumplir sus funciones de centros de pediatría social, deben estar bajo la dirección técnica de un médico especializado en asistencia social.

A la protección materno-infantil que realiza el Consejo del Niño, se agrega la que hacía el Servicio Cooperativo Americano de Salud Pública.

Formando parte como delegada del Consejo del Niño en el Comité Consultivo del Programa de Salud Pública Rural, puedo informar que de acuerdo al convenio entre el Gobierno y la Organización Mundial de la Salud, está en proyecto coordinar los esfuerzos para mejorar la salud pública rural.

Se busca coordinar lo existente en Salud Pública, Consejo del Niño y Asignaciones Familiares para completar el programa de sanidad rural.

Aspiraciones

El funcionamiento del centro Materno-Infantil bajo la dirección de un pediatra, obtendrá que este organismo haga profilaxis del abandono del niño mediante acción educativa y real asistencia social a la familia.

"Ese médico pediatra debe ser el espíritu animador del organismo. Ese médico debe reunir grandes cualidades técnicas, conocimiento profundo del niño, espíritu abierto al moderno concepto de la medicina social, vocación y aptitudes para la obra popular. Eso quiere decir que es ese un puesto de responsabilidad y de trabajo demasiado serio y por consiguiente no puede ser desempeñado sino por aquéllos que tengan capacidad y experiencia". (Dr. Bonaba).

Consideramos que estos centros materno-infantiles necesitarían además, lo que pedía el Dr. Etchelar: un médico especializado en puericultura y asistencia social, visitando contínuamente esos servicios, lo que mantendría la coordinación y orientación técnica necesaria de los mismos.

Ejemplo de esta organización podría ser el centro Materno-Infantil de Mercedes, que organizó y dirigió el actual Presidente del Consejo del Niño, Dr. Alfredo Alambarri, haciendo una obra social que prestigia al Uruguay.

Que los internados de niños, tengan una organización familiar, que dará como resultado que el niño conserve su personalidad.

Nos dice la experiencia que hemos sacado en el funcionamiento de más de 20 años del "Hogar Infantil" de Durazno, institución privada.

Y así la infancia desamparada, tendrá la protección que necesita para bien del país, porque como dice Rodó: "sobre esas frentes, aún las más desamparadas, aún las míseras se posa una esperanza inmensa".

Ayudando a perfeccionar las obras existentes para el niño rural, será el mejor homenaje para los pediatras que como el Dr. Bauzá, han dedicado su vida profesional para engrandecer el país.

Seminario de Trabajo sobre Administración de Servicios de Protección a la Infancia

2ª etapa - 2ª parte - 1956

Este Seminario cuya primera parte se realizó el pasado año 1955, tuvo lugar desde el 1º de agosto al 10 de setiembre de 1956, y se ocupó de la protección legal, moral, económica social, pedagógica e higiénica del niño y de la familia, continuando una campaña dirigida a atacar por su base al problema de la delincuencia juvenil.

Organización del Seminario

Como en los anteriores, este Seminario se desarrolla en dos fases. Primero, tiene lugar el Seminario central en Montevideo, durante seis semanas y luego en cada uno de los países de donde concurrieron becarios, se realiza un Seminario Nacional con la concurrencia de un Equipo Técnico Internacional que envía el INSTITUTO.

La enseñanza del Seminario de Montevideo de 1956, estuvo dividida en seis partes, que completaron prácticamente una semana cada una: 1º Delincuencia juvenil; 2º Protección legal del niño y de la familia; 3º Protección social y moral del niño y de la familia; 5º Problemas educativos; 6º Higiene del niño y de la familia. Los temas fueron tratados en forma práctica, muchos de ellos en los mismos lugares donde se realizan las actividades, tales como: escuelas, hospitales, juzgados de menores, zonas rurales, etc. Los becarios intervinieron durante la disertación y al final de ella, organizándose al terminar cada parte una mesa redonda con asistencia de profesores y becarios. Cada uno de estos últimos, durante el Seminario, realiza un trabajo sobre un tema de su elección o indicado por su Gobierno, sobre problemas de protección a la infancia.

El Seminario de Montevideo

De acuerdo con el programa ya publicado en el NOTICIARIO de agosto de 1956, se realizó este año el Seminario con toda regularidad. Las principales actividades fueron en Montevideo, pero los becarios hicieron varias salidas al interior para obtener un mayor contacto con las zonas rurales y sus aspectos propios.

La dirección del Seminario la ejerció el Dr. Roberto Berro, siendo subdirector el Dr. Víctor Escardó y Anaya. Cinco coordinadores especialistas en las materias tuvieron la atención especial de las semanas y dirigieron a los becarios en la confección de sus trabajos. Ellos fueron: el Dr. José Pedro Achard del grupo jurídico; la Srta. Adela Freire Muñoz, del grupo social; el Dr. Héctor Gros Espiell, del grupo económico; el Prof. Emilio Verdesio, del grupo educacional; el Dr. José Saralegui, del grupo médico.

Becarios enviados de la O.E.A.

ARGENTINA

Srta. Clemencia Cortés Funes, asistente social. Jefe del Departamento de Educación de la Dirección General de Protección de Menores, Dirección Nacional de Asistencia Social, Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública.

Sr. Carlos Alberto Piñeiro. Director de Bienestar Social de la Dirección General de Asistencia Integral, Dirección Nacional de Asistencia Social, Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública.

CHILE .

Dra. Raquel López López, médico pediatra. Ayudante del Departamento de Protección Materno-Infantil y Fomento de la Salud, Servicio Nacional de Salud.

EL SALVADOR

Br. Violeta Flores, trabajadora social. Sub-Jefe del Servicio Social de la Procuraduría General de Pobres.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Mrs. Audrey A. Kaslow, Senior Deputy Probation Officer. Assistant Director at El Retiro School for Girls. Los Angeles Country Probation Department.

GUATEMALA

Dr. Benjamín Chinchilla Molina, médico pediatra. Sub-Jefe del Servicio de Recién Nacidos del Hospital Roosevelt. Miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Guarderías Infantiles.

HONDURAS

Dra. Alba Alonzo de Quesada, maestra, abogada.

MEXICO

Dr. Ignacio Avila Cisneros, médico pediatra. Sub-Director de Higiene y Asistencia Materno-Infantil de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Asesor técnico del Centro Materno-Infantil "Maximino Avila Camacho".

PANAMA

Sr. Agapito Hernández, trabajador social. Sección de Asistencia Familiar. Departamento de Previsión Social. Ministerio de Trabajo, Previsión y Salud Pública.

PARAGUAY

Dra. Melania Brítez de Frutos, médica cirujana. Directora del Servicio Médico-Escolar, Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social.

PERU

Dr. Manuel Francisco Cornejo Bustamante, médico pediatra. Sub-Jefe del Departamento Materno-Infantil de la Dirección General de Salud Pública, Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. Profesor auxiliar de la Cátedra de Pediatría y Puericultura, Facultad de Medicina de Lima.

URUGUAY

Srta. Sara Miró. Funcionaria del Consejo del Niño del Uruguay. Miembro de la Brigada Móvil de Acción Social.

Srta. Angela Osores. Ayudante del Servicio Social del Consejo del Niño. Secretaria de la Brigada Móvil de Acción Social.

Becarios Especiales

PARAGUAY

Dr. Manuel Frutos, médico cirujano. Jefe de la Maternidad del Hospital de la Cruz Roja Paraguaya.

URUGUAY

Br. Alba Medina Vidal. Miembro de la Brigada Móvil de Acción Social.

Inauguración

El acto de apertura se realizó en la sede del INSTITUTO, el día miércoles 19 de agosto de 1956. Por una indisposición que lo retuvo en cama, no pudo asistir el Director doctor Roberto Berro, hablando en su lugar el Subdirector doctor Víctor Escardó y Anaya, quien saludó a los becarios de los países hermanos de América, congratulándose por la realización de una nueva reunión, que contribuiría, seguramente, a un mayor intercambio y a un mejoramiento del bienestar de los niños en nuestro continente.

A continuación explicó el funcionamiento del Seminario y cómo había sido organizado. La más estricta puntualidad sería la norma del Seminario y se les adelantarían a los becarios los programas de las diferentes semanas para que pudieran coordinar sus actividades. Dentro de ellas estaban incluídas mañanas o tardes, que se dejarían libres para programas de estudios individuales.

Primera parte - Delincuencia juvenil

En esta primera parte dedicada a la Delincuencia Juvenil actuó como coordinador el Dr. Héctor Gros Espiell, profesor de Derecho Constitucional de los Institutos Normales.

En la misma mañana del acto inaugural el Dr. Juan A. Brito del Pino, médico psiquiatra de la División Segunda Infancia del Consejo del Niño, se ocupó del tema "Estudio del menor".

El jueves 2 de agosto, durante la mañana, el Dr. Juan B. Car balla, asesor del Consultorio Social y Jurídico de la Escuela de Servicio Social del Uruguay, trató el tema: "Estudio del ambiente urbano y rural en sus relaciones con la delincuencia". En horas de la tarde, el Dr. Evangelista Pérez del Castillo, ex-Juez de Menores, habló del "Abandono de los menores".

El viernes 3, durante la mañana, el Dr. Mario Berta, médico jefe del Laboratorio de Psicología de la Clínica Psiquiátrica de la Facultad de Medicina, disertó sobre la "Rehabilitación de los menores transgresores". Y en la tarde, los becarios visitaron la Escuela de Sanidad y Servicio Social del Ministerio de Salud Pública, donde la señora Valentina Maidagan de Ugarte, Asesora en enseñanza de Servicio Social en el Uruguay de la Administración de

Asistencia Técnica de la U.N. realizó el "Estudio de la familia frente al problema de la delincuencia juvenil".

En la mañana del sábado 4, el Dr. Luis Alberto Bouza, Ministro de la Suprema Corte de Justicia, enfocó el tema de las "Medidas preventivas contra la delincuencia juvenil".

Durante la tarde y durando cerca de tres horas, con un intervalo de descanso, se realizó la Mesa Redonda sobre Delincuencia Juvenil, con asistencia de profesores y becarios, presidida por el Subdirector Dr. Víctor Escardó y Anaya y el Coordinador Dr. Héctor Gros Espiell. Después de un interesante cambio de ideas sobre cada uno de los temas, que fueron objeto de clases especiales, se llegó a una serie de conclusiones que van al final de este artículo.

Contacto con la Biblioteca y con los Coordinadores

En dos reuniones, que se realizaron al comienzo de esta primera parte, el Subdirector del Seminario puso a los becarios en contacto con el personal de la Biblioteca, la que funcionó constantemente para facilitarles todo el material necesario para los estudios que realizaban y para la preparación de los respectivos trabajos; y en otra, con los Coordinadores, los que se pusieron a disposición de los becarios para proporcionarles todos los elementos que pudieran serles útiles en el conocimiento de instituciones y organismos que desearan visitar.

Segunda parte -- Protección legal del niño y de la familia

En esta segunda parte actuó como Coordinador el Dr. José P. Achard.

El lunes 6, de mañana, el Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga, profesor de Derecho Internacional Público de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Montevideo, expuso "La protección de la familia y del niño en el derecho internacional público". El martes 7, el Dr. Adolfo Gelsi Bidart, profesor de Derecho Procesal de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, trató el tema "Acciones procesales referentes al derecho de familia y a los menores". A continuación el Dr. Juan P. Zeballos, profesor y ex-Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, se refirió a las "Características de los procesos relativos al derecho de familia y a los menores".

En horas de la tarde, en el Juzgado Letrado de Menores de 2º turno, el Juez Dr. Agustín de Vega, disertó sobre los "Tribunales especializados. a) de familia; b) de menores".

El miércolés 8, durante la mañana, el Dr. José P. Achard, ex-Juez de Menores y Ministro del Tribunal de Apelaciones, describió "La legislación sustancial ordinaria y la especial" y en horas de la tarde, el Dr. Jorge Alvarez Olloniego, ex-Miembro del Consejo Superior del Trabajo, insistió en "La protección legal del trabajo de los menores".

El jueves 9, por la tarde se visitó la Oficina Médica del Consejo del Niño, en la que su Director, el Dr. León J. Morelli habló sobre la "Intervención del Consejo del Niño en el trabajo de los menores".

Y el viernes se realizó la Mesa Redonda sobre "Protección legal del Niño y de la Familia", dirigiendo los debates el Dr. Víctor Escardó y Anaya y el Dr. José Pedro Achard. A ella asistieron los becarios y profesores del ciclo, proponiéndose y aprobándose conclusiones sobre cada tema, que van al final de este artículo.

Tercera parte. — Protección Social y Moral del Niño y de la Familia

La Srta. Adela Freire Muñoz, Directora General de los Servicios Sociales Técnicos del Consejo del Niño fue la Coordinadora de la tercera parte.

El sábado 11 por la tarde, el Dr. Alfredo Alambarri Presidente, Director Gral. del Consejo del Niño del Uruguay, disertó sobre "El abandono moral y material del niño", acompañando luego a los becarios a recorrer el Hogar Femenino Nº 1, casa de observación y distribución de menores donde fueron recibidos por su Directora Dra. Irma Larrainci y la Casa de la joven, en Malvín, para preservación de las jóvenes, preferentemente estudiantes y que dirige la Prof. Elina Crottogini de Restuccia.

El lunes 13 por la tarde, el Dr. Tomás G. Brena, Profesor de Sociología de la Escuela de Servicio Social del Uruguay trató la "Desorganización de la familia" y la Srta. Adela Freire Muñoz "El Servicio Social en sus relaciones con el niño y la familia".

El martes tuvieron lugar dos clases por la tarde: "Tratamiento del menor" por el Dr. Alfredo Terra, Miembro del Consejo del Niño, Delegado de las instituciones privadas, y "El Consejo del Niño. Integralidad del problema de la infancia" por el Dr. Luis M. Petrillo, ex-Director de la División Higiene del Consejo del Niño del Uruguay.

El Dr. Adolfo Morales, Director del Departamento de Estadística de la División Higiene del Ministerio de Salud Pública del Uruguay se ocupó del "Valor de la Estadística en la protección del niño".

La Mesa Redonda sobre "Protección Social y Moral del Niño y de la Familia" que comenzó a continuación de la última clase, dió lugar a extensos y animados cambios de ideas, decidiéndose continuarla en oportunidad próxima, que se resolvió fuera el día

lunes 20 por la tarde. Como las anteriores, fue dirigida por el Sub-Director Dr. Víctor Escardó y Anaya y la Coordinadora Srta. Freire Muñoz, asistiendo los profesores y becarios; las conclusiones aprobadas, siguen al final de esta crónica.

Cuarta Parte. — Protección Económica del Niño y de la Familia

El Dr. Héctor Gros Espiell actuó como Coordinador de esta parte. El Dr. Américo Plá Rodríguez, Profesor Agregado de Legislación del Trabajo y de la Previsión Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Montevideo, expuso las "Formas de Fijación del Salario" y el Dr. Francisco De Ferrari, Profesor de Legislación del Trabajo y Previsión Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Montevideo, consideró la "Seguridad Social de la Infancia".

En la tarde del mismo día 16, el Arquitecto Alberto Sayagués Laso, de la Sección de Viviendas Populares del Concejo Departamental de Montevideo, trató "La Vivienda Económica. Acción de los Gobiernos Departamentales" completando su disertación con una recorrida por varios grupos de viviendas de emergencia y económicas distribuídas en zonas suburbanas de la ciudad, estudiándose sus características propias.

Un día de esta semana fue dedicado a las "Asignaciones Familiares". Por la mañana se visitó el Consejo Central de Asignaciones Familiares, donde su Director General Dr. Elbio Fernández Capurro, explicó detenidamente el funcionamiento de éstas en el Uruguay. A mediodía les fue ofrecido un lunch a los visitantes. En la tarde, siempre acompañados del Dr. Fernández Capurro los becarios recorrieron la Unidad Sanatorial Nº 1, el Centro Nº 6 y diversas Cajas de Asignaciones Familiares.

El sábado 19 se visitó la Colonia de Educación Profesional del Consejo del Niño, en Santa Lucía, la que ofreció al Seminario un almuerzo, visitándose sus pabellones, talleres, viveros, etc.

"Las Instituciones de acción privada en el Uruguay, fueron estudiadas por el Dr. Víctor Escardó y Anaya. Se visitaron la Asociación Uruguaya de Protección a la Infancia y el Preventorio Infantil de la Liga Uruguaya contra la Tuberculosis. Por razones de mal tiempo no se pudo ir a la Escuela Agrícola Jackson, tal como estaba programado.

Al día siguiente, en la Casa del Niño, el Dr. Juan Vizziano Pizzi, Director Interino de la División Primera Infancia del Consejo del Niño explicó el funcionamiento de esa División y el Dr. José Obes Polleri, Médico-Jefe del Servicio de Prematuros, habló sobre "El problema del prematuro. Asistencia neonatal en el Uruguay".



Inauguración del Seminario. El Dr. Escardó dirige la palabra a los becarios. A su derecha el Dr. Gros Espiell, Coordinador y el Dr. Brito del Pino que pronunció luego la primera clase.



El Dr. Mario Olinto, del Brasil, dictando su clase. En el fondo, el Dr. Escardó, Subdirector del Seminario y la Dra. López, becaria de Chile.



La Srta. Marta Ezcurra, asistente social argentina, dirigiendo la palabra a los becarios.



Visita a la Unidad Sanatorial Nº 1 de las Asignaciones Familiares. Un grupo de becarios toma alegre contacto con los niños que esperan la consulta.



Durante la clase del Prof. D'Auría, los niños hacen un simulacro de asistencia a un lesionado, por no haber respetado las leyes de tránsito.



Visita a uno de los grupos de casas colectivas del I.N.V.E.



En la Escuela Agraria de San Ramón. Preparación de un cultivo intensivo.



En la A.U.P.I., los becarios acompañados por señoras de la Comisión Directiva presencian el almuerzo de un grupo de escolares.



En la Escuela de Extensión Cultural. Acto americanista ofrecido a los becarios por los alumnos.



Al tomar contacto con el proyecto Nº 39 de la O.E.A. su director el Dr. José Marull, rodeado de los becarios, asiste a una representación de teatro infantil.



Mesa Redonda de la protección legal del niño, presidida por los doctores Escardó y Achard.



Los becarios: Dr. Avila de México, Srta. Miró, de Uruguay y Dr. Frutos de Paraguay.

Los becarios: Srta. Cortés, de la Argentina, Sr. Hernández, de Panamá, Srtas. Osores y Medina, de Uruguay.





La Dra. Quesada, becaria de Honduras, el Dr. Cornejo, de Perú y la Sra. Kaslow, de los Estados Unidos de América.

La Dra. López, becaria de Chile y la Br. Flores, de El Salvador.





La Dra. Frutos, becaria del Paraguay, el Sr. Piñeiro, de la Argentina y el Dr. Chinchilla, de Guatemala.



El Dr. Ignacio Avila, becario mexicano, entrega en nombre de sus compañeros, un pergamino al Dr. Víctor Escardó y Anaya como homenaje de adhesión al INSTITUTO por el Seminario realizado.

En la tarde y en la sede del Instituto Nacional de Viviendas Económicas el Arquitecto Ramón Ricón, Director General del INVE, se refirió a "La Vivienda Económica. La acción del Instituto Nacional de Viviendas Económicas". En esta oportunidad el Seminario fue recibido por la Comisión Honoraria. Luego de la clase se visitaron diferentes bloques de construcciones, acompañados por el Arq. Ricón y funcionarios de la institución.

El miércoles 22 se efectuó la Mesa Redonda sobre "Protección económica del niño y de la familia", llegándose a una serie de conclusiones, que aparecen al final del artículo, sobre los temas estudiados, presidiendo la reunión los Dres. Víctor Escardó y Anaya y Héctor Gros Espiell.

Quinta Parte. - Problemas Educativos

En esta parte actuó como Coordinador el Profesor Emilio Verdesio, Ex-Director de Enseñanza Primaria y Normal y se estudiaron los problemas educativos durante el lapso de tiempo comprendido entre el jueves 23 y el jueves 30 de agosto.

"La educación vial en la ciudad moderna. Preparación del niño para los problemas urbanos" fue el tema desarrollado por el Prof. Lorenzo F. D'Auria, Ex-Inspector Regional de Enseñanza Primaria, realizándose una interesante demostración en la Escuela de Extensión Cultural en la que tomaron parte los alumnos y en la que colaboraron la Policía de Montevideo, el Cuerpo de Bomberos, la Dirección de Tránsito Público, etc. A continuación en el Teatro Escolar tuvo lugar un acto ofrecido por la Escuela al finalizar el cual agradecieron las atenciones recibidas el Dr. Víctor Escardó y Anaya y el Dr. Ignacio Avila en nombre de los becarios.

La "Enseñanza Agraria y familia campesina" fue explicada por el Ing. Agrónomo José Sala, en la localidad de San Ramón, donde se visitaron las Escuelas Agrarias masculina y femenina. Esta salida ocupó un día entero, almorzando en la Escuela Agraria y aprovechando la tarde para ponerse en contacto con el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas que realiza en ese lugar el Programa 39 de la O.E.A. "Enseñanza Técnica para el Mejoramiento de la Agricultura y Vida Rural". El Dr. José Marull, Director de la zona Sur explicó el programa y que se desarrolla en una zona de los alrededores donde puede apreciarse el alcance del proyecto y los resultados obtenidos.

Tanto el Dr. Marull como el Dr. Escardó que acompañaba a los becarios expresaron la satisfacción que les producía la reunión de los dos Proyectos, el 32 y el 39, ambos de la Cooperación Técnica de la Organización de los Estados Americanos. El domingo 27 de agosto se dirigieron los becarios a la Estancia San Pedro del Timote, del Dr. Alberto Gallinal Heber, para ver de cerca el problema del bienestar de las familias en las zonas ganaderas. Allí el Dr. Gallinal se refirió al tema, exponiendo lo que él hacía para mejorar el nivel de vida del personal de su establecimiento. Luego de ofrecer un almuerzo a los visitantes, los acompañó en una recorrida por los potreros e instalaciones de la estancia, una de las más prestigiosas del país.

"La Enseñanza Industrial" fue otro de los temas. En la Universidad del Trabajo, el Seminarlo fue recibido por su Director General Ing. Agustín Maggi, quien dirigió a los becarios en una visita detenida por todas sus reparticiones.

El problema de la recreación fue considerado por el Arq. Juan A. Scasso ex-Director de Paseos Públicos, refiriéndose a la "Arquitectura del tiempo libre", haciéndoles conocer luego parques infantiles, plazas y el Planetario Municipal.

En el Museo Pedagógico, el Prof. José Pedro Puig, Ex-Director Técnico Docente de Cinematografía Escolar y Director del Museo y la Biblioteca Pedagógicos disertó sobre la "Acción de la biblioteca y del museo en la cultura y conducta del niño".

"Los juegos y ejercicios como formación física y moral" fue el tema asignado al Prof. Julio J. Rodríguez, profesor de Educación Física, Director Técnico de la Comisión Nacional de Educación Física, el que lo desarrolló en la sede central, mostrando tam bién a los becarios los Talleres, plazas de deportes, gimnasios, etc.

El jueves 30 de agosto el Seminario fue recibido en la Escuela de Recuperación Psíquica, dependiente del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal, donde su Directora, Sra. Eloísa García Etchegoyen de Lorenzo, maestra especializada, y psicóloga clínica habló sobre "El problema de la Escuela de Recuperación Psíquica en relación con la rehabilitación vocacional del retardado mental". Al final de su disertación se visitaron las clases, pudiendo los becarios conversar con las maestras y alumnos, almorzando luego con ellos. La orquesta de la Escuela ejecutó varias piezas al terminar la visita.

Ese mismo día se realizó la Mesa Redonda sobre "Problemas Educativos" bajo la dirección del Dr. Escardó y del Prof. Verdesio, asistiendo a ella además de los profesores y becarios, miembros del Consejo Directivo del INSTITUTO, que en esos días celebraba su reunión anual. La Sra. Elisabeth Shirley Enochs, Delegada de los Estados Unidos de América y Presidenta del Consejo, el Dr. Francisco Mardones, Delegado de Chile y el Dr. Mario Olinto tomaron la palabra interviniendo en forma activa en la Mesa Redonda.

Sexta parte. — Higiene del Niño y de la Familia

El coordinador de esta semana fue el Dr. José Saralegui, Director de Sanidad Internacional, Educación y Publicaciones del Ministerio de Salud Pública.

Durante ella, se consideraron temas relacionados con la higiene, teniendo lugar visitas a diversas instituciones y hospitales. El niño lisiado fue estudiado en lo que se relaciona con la protección oficial por el Dr. Ricardo Caritat, profesor agregado de Cirugía de Niños y Ortopedia de la Facultad de Medicina, en el Servicio de Ortopedia del Hospital Pereira Rossell, y en el aspecto de la protección privada por el Dr. Conrado Pelfort, Presidente de la Asociación Nacional para el niño lisiado, en la Escuela Franklin D. Roosevelt para estos niños. En el Ministerio de Salud Pública, el Dr. José Saralegui, Director del Departamento de Sanidad Internacional, Educación y Publicaciones trató la "Educación sanitaria del niño y de la familia".

En el Hospital Pereira Rossell disertaron la Prof. Dra. María Luisa Saldún de Rodríguez sobre "La alimentación del niño como problema de Salud pública y el Prof. Dr. Euclides Peluffo sobre: "Fundamentos fisiopatológicos de la higiene del recién nacido". El Prof. Dr. Julio Marcos se ocupó de la "Higiene Mental Infantil" en el Hospital Pedro Visca.

Finalmente se visitó la Comisión Honoraria para la lucha antituberculosa exponiendo el Dr. Fernando D. Gómez y luego sus colaboradores las distintas partes de la organización y en especial el Departamento Técnico Social, su funcionamiento y los resultados obtenidos.

La Mesa Redonda sobre "Problemas Higiénicos del niño" fue presidida por el Sub-Director del Seminario Dr. Víctor Escardó y Anaya y el Coordinador Dr. José Saralegui. Las conclusiones van aparte, al final.

Fallecimiento del Dr. Berro

Estando en funcionamiento la Mesa Redonda sobre Higiene del Niño y de la Familia, llegó inesperadamente la noticia del fallecimiento del Director General del INSTITUTO, Dr. Roberto Berro. Después de la intervención del día 4, nada hacía prever tan sorpresivo desenlace. La Mesa Redonda fue suspendida momentáneamente, poniéndose todos de pie, pero el Dr. Escardó, que presidía, expresó que el mejor homenaje era el de seguir trabajando y concluir el Seminario, como con toda regularidad se había realizado hasta este último día. La Mesa Redonda concluyó en las mismas condiciones de las anteriores.

Las Clases Especiales

Además de los profesores uruguayos que dictaron la mayoría de las clases, tomaron parte en la enseñanza profesores de otros países de América, especialmente invitados. En la crónica y siguiendo el orden de los temas, ya se mencionan la de la Sra. Valentina Maidagan de Ugarte, de Chile, que se ocupó del "Estudio de la familia" y la del Dr. José Marull, también de Chile, del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas que explicó "La Enseñanza Técnica para el mejoramiento de la agricultura y la vida rural".

Debemos agregar que la Srta. Marta Ezcurra, Directora General de Asistencia Integral de la Dirección Nacional de Asistencia Social de la República Argentina, dictó una clase sobre "El menor frente a la vida". El Dr. Mario Olinto, Delegado Técnico del Brasil ante el INSTITUTO y Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas del Brasil conferenció sobre "A importância médico-social dos bancos de leite humano" y otro día exhibió una película sonora, precedida de una explicación, sobre "A campanha contra as endemias na proteção à infância". El Dr. Francisco Mardones Restat, Delegado Técnico de Chile ante el INSTITUTO y Jefe del Departamento de Atención Materno-Infantil y Fomento de la Salud del Servicio Nacional de Salud de la República de Chile dió un cursillo de tres conferencias sobre "Elementos de Administración para el desarrollo de un programa de salud y bienestar". Y por último la Sra. Doris Cunningham de Brooks, se refirió a "La rehabilitación de los lisiados en los Estados Unidos".

Por la calidad de los profesores no uruguayos, el Seminario de 1956, alcanzó una elevada jerarquía. La Sra. de Ugarte puntualizó con claridad y precisión el arduo problema de la familia en América; el Dr. José Marull mostró la relación íntima entre la agricultura y el bienestar de las familias rurales, que depende en máxima parte, de la tierra; la señorita Marta Ezcurra, de la Argentina, presentó el magnífico panorama que al niño se le presenta frente a la vida, señalando la responsabilidad que a todos nos incumbe, hoy más que nunca, para asegurar sobre bases democráticas, el porvenir de América; el distinguido profesor brasileño Dr. Mario Olinto estudió el problema de los bancos de leche, poniendo sobre el tapete tan debatida cuestión como es la del valor de la leche humana, alimento indiscutido e insustituible, al menos en los primeros meses. La magnífica película sobre cómo se combaten • las endemias en el Brasil, explicada por el Dr. Olinto puso de manifiesto el valor de la lucha gigantesca que se realiza en este campo en el Brasil. El cursillo del Dr. Mardones Restat interesó vivamente a los becarios y en él puso de relieve una vez más, sus condiciones

de profesor claro, preciso y erudito. Finalmente, casi a último momento la clase de la Sra. Brooks, esposa del delegado residente en Montevideo, de los Estados Unidos de América, quien habiendo experimentado personalmente los efectos del valor de la rehabilitación, explicó los métodos empleados en Warm Springs (E.U.A.).

Clausura del Seminario

A diferencia de los actos celebrados con motivo de los cuatro Seminarios anteriores, que revistieron caracteres amables, de una fiesta de despedida a la que asistieron los Coordinadores y Profesores, este año por el fallecimiento del Dr. Berro, cuyo entierro coincidía con el acto de clausura, éste tuvo que ser adelantado, suprimiéndose todo lo relativo al festejo proyectado y reduciéndose a un acto sobrio y protocolar.

El Dr. Víctor Escardó y Anaya resumió brevemente el desarrollo del Seminario, al que había acompañado en todos sus actos y puso de manifiesto el encomiable espíritu de los becarios, que sin excepción, habían demostrado un gran interés por todos los temas tratados, aportando valiosas contribuciones relativas a la protección de la infancia en sus respectivos países. Dejó expresa constancia de la satisfacción con que había visto actuar a los becarios por su asiduidad y dedicación.

A continuación le fue entregado a cada uno el diploma correspondiente y el tomo de "Síntesis" que contiene el resumen de toda la enseñanza del Seminario. A este respecto recalcó el Dr. Escardó, que por haberse preparado con tiempo los diplomas, éstos llevaban la firma del Dr. Berro, lo que constituía para ellos un valioso recuerdo, pues eran las últimas firmas oficiales del Director General.

Los becarios entregaron al INSTITUTO como prenda de reconocimiento un hermoso pergamino con todas sus firmas, el que fue ofrecido, en nombre de todos ellos, por el Dr. Ignacio Avila Cisneros, quien con elegantes palabras agradeció al INSTITUTO por el esfuerzo que realizaba en estos Seminarios, que tanto han contribuído a diseminar la doctrina de la integralidad de la protección al niño. Tuvo palabras emocionadas para el Dr. Víctor Escardó y Anaya porque en todo momento los había acompañado con su presencia personal y sus consejos.

A continuación todo el Seminario se trasladó al Palacio Legislativo donde se realizaba el velatorio de los restos del Dr. Roberto Berro, partiendo de ahí el cortejo hasta el Cementerio Central. En el discurso que en nombre del INSTITUTO pronunció en este último, el Dr. Escardó se refirió a la cruz de flores blancas, enviada por los becarios, que colocada sobre el féretro era el símbolo vi-

viente de la América que rendía su homenaje al gran protector de los niños.

Las Monografías

Como en años anteriores, cada becario presentó al terminar el Seminario un trabajo sobre un tema determinado, a saber:

ARGENTINA: Programa para la educación integral del niño en la acción supletoria del Estado, por la Srta. Clemencia Cortés Funes. Acción oficial en promoción de grupos y organización de la comunidad en Argentina, por el Sr. Carlos A. Piñeiro.

CHILE: Atención del prematuro en Montevideo. Servicio de prematuros en la Casa del Niño. Estado actual. Programa de acción futura, por la Dra. Raquel López López.

EL SALVADOR: La recreación y el desarrollo integral del niño, por la Br. Violeta Flores.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA: Como se combate la delincuencia juvenil en California, por Mrs. Audrey A. Kaslow.

GUATEMALA: Hogares temporales, por el Dr. Benjamín Chinchilla Molina.

HONDURAS: Tribunales de menores, por la Dra. Alba de Quesada.

MEXICO: Programa de extensión de servicios materno-infantiles en áreas rurales de México, por el Dr. Ignacio Avila Cisneros.

PANAMA: Acción del Estado en la protección del niño abandonado y la familia indigente, por el Sr. Agapito Hernández.

PARAGUAY: Valor de las reacciones serológicas de VDRL y Kahn para el diagnóstico de la Sífilis en el niño escolar, por la Dra. Melania Brítez de Frutos y el Dr. Manuel Frutos.

PERU: La coordinación entre la iniciativa privada y la acción estatal en la protección a la infancia, por el Dr. Manuel Fco. Cornejo Bustamante.

URUGUAY: La prevención de la delincuencia en la Brigada Móvil de Acción Social, por las Srtas. Sara Miró y Angela Osores.

Apuntes alrededor del Código del Niño, por la Srta, Alba Medina Vidal.

Seminarios Nacionales y Equipos Técnicos

Como en años anteriores, después del Seminario de Montevideo, se realizarán Seminarios Nacionales en los distintos países de donde concurrieron becarios. Para tomar parte en ellos, que serán dirigidos por el Delegado Técnico con la colaboración del becario respectivo, el INSTITUTO enviará Equipos Técnicos Internacionales. De estas misiones daremos cuenta en nuestro próximo BOLETIN.

Con este programa termina el proyecto Nº 32 de Cooperación Técnica de la Organización de los Estados Americanos, que se viene realizando desde 1952, en cinco cursos y treinta y ocho Seminarios Nacionales. Los cinco tomos mimeografiados, preparados por el INSTITUTO y que estuvieron prontos el último día de cada Seminario, reúnen en los resúmenes y síntesis de las clases, una magnífica y completa doctrina sobre la protección a la infancia, puesta al día, que ha sido difundida ampliamente por América.

Reuniones del Consejo Directivo

Entre los días 28 de agosto y 1º de setiembre se realizaron cuatro sesiones de gran importancia para el INSTITUTO. Presidió: la señora Elisabeth Shirley Enochs, Delegada Técnica de los Estados Unidos de América, actuando en Secretaría el Dr. Víctor Escardó y Anaya, Delegado de Ecuador, con asistencia de los siguientes delegados: Dres. Luis Siri y Alfredo Larguía, de Argentina; Sr. Embajador D. Mario Sanjinés Uriarte, de Bolivia: Dr. Mario Olinto, de Brasil; Dr. Euclides Peluffo, de Colombia; Prof. Emilio Verdesio, de Costa Rica; Dra. María Luisa Saldún de Rodríguez, de Cuba; Dr. Francisco Mardones Restat, Delegado Técnico y Sr. Embajador Manuel Barros Castañón, de Chile; Dr. Adolfo Morales, de El Salvador: Sr. Crawford Brooks, Delegado Provisorio de Estados Unidos de América; Dr. Salomón Fabius, de Honduras, Lic. Raúl Valenzuela E., en representación del Delegado de México; Dr. Alfredo Ramón Guerra, de Nicaragua; Dr. Fernando Abente Haedo, de Paraguay y Dr. Fernando Forteza, de la República Dominicana y el señor Director General del INSTITUTO, Dr. Roberto Berro.

No es posible en este breve resumen del BOLETIN ni siquiera mencionar los numerosos temas tratados y resoluciones adoptadas. Baste decir que reinó entre todos los asistentes el mayor deseo de que el INSTITUTO, ya consolidado con su casa propia, al alcanzar los treinta años de vida, tome nuevas formas con las que pueda actuar con más eficacia entre las diversas instituciones internacionales y procurar más eficientemente el bienestar de los niños de las Américas.

Esto implicará naturalmente una reforma de los Estatutos actuales. Con el objeto de proceder a este estudio, se designó una Comisión formada por el Dr. Siri, Delegado de la Argentina, el Dr. Mardones, de Chile, la Presidente Sra. Enochs, de los Estados Unidos de América representada por el Sr. Brooks, con el Director General Dr. Berro y el Secretario del Consejo Dr. Escardó.

Se estudiaron largamente los dos informes presentados por los dos Comités nombrados por el Consejo para estudiar los distintos aspectos presentados.

Comité de Propaganda y Presupuesto. — Presidente: Dr. Mario Olinto (Brasil), Dr. Alfredo Larguía (Argentina), Dr. Mario Sanjinés U. (Bolivia), Dr. Euclides Peluffo (Colombia), Dra. María Luisa Saldún de Rodríguez (Cuba), Dr. Francisco Mardones Restat (Chile) y Dr. Alfredo Morales (El Salvador).

Comité de Asuntos Legales, Administrativos y Financieros. — Presidente: Dr. Luis Siri (Argentina), Prof. Emilio Verdesio (Costa Rica), Sr. Crawford Brooks (Estados Unidos de América), Dr. Salomón Fabius (Honduras), Sr. Raúl Valenzuela (México), Dr. Alfredo Ramón Guerra (Nicaragua), Dr. Fernando Abente Haedo (Paraguay) y Dr. Fernando Forteza (República Dominicana).

La Sra. Presidente Elisabeth Shirley Enochs y el Secretario Dr. Víctor Escardó y Anaya formarán parte de los dos Comités.

Todo este trabajo que ha de dar seguramente sus frutos abundantes, será considerado en la nueva reunión del Consejo que tendrá lugar en la primera quincena del mes de diciembre de 1956:

Nuestro Director General, Dr. Roberto Berro, asistió a dos de estas reuniones, tomando parte activa en ellas. Lejos de todos y quizás de él mismo estaba el que poco más de una semana después, desfallecería su corazón y nos abandonara. De todos modos su recuerdo ha de servir para llevar el INSTITUTO, que él tanto amó, a continuar su progreso, afianzar su economía y ejercer una acción cada vez más efectiva sobre los niños del continente americano.

El primer Microfilm

Nuestro INSTITUTO, como lo hemos expresado anteriormente, incorporó a sus servicios corrientes de biblioteca, el microfilm, que permitirá efectuar consultas desde los distintos países de América a nuestra colección de libros y revistas sobre los problemas de la infancia.

Es interesante la circunstancia especial que hizo que el primer microfilm enviado haya podido servir para hacer colocación familiar de un niño.

El 7 de junio de este año 1956, el Sr. Lois Wildy, Director Ejecutivo del Illinois Children's Home and Aid Society, de Chicago, en los Estados Unidos de América, se dirigió a la señora Elisabeth Shirley Enochs, Presidente del Consejo Directivo de nuestro INSTITUTO y que reside en Wáshington, expresándole que se estaba realizando el trámite para que un niño fuera adoptado por una familia ecuatoriana. Pero las autoridades no permitían que un huér fano norteamericano se fuera a vivir al Ecuador sin conocer la ley de adopción del Ecuador. No le fue posible encontrarla en Chicago, y le pedía si no era factible obtener una copia de esa ley.

La señora Enochs se dirigió a nuestro Director General Dr. Roberto Berro, dándole cuenta del problema, diciendo que le parecía recordar que el Dr. Carlos Andrade Marín, Delegado Técnico de Ecuador ante nuestro INSTITUTO había propuesto una ley de adopción en su país. Se solicitaba que el INSTITUTO hiciera llegar cual quier información que al respecto se dispusiera con el fin de beneficiar a la Casa del Niño y la Sociedad de Ayuda de Illinois, para permitir la adopción de un niño por una familia ecuatoriana, que, naturalmente, volvería para su país.

El INSTITUTO envió por el primer microfilm que salía de su biblioteca, una copia de las leyes de adopción del Ecuador.

Cuando se creó el servicio de microfilm el deseo y el interés del INSTITUTO fue el de contribuir a divulgar conocimientos y poner a disposición de los estudiosos nuestra nutrida biblioteca. Se estaba muy lejos de pensar que el primer microfilm llevado en vuelo a los Estados Unidos de América iba a servir para colocar un niño que encontró un hogar en el Ecuador.

Conferencias y Congresos

III CONGRESO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE EDUCADORES DE JOVENES INADAPTADOS

Fontainebleau, Francia. 5-9 de julio de 1956

Del 5 al 9 de julio próximo pasado se realizó en Fontainebleau, Francia, el III Congreso de la Asociación Internacional de Educadores para Jóvenes Inadaptados.

Este Congreso estuvo patrocinado por el Ministro de Justicia, el de Relaciones Exteriores, de Educación Nacional, de Trabajo y Seguridad Social de Francia y bajo la presidencia del Ministro de Salud Pública y con la participación de representantes de las Naciones Unidas y de la UNESCO.

Los temas que se trataron fueron los siguientes: La naturaleza de la relación educador-niño inadaptado. La dinámica de los grupos. La colaboración de los internados de reeducación con las familias de jóvenes colocados en esos internados.

II CONGRESO MEDICO PSICOLOGICO IBERO AMERICANO

Buenos Aires, Argentina. 19-25 de agosto de 1956

En la ciudad de Buenos Aires, Argentina, del 19 al 25 del pasado mes de agosto se realizó el II Congreso Médico Psicológico Ibero Americano.

El temario que se cumplió fue el siguiente: 19 Las enfermedades de adaptación. a) Fisiopatología. b) Stress emocional. c) Las enfermedades de adaptación en la clínica. d) Aspectos terapéuticos. 29 Hacia la formación psicosomática del médico en Ibero América.

Fueron relatores: 19 a) H. SELYE (Montreal), F. ENGEL (Durham), F. GOMEZ MONT (México), S. GRAY (Boston), R. E. MANCINI (Buenos Aires), C. MONGE R. (Lima).

19 b) A. GARMA (Buenos Aires), E. LA PORTA (Porto Alegre), J. V. MASSERMAN (Chicago), A. RASCOVSKY (Buenos Aires), D. S. DE SOUZA (Río de Janeiro), H. Z. WINNIK (Jerusalem), E. WITTKOWER (Montreal), S. WOLF (Oklahoma).

10 c) G. MARAÑON (Madrid), A. ULHOA CINTRA (S. Paulo), J. T. FISHER (Montevideo), J. P. GARRAHAN (Buenos Aires),

F. HERRERA RAMOS (Montevideo), R. IRIARTE PEIXOTO (Lis-

boa), P. J. SPARER (Memphis).

19 d) L. J. SOFFER (Nueva York), A. ATRIA (Santiago), E. FARACO (Porto Alegre), S. MARGOLIN (Denver), B. NUSIMO-VICH (Santa Fe), M. RUIZ (Caracas), A. UCROS CUELLAR (Bogotá).

20 J. A. BUSTAMANTE (La Habana), J. ENDARA (Quito). D.

MARCONDES (Sao Paulo).

C. MARTINS (Porto Alegre), I. MATTE BLANCO (Santiago), S. RODRIGUEZ (Santiago).

R. SARRO BURBANO (Barcelona), C. A. SEGUIN (Lima), H. A. THORNER (Londres).

Mesas Redondas dirigidas por:

- 19 a) B. A. HOUSSAY, V. FOGLIA, A. PATALANO.
 - 10 b) O. LOUDET, A. BONHOUR, J. COLMORE.
 - 19 c) E. MAZZEI, F. de la BALZE, O. FUSTINONI.
- 19 d) N. QUIRNO, R. M. PINTO, J. REFORZO MEMBRIVES.
- 29 Z. VAZ, E. BRAUN MENENDEZ, R. DEL PORTILLO.

IX JORNADA BRASILEÑA DE PUERICULTURA Y PEDIATRIA

OVIAGLARA Petrópolis, 9 a 15 de setiembre de 1956

La IX Jornada Brasileña de Puericultura y Pediatría, cuya Comisión Ejecutiva publicamos en nuestro NOTICIARIO Nº 109, cumple un interesante temario, establecido por la mencionada Comisión con la colaboración de la Sociedad Brasileña de Pediatría y la aprobación del Departamento Nacional del Niño, que es el siguiente:

I. Mortalidad perinatal. II. Servicio Social en las obras de protección a la maternidad y a la infancia. III. Temas libres.

Mesas redondas: 1) Entero-infecciones (etiología y tratamiento).

2) ACTH y cortisona en Pediatría. 3) Anemias hemolíticas (recientes adquisiciones). 4) Diagnóstico y tratamiento de la sífilis congénita. 5) Recursos de asistencia hospitalaria en la primera infancia.

to go damental, and go damental, and so willies of the go of the go of the good of the go of the good of the go of the good of

CONGRESO NACIONAL DE HIGIENE, MEDICINA PREVENTIVA Y EDUCACION SANITARIA

Montevideo, Uruguay. 20 - 22 de setiembre de 1956

Por iniciativa y a propulsión de la Cátedra de Higiene de la Facultad de Medicina —a cargo del Prof. Federico Salveraglio—y con la colaboración de numerosas instituciones públicas y privadas con actividades en el campo docente, médico y sanitario del Uruguay, se está organizando el Congreso Nacional de Higiene, Medicina Preventiva y Educación Sanitaria, que se efectúa en Montevideo, durante los días 20, 21 y 22 del corriente mes de setiembre.

Los organizadores de esta importante reunión tienen como propósitos primordiales los de promover una revisión atenta y profunda de lo que se hace en el Uruguay en materia de instrucción y educación higiénicas en todos los grados de la enseñanza y de su difusión popular, procurando hallar la forma de unificar directivas y coordinar procedimientos.

Se ofrece una excelente oportunidad para los profesores de higiene, los profesionales que se dedican a la enseñanza de las distintas ramas de la medicina preventiva y los educadores sanitarios se pongan en contacto y realicen un cambio de ideas que será, indudablemente, fecundo para el progreso futuro en ese importante campo de la cultura nacional.

La Comisión Organizadora, que preside el Prof. Dr. Federico Salveraglio acordó que se tratarán los siguientes temas en cuatro seccionales, a saber:

Seccional A. La enseñanza de la Higiene en las Facultades. La preparación de técnicos higienistas.

Seccional B. La enseñanza de la Higiene en los cursos magisteriales, Universidad del Trabajo, liceos, cursos de profesores de educación física, de auxiliares de médico, etc.

Seccional C. La enseñanza de la Higiene en las escuelas primarias. Seccional D. La educación sanitaria popular.

Participarán en este Congreso como invitados especiales, expertos en Higiene de la Organización Mundial de la Salud y otros extranjeros, entre los cuales figuran los siguientes: Dr. Guido Ruiz Moreno, profesor de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, quien se referirá a la importancia de la educación sanitaria en la profilaxis de las enfermedades alérgicas. El Dr. James A. Wardlaw, disertará sobre: La importancia de la educación sanitaria en los Estados Unidos de América; el Dr. Hugo Enriquez tratará el tema: La educación sanitaria en el hospital; el Dr. Emílio Budnik se referirá a la: Cooperación internacional en la enseñanza

de la higiene; la Srta. María Zalduondo tratará el tema: Técnicas de educación sanitaria; el Dr. Hernán Durán disertará sobre: La Escuela de Salubridad de Santiago de Chile; el Ing. Vicente Lamoureux presentará un trabajo sobre: La preparación del ingeniero de salud pública; la Srta. Isabel Ugalde, otro sobre: La enseñanza de la higiene a las enfermeras.

La importancia de los temas que se tratarán así como adhesión a este Congreso de gran cantidad de profesores de higiene y educadores sanitarios de todo el país y del extranjero, aseguran un éxito brillante a estas reuniones, de cuyos resultados se obtendrá una superación y coordinación de la enseñanza de la higiene que servirá de base al mejoramiento de las condiciones sanitarias de toda la República.

II JORNADAS PEDIATRICAS URUGUAYAS

Paysandú, Uruguay 21-23 de setiembre de 1956

En la ciudad de Paysandú, del 21 al 23 del corriente mes de setiembre, se llevan a cabo las II Jornadas Pediátricas Uruguayas, patrocinadas por la Sociedad Médica de Paysandú y la Sociedad Uruguaya de Pediatría.

Las Primeras Jornadas Pediátricas Uruguayas tuvieron lugar en Montevideo, en abril de 1955, resolviéndose en ellas, que las segundas se efectuarían en la ciudad de Paysandú, encargándose de su organización al Dr. Benito Rial, de esta ciudad. Numerosos pediatras de Montevideo, así como del interior del país concurrirán a dichas reuniones.

El programa científico comprende cinco reuniones de mesa redonda, en las que serán tratados los siguientes temas:

Diarreas agudas en el niño. — Coordinador: Prof. Dr. A. U. Ramón Guerra. Relatores: Prof. Dr. A. U. Ramón Guerra (El problema de las diarreas infantiles en nuestro medio). Dr. B. Rial (Toxicosis epidémica en el lactante de Paysandú) y Profs. M. L. Saldún de Rodríguez y J. M. Portillo (Aspectos médico-sociales).

Alimentación del niño. — Coordinadora: Prof. Dra. M. L. Saldún de Rodríguez. Relatores: Dr. A. Munilla (Producción y disponibilidad de alimentos esenciales). Prof. R. C. Negro y Dra. Irma Gentile (Carencias más frecuentes en el niño uruguayo). Srta. Raquel Bove (Costo promedio de los alimentos y capacidad adquisitiva del pueblo). Dr. B. Rial (Protección alimentaria del niño del interior del país). Prof. Dra. M. L. Saldún de Rodríguez y Srta. Nelly Armand Ugón (Educación alimentaria popular). Dra. Gracia Scaffo de Casas (Problemas alimentarios del niño de Durazno).

Poliomielitis. — Coordinador: Prof. Dr. E. Peluffo. Relatores: Dr. S. Gómez Malaret (Epidemiología y profilaxis). Prof. Dr. E. Peluffo (Aspectos clínicos). Dres. N. Ferreira Ramos, D. Fonseca y F. Irastorza (Tratamiento del período agudo). Equipo de la Escuela "F. D. Roosevelt" (Rehabilitación). Prof. Dr. A. L. Matteo (Anatomía patológica).

El problema de los rancheríos. — Coordinador: Dr. B. Rial. Relatores: Dr. B. Rial (Algunos aspectos del problema en Paysandú). Dr. F. Cantera (Una experiencia sobre recuperación de rancheríos).

Alteración de la conducta en el niño. — Coordinador: Prof. Dr. J. R. Marcos. Relatores: Prof. Dr. J. R. Marcos, Dres. Isabel Plosa de Pérez, Elsa Barros de Fernández y L. E. Prego y Srta. Marta Nieto Grove (Definición y frecuencia, etiología, prevención y tratamiento).

Temas libres: La obra de la Asociación Nacional para el Niño Lisiado y Escuela "Franklin D. Roosevelt". Por el Dr. Conrado Pelfort.

Lesiones por traumatismo obstétrico en el recién nacido. Por el Prof. Dr. Ricardo B. Caritat.

CONGRESO INTERNACIONAL DE RECREACION

Filadelfia, Estados Unidos de América. Setiembre 30 - octubre 5, de 1956.

Este Congreso, que anunciamos en nuestro NOTICIARIO Nº 105, p. 248, de 1956, que se realizará desde el 30 del corriente mes de setiembre al 5 de octubre próximo, atraerá la atención mundial de las personas que se dedican a los problemas relativos a la recreación y a la ocupación de las horas libres.

El Congreso tratará temas tan fundamentales como: calificada orientación para la recreación; creación de parques, lugares de recreo, y edificios para recreación; programas equilibrados para satisfacer las actividades recreativas e intereses de todos; suministrar programas eficientes de recreación y ocupación de las horas libres.

Este Congreso será la primera reunión internacional acerca de los problemas de recreación que tendrá lugar en los Estados Unidos de América desde que se realizó el Primer Congreso Internacional de Recreación, en Los Angeles, en 1932. Como en 1932, la Asociación Nacional de Recreación de los Estados Unidos de América, celebrando este año su cincuenta aniversario de servicio de

recreación, aceptó la responsabilidad de organizar y llevar a cabo este Congreso con la ayuda de leaders de recreación, instituciones y organizaciones de un gran número de países.

Habrá una serie de servicios especiales a disposición del Congreso, tales como: el Centro de Referencia del Congreso Internacional de Recreación, donde estarán expuestas las últimas publicaciones de las asociaciones e instituciones de recreación de todas las partes del mundo; el Servicio de Consulta del Congreso Internacional de Recreación, consultantes de todas las partes del mundo ofrecerán sus conocimientos en un amplio campo de actividades; una exposición de las últimas publicaciones de la Asociación Nacional de Recreación de los Estados Unidos de América, atendida por su personal estará a la disposición de sus visitantes para contestar las preguntas que se formulen; se proporcionará información local acerca de la ciudad de Filadelfia y sus vecindades inmediatas; información diaria del Congreso se suministrará, dando breves sumarios de todas las reuniones de las secciones, de las sesiones plenarias y otros acontecimientos especiales.

La revista RECREACION distribuirá bibliografías relativas a los asuntos que se traten en las reuniones de las secciones del Congreso.

II CONGRESO LATINOAMERICANO DE SALUD MENTAL

Buenos Aires, Argentina. 21-27 de octubre de 1956.

El II Congreso Latinoamericano de Salud Mental tendrá lugar del 21 al 27 de octubre de 1956, en Buenos Aires.

Las actividades del Congreso comprenderán: Temas oficiales, temas libres, discusiones en mesa redonda. Exposiciones científicas y populares. Visitas a diversos establecimientos. Proyección de films técnicos y de divulgación. Actividades sociales.

Se tratarán los siguientes temas oficiales: Neurosis y psicosis en la infancia. Los factores sociales en los desequilibrios de la salud mental. Técnicas breves de psicoterapia. Nuevas drogas en la terapéutica psiquiátrica.

III CONGRESO CENTROAMERICANO DE PEDIATRIA

Guatemala, 27 de noviembre - 2 de diciembre de 1956

Este Congreso se realizará en la ciudad de Guatemala, del 27 de noviembre al 2 de diciembre de 1956. El Comité Organizador

está presidido por el Dr. Ernesto Cofiño, Delegado Técnico de Guatemala ante el INSTITUTO. Los días previos serán dedicados a Seminarios sobre asuntos pediátricos y Mesas Redondas y los dos días posteriores a una gira turística.

Se tienen asegurados Seminarios sobre fluído-terapia a cargo del Equipo Técnico del Hospital Infantil de México, sobre Fisiopatología del riñón a cargo del profesor Guido Fanconi de Zürich, sobre Psiquiatría infantil a cargo de Reynold A. Jensen, de Mineápolis.

Las sesiones plenarias serán tres: Sesión sobre Protección a la Infancia, a cargo del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia.

Sesión sobre Nutrición, a cargo del Instituto de la Nutrición de C. A. y Panamá.

Sesión sobre Enseñanza Pediátrica, a cargo de la Academia Americana de Pediatría.

Las exhibiciones científicas estarán a cargo de diversas instituciones, tales como: Instituto de la Nutrición, Sanidad Pública, División de Lucha contra la Tuberculosis, UNICEF, etc.

Las casas comerciales, que hayan prestado colaboración económica para el buen éxito del Congreso, tendrán derecho a instalar stands en la Sede del Congreso, de acuerdo con las estipulaciones de la Secretaría.

A este Congreso asistirá especialmente invitado por el INS-TITUTO el Equipo Técnico que concurra al Seminario Nacional de Guatemala, integrado por la Dra. María Luisa Saldún de Rodríguez (Uruguay), la Dra. María Eugenia Vargas Solera (Costa Rica). Acompaña también, en calidad de adscripto el Dr. Salomón Fabius (Uruguay).

En la sesión especial sobre Protección a la infancia, a cargo de nuestro INSTITUTO, (que tendrá lugar el día 28 de noviembre), asistirá especialmente invitado el Dr. Víctor Escardó y Anaya, Director General Sustituto.

Libros y Revistas

COLLECTED REPRINTS OF THE GRANTEES OF THE FOUNDATION FOR INFANTILE PARALYSIS. Vol. XVI (2 tomos). New York. 1955.

Continuando el magnífico esfuerzo de los valiosos "tomos azules" acaban de llegar a nuestra mesa los correspondientes al año 1955, que contienen en los dos volúmenes, 152 temas.

Siempre se sigue con la misma organización, reuniendo los trabajos publicados que han sido estimulados por la Fundación. El conjunto da lugar a una colección donde se encuentran al día los temas más apasionantes sobre la parálisis infantil, especialmente en este momento en que podemos esperar muy pronto verla correr la misma suerte que la difteria, ya desaparecida prácticamente en los países de buen nivel sanitario.

Pueden felicitarse los estudiosos por esta publicación que les permitirá conocer las últimas conclusiones, que dispersas son difíciles de obtener, pero que estos tomos ponen a su alcance, perfectamente clasificadas.

Víctor Escardó y Anaya

ANUARIO DEMOGRAFICO. Naciones Unidas, 1955. (Publicado simultáneamente en francés e inglés).

Este magnífico volumen preparado por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas nos da a conocer los censos desde 1945 a 1954, al mismo tiempo que las estadísticas demográficas anuales —estimaciones de población— obtenidas por la natalidad, la mortalidad, la nupcialidad y el divorcio. Esta publicación, la séptima de la serie, constituye una obra de información de las más completas aparecidas.

En 1954 vivían en el mundo 2652 millones de habitantes. De éstos 1451 estaban en Asia, 404 en Europa y 357 en las Américas. Esta cantidad de población cambia contínuamente y va creciendo en todo el mundo. Es interesante que en el comienzo del siglo XIX, la América latina tenía mayor población que la del Norte, pero con el crecimiento más rápido de los Estados Unidos de América y Canadá, en la actualidad la población de latinoamérica es alrededor de 25 millones inferior.

En las ciudades de América y de Europa hay más mujeres que hombres, mientras que en Asia pasa todo lo contrario.

En el período 1920-54 los países latinoamericanos, junto con Egipto e India tienen las más altas tasas de natalidad en el mundo, con un record en Guatemala, de 61 por 1000 habitantes. Suecia con 14.4 marca la más baja.

Es interesante el hecho de que muchos más países que antes están mejorando las estadísticas demográficas y poniéndolas al día, lo que demuestra que se va dando cada vez más interés a tópicos tan importantes.

Merece una felicitación la Oficina Estadística de las Naciones Unidas al proporcionar a los estudiosos un volumen de tanto valor, en el que han colaborado las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud. Estas publicaciones suministran datos sobre los aspectos más importantes del estado y del movimiento de la población lo mismo que de la salud pública, los que han de ser utilizados concurrentemente, si se desea disponer de las estadísticas de los diferentes países del mundo.

Víctor Escardó y Anaya

II JORNADAS NACIONALES DE PUERICULTURA Y PEDIATRIA. Volumen I. Valencia. Venezuela. 1955.

Este volumen publicado por la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, con la dirección y coordinación del Dr. G. Barrera Moncada, presenta los relatos de estas importantes Jornadas, que tuvieron lugar con motivo del cuatricentenario de la fundación de la ciudad de Valencia. El material es valioso y variado, de acuerdo con el programa. La ponencia "Raquitismo en el trópico" fue expuesta por la Filial Carabobo-Aragua por un grupo de pediatras —Zamorani, Lizarraga, Moy, Rodríguez, Gulacsy, Guada Lacau, Franco— y de radiólogos —Hurtado, Perdomo Yañez—. Como conclusión se afirma que el raquitismo existe en el trópico, a pesar de su sol esplendoroso. Al lado de los aspectos clásicos del raquitismo, existe el atenuado. Los cuadros radiológicos revelan sólo una parte de los casos. En síntesis, hay un raquitismo florido esporádico y un raquitismo atenuado frecuente.

La ponencia "Mortalidad infantil en Venezuela y en Caracas de 1941 a 1952", presentada por el Dr. Sahagún Torres, llega a la conclusión de que la mortalidad infantil en Venezuela es todavía alta, que el coeficiente de mortalidad perinatal en los dos últimos cuatrienios sube, que es menester perfeccionar la asistencia del prematuro. Se refiere luego a las causas de la mortalidad infantil y

cree finalmente que son sumamente complejas, constituídas por una larga serie de factores.

La epidemiología de la tuberculosis en Venezuela presentada por el Dr. J. Villalobos M., ocupa una serie de capítulos, donde con pormenores, se tratan los distintos y variados aspectos de este problema.

La última ponencia se refiere a la Asistencia Hospitalaria del Niño en Venezuela, la conducen los Dres. E. S. Mendoza Pedro y J. Alvarez, Humberto Arroyo Parejo y Manuel M. Sander, la que estudia las conclusiones de esta asistencia en aquel país aconsejando las medidas necesarias para su mejoramiento y adaptación de todo lo realizado hasta la fecha.

Víctor Escardó y Anaya

II JORNADAS NACIONALES DE PUERICULTURA Y PEDIATRIA. Volumen II. Valencia. Venezuela. 1955.

Este segundo volumen que continúa del anterior la información de las Jornadas, contiene la Mesa Redonda sobre Meningitis de la Infancia, con trabajos de los Dres. Ernesto Vizcarrondo, Guillermo Rangel, H. Méndez, Graciela Colina, Graciela Torres y J. Barnola.

Tratados por distinguidos especialistas se presentan a continuación una serie de temas libre, médicos unos y médico-sociales otros, entre los que señalamos: Vómitos en el recién nacido, Eritroblastosis fetal, Hematología del recién nacido, Tifoidea, Mortalidad infantil, Asistencia integral del niño en Maracay, Puericultura en Carabobo, Terramicina en las diarreas, Revisión de la etiopatogenia de estas mismas, Kalazar infantil, Tripanosomiasis, Giardiasis, Tricocéfalos, Corea, Electroencefalografía, Tetralogía de Fallot, Cuerpos extraños de vías respiratorias y digestivas superiores, Desnutrición infantil, Asistencia hospitalaria del niño, Psiquiatría infantil. Casos de cirugía y problemas de laboratorio. En una exposición técnica se expuso el tratamiento emocional del niño hospitalizado por los Dres. Lya Imber de Coronil y G. Barrera Moncada.

Al final una serie de Recomendaciones, resumen de las orientaciones de los diferentes trabajos.

Víctor Escardó y Anaya

Héctor Solís Quiroga. (Experto de las Naciones Unidas). PRO-YECTO DE CODIGO TUTELAR PARA MENORES, Y LA EXPO-SICION DE MOTIVOS. Publicación del Ministerio de Gobernación y Policía de Costa Rica.

I. El susodicho proyecto o más bien anterpoyecto —ya que se trata de un esbozo técnico preparado para servir de base a las autoridades costarricenses en la confección del texto legal correspondiente— comprende ciento dos disposiciones, divididas en seis títulos, más uno de disposiciones transitorias.

No podemos negarle mérito al trabajo, aún cuando no compartamos todas sus soluciones, ya que se ajusta en sus lineamientos generales a las tendencias doctrinarias de más arraigo en la materia.

Además, ha debido ceñirse —tal vez sin lograrlo totalmente—a las características preexistentes señaladas por la Constitución y la legislación formal del país al cual estaba destinado. Esto puede obligar a abdicar de ciertas tesituras o doctrinas para ajustarse a los principios esenciales vigentes en aquel medio jurídico. Felizmente las liberales y democráticas orientaciones de Costa Rica, en general se encuentran en consonancia con las ideas más avanzadas en la materia.

II. Aunque carezca de trascendencia, no nos agrada la incansable repetición de la palabra "tutelar", empleada tanto para el Código, como para la judicatura, el procedimiento, las medidas, la jurisdicción, etc. Bastaría consignar esto, como se hace en el artículo 19 y evitar la cacofonía consiguiente.

El Código puede llamarse "de Menores", y así también el juez y tribunal, sin más aditamentos, con lo cual nada se le quita a la función y se obedece a la regla de parquedad propia del lenguaje jurídico.

También se infringe frecuentemente la regla de la claridad, hablando de "menor o menores de diez y ocho o veintiún años", en lugar de personas de menos de tal edad.

Existen errores de sistematización, diseminándose en disposiciones diferentes y a menudo dispersas, atribuciones o facultades: V. gr. la jurisdicción está aparentemente circunscripta por lo especificado en al art. 2º, mas aparece complementada en el 13º.

III. Al determinar la jurisdicción, si nos guiamos por la definición del art. 1º podríamos creer que, entre las dos tendencias seguidas en los textos legales de derecho positivo contemporáneo—limitar la jurisdiccionalidad de tales jueces especiales a la readaptación de menores de conducta desarreglada o antisocial y extenderla a todos o parte de los problemas que plantea el Derecho de Familia— habríase optado decididamente por la más restrictiva, mas luego nos convencemos de que no ocurre estrictamente así. En

efecto, no solamente se le autoriza a "intervenir en el ejercicio de la patria potestad y tutela" (art. 59) sino también "todas las cuestiones que se suscitan relativas a la patria potestad. tutelas o instituciones análogas y aún para nombrar y revocar representantes, administradores de bienes, o gestores del menor y resolver sobre la emancipación, la adopción", y hasta las "indemnizaciones por daños y perjuicios". Tal latitud de funciones queda demostrada acabadamente con la extensión de las medidas a adoptarse respecto de terceros (arts. 19 y 20). Pero dicha extensión de sus atributos se refiere exclusivamente a aquellas situaciones de menores que hayan entrado en la órbita de su jurisdicción por encontrarse en estado de abandono, por acto antisocial (art. 29) o por intervención requerida por los padres o guardadores (art. 11). O sea que, para dichos menores hay una verdadera sustitución de la autoridad paterna por la pública del juez, no obstante la cortapisa puesta para la separación del menor de su familia (art. 12 in fine).

Creemos que el Juez de Menores no debe limitar su intervención a los casos anómalos, sino que debe actuar en todas aquellas situaciones en que los intereses morales o materiales de cualquier menor hagan necesaria la intervención de las autoridades públicas: venias, tutelas, curatelas especiales, emancipaciones y habilitaciones de edad, etc.

En cambio, entendemos que nunca, habría de sustituirse absolutamente a los padres, sino limitada o temporariamente. Es menester tratar de reeducar a éstos respecto de que la misma historia no se repita con otros hijos, para lo cual hay que contar necesariamente con ellos. Además, es casi imposible sustituir completa, mente a la familia natural.

La corriente contemporánea consiste en llevar todos los problemas atinentes a la familia a jueces especializados, de familia (Estados Unidos de América y Brasil). Así se intenta hacer en otros países (véase Nº 114, p. 719 del BOLETIN) pero mientras tanto, y allí donde aún no existan siquiera jueces de menores parece prudente confiar algunas de dichas funciones —referentes a las familias y menores normales— a los jueces especiales de menores que se vayan creando, lo cual han hecho en Venezuela, Colombia y Uruguay.

La inclusión de los cuasi delitos entre los hechos que necesariamente provocan la intervención de la justicia de menores (art. 2º ap. a "in fine") es una novedad del Proyecto. La tendencia civilista actual da un sentido diferente a la culpa extracontractual, la cual puede o no coincidir con culpa penal. No obstante, no nos atrevemos a hacer un juicio definitivo sobre esta innovación, pero lo que decididamente no nos agrada es la intervención del juez de menores en la dilucidación de la culpa aquiliana de éstos, respecto a terceros damnificados.

Como el desdoblamiento de una personalidad es muy difícil, resulta quimérico pensar que un juez penal —con hábitos técnicos formados— va actuar diversamente según lo haga en jurisdicción de menores o represiva (art. 31). Por tal razón es preferible confiar tal función allí donde no existan jueces de menores, a la judicatura civil, la cual por no tratar con criminales no tiene una conducta preformada.

También se debe procurar que los padres y guardadores puedan respaldar su autoridad con la judicial, cuando sea menester, sin castigarlos por eso a la pérdida de sus derechos como tales (art. 11).

Tampoco parece conveniente que la competencia se regle por las normas de la legislación común (art. 14).

La intervención de leguleyos, como mandatarios de los padres o guardadores, es siempre más peligrosa que la de letrados, y ella se torna casi inevitable en el supuesto del art. 17, pues nadie acepta tales representaciones oficiosas "honoris causa".

IV. Cuando el juez debe actuar sumariamente y en forma extraordinaria y con las formalidades del procedimiento ordinario escrito (art. 20) el papeleo acaba absorbiéndolo y termina fatalmente en burócrata.

Mucho más simple es establecer para las actuaciones referentes a los derechos de los adultos —no intereses como se dice— la forma de un proceso abreviado. Mas no debe olvidarse que en toda cuestión referente a un menor están comprometidos los derechos de los padres a dirigirlo y educarlo y que so pretexto de enmendarlo pueden cometerse verdaderas arbitrariedades contra la libertad de pensamiento (formación filosóficoreligiosa distinta) o atentados contra el honor, que es menester evitar.

La revisión de las medidas dispuestas, hecha a término muy breve (art. 30) llevará fatalmente a una rutina.

V. Como complemento de la parte estática de tal organización, el proyecto establece la "Representación de menores". Es ésta una especie de "defensoría" obligatoria, dependiente del Patronato nacionalidad de la infancia.

Créase así un órgano de contralor y fiscalización que, aunque no se diga, actúa como una especie de Ministerio Público y representa a la sociedad.

La solución no deja de tener su originalidad. Personalmente hubiésemos preferido que, aunque gozando de cierta libertad de apreciación y defensa, dichos "representantes" lo fuesen de los padres o la familia y estuviesen a disposición de éstos.

En cuanto a la defensa de la sociedad, dada la naturaleza de la función, debe radicar en el propio juez.

VI. La organización de los servicios auxiliares —ya que así debiera intitularse el capítulo IV del título III— tiene el mérito de emplear los medios técnicos existentes, abaratando el costo de instalación. Desgraciadamente, esto quitará eficiencia y rapidez al desempeño de los mismos.

No comprendemos, en cambio, la peligrosa misión de la "policía tutelar", cuerpo de aficionados que seguramente se dedicará a menudo a pesquisas secretas, con menoscabo del buen nombre y la tranquilidad de los ciudadanos; se sustituirá a los servicios técnicos asistenciales de los trabajadores sociales y fácilmente se atribuirá cometidos que corresponden hasta al propio juez de menores.

VII. En lo referente al procedimiento, en lugar de mantener la diferenciación entre "caso informalmente resuelto" y juicio con todas las garantías legales —cuando sea exigido por persona autorizada para ello— se estatuye un sistema universal sin especificación de formalidades (art. 65).

La asociación de visitadores sociales —por medio de su órgano publicitario— ha exigido siempre en Norte América, que los menores gocen de las mismas prerrogativas y garantías que los justiciables adultos, el mismo criterio existe en Inglaterra. A veces puede prescindirse de la forma, pero cuando se pide expresamente por los legítimos representantes del menor, debe funcionar un proceso con formalidades preestablecidas, porque "formas judiciales" equivale a garantías legales.

Aunque se mantenga riguroso secreto, lo dispuesto con respecto a un menor trasciende al medio social —del cual no puede sustraérsele sin que se observe— y afecta su reputación y la de su familia, perjudicando su porvenir.

Con el objetivo de aligerar la tramitación se han establecido términos tan breves (arts. 66, 81 y 82) que necesariamente la información pericial respectiva sería muy escasa y superficial.

VIII. Al referirse al tratamiento en los internados, se incurre en vaguedad al indicarse que "la institución deberá hacerlo posible para sustituir el ambiente familiar, adoptando para ello medidas adecuadas" (art. 87). Unanimemente, el movimiento educacional contemporáneo recalca la necesidad de que todo menor se forme en un hogar, y que para el caso de internamiento se procure en los establecimientos de reeducación la organización de pequeños grupos pseudo familiares, bajo la dirección de un matrimonio. Esto debió indicarse imperativamente. Otra sustitución es imposible.

IX. Entre las disposiciones generales aparece, atinadamente, la extensibilidad del tratamiento hasta los veinticinco años. Lamentablemente, falta la garantía del debido proceso, en lugar de

la "consulta", que sin ninguna claridad aparece establecida para la aplicación de medidas correctivas a adultos mayores de edad (art. 94).

La disposición transitoria es contradictoria con la precedente exigencia de especial idoneidad en los magistrados y confía por ahora la decisión final a personas carentes de tecnicismo. Es preferible que no se provea a la constitución de tal tribunal de alzada, antes que confiar sus cargos a personas no versadas en estas disciplinas.

No se nos oculta que, librado a los tribunales ordinarios, el resultado será el mismo, pero por lo menos se evita perjudicar la fama de la institución.

X. La influencia del Código del Niño del Uruguay es evidente en el Proyecto, pese a la adopción de muchas fórmulas diferentes.

Hemos abundado en críticas, con el designio de realizar una tarea de información de interés general, mas esto no significa que en conjunto la obra no merezca nuestra palabra de alabanza. Sistematizar en un cuerpo orgánico un conjunto de disposiciones, para que se ajuste como una pieza de mosaico al resto de una legislación y armonice con su carácter general, es siempre tarea ardua, preñada de dificultades.

José Pedro Achard

Informaciones

PROFESOR ERNESTO CACACE

La desaparición del profesor Ernesto Cacace priva a la ciencia del niño de uno de sus más audaces, constantes y vehementes defensores. Cacace era un médico, un sociólogo y un divulgador, pero por encima de todo eso era un volcán en continua erupción. No en balde había nacido en Nápoles, frente al Vesubio.

Consagró su vida a la Nipiología. Creó la palabra, puntualizó el concepto, se apasionó por ella y se dedicó a derramarla por el mundo. La mía idea.

Conocí a Cacace en 1922, asistiendo en Río de Janeiro al III Congreso Americano del Niño. Aquel italiano delgado, pequeño, afectuoso pero serio, actuando en un italiano con un marcado acento napolitano. Era difícil de entender. Todos se preguntaban qué era la Nipiología. También me lo preguntaba yo. Llevaba encargo de Morquio de ponerme en contacto con él y tratar de desentrañar su nuevo concepto. ¿Para qué crear la Nipiología, nos preguntábamos todos, si ya existe la Pediatría, la Puericultura, la Higiene Infantil?

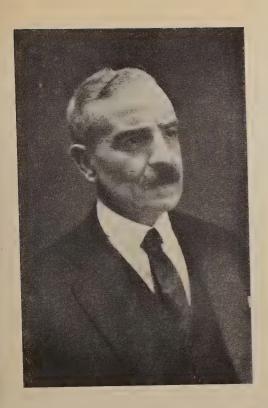
Mi amistad con Cacace se afirmó en aquellos días del Congreso. La idea de la Nipiología surgió así pura y transparente. Era una ciencia integral. La pediatría era medicina. La puericultura era higiene. La Nipiología era, dentro del niño pequeño, que todavía no habla, nipios— todo eso y mucho más: biología, psicología, jurisprudencia, historia, sociología, etc.

Cacace no crea cosas nuevas. Coordina y dirige. Coordinazione e indirizzo, repite muy a menudo. Conocimientos esparcidos, los funde en una verdadera ciencia integral del niño chico. La idea de integralidad surge así clara y perfecta.

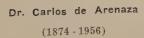
Nació en 1872 y se va en 1956. Ochenta y cuatro años de vida intensa y fecunda. A los 21 años fue doctor en medicina y cirugía; a los 23, doctor en ciencias naturales, en la Universidad de Nápoles. En 1905 fundó en Capua el primer Instituto Nipiohigiénico con las primeras visitadoras infantiles. En 1908 fue nombrado Coadiutore Onorario de la Clínica Pediátrica de Fede. En 1915, surgió el Instituto Nipiohigiénico de Nápoles y la Sociedad Italiana de Nipiología, de la que fue su primer Presidente.

En el Congreso Italiano de Pediatría de 1918, en Roma, presentó su idea de la Nipiología y de la Pedología, ciencia del niño grande.

En suma fue médico, maestro y creador. Las Sociedades de Nipiología empezaron a crearse en varios países. Tuve el honor



Prof. Ernesto Cacace (1872 - 1956)







en 1933 de haber sido el primer Presidente de la Sociedad Uruguaya de Nipiología.

Con nuestro INSTITUTO mantuvo muy cordiales relaciones y este BOLETIN fue vocero muchas veces de los Congresos y Reuniones Nipiológicas. Creo que la ciencia del niño ha perdido a quien fue uno de los puntales firmes de la integralidad del problema.

V. E. A.

DOCTOR CARLOS DE ARENAZA

Con la muerte del Dr. Carlos de Arenaza desaparece uno de los médicos argentinos que marcó época en la protección a la infancia, en especial en lo que se refiere a los niños abandonados y a los llamados delincuentes. Ligado de una manera muy especial a nuestro INSTITUTO en diversas oportunidades, en Montevideo y en Buenos Aires, los consejos de su larga experiencia fueron muy útiles a nuestra institución.

Nacido en la provincia de Buenos Aires, en 1874, se recibió de médico en el año 1900, en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. Orientado hacia la medicina legal fue médico de la Prisión Nacional, luego de la Policía y Médico Director de la Alcaldía de Menores, llegando a ocupar en 1925, el cargo de Jefe de la Sección Sanidad de la Policía de la Capital.

Fue miembro de la Comisión encargada de proyectar las leyes complementarias del Código Penal (1923); Vocal del II Congreso Nacional de Medicina (1924); Vocal del I Congreso Internacional del Niño (1925); Delegado del Gobierno de la Nación al IV, V, VI Congreso Panamericano del Niño, en Santiago de Chile, La Habana y Lima, respectivamente; Miembro del I Congreso Latino-Americano de Criminología, en Buenos Aires (1938). Presidente de la Comisión de la Infancia en el Museo Social Argentino, Vicepresidente en la I y II Conferencia Nacional de la Infancia Abandonada y Delincuente, en 1933 y 1942 respectivamente.

Fue precisamente en el Congreso de Chile, en 1924, donde tomé contacto con el Dr. Arenaza, pudiendo apreciar sus profundos conocimientos de los problemas del niño, especialmente de los menores irregulares.

Desde 1938 fue designado Presidente del Patronato Nacional de Menores y de la Asociación Tutelar de Menores; Profesor de la Escuela de Servicio Social del Museo Social Argentino; Vocal de la Comisión de Ayuda Escolar; Miembro Honorario de la Academia de Medicina de Lima; Miembro Correspondiente de la Academia Mexicana de Ciencias Penales. Perteneció a la Sociedad de Criminología y a la Comisión Directiva del Museo Social Argentino.

Sus obras son numerosas. Bastaría para consagrar su nombre los cuatro volúmenes de "Menores abandonados y delincuentes. Legislación e instituciones en Europa y en América", libro publicado de 1929 a 1938 y en el que bebimos entonces todos los que nos interesamos por estos problemas. Se ocupó además en numerosas publicaciones de la Delincuencia Juvenil, de los Reformatorios para menores, deberes del Estado para con el menor abandonado, el medio familiar, su desorganización y medios para prevenirla, el alcoholismo, factor primordial de la desorganización de la familia, etc.

La noticia del fallecimiento del Dr. Arenaza llegó a nuestro INSTITUTO en momentos en que se realizaba el quinto curso del Seminario sobre Administración de Servicios de Protección a la Infancia. En una de las clases se le rindió un sencillo, pero sentido homenaje. Su retrato fue colocado en el testero y sobre la mesa los tomos de su obra magna. El Dr. Víctor Escardó y Anaya, subdirector del Seminario, ante de empezar la clase, invitó a los becarios a ponerse de pie en honor al ilustre argentino desaparecido y en breves y sentidas palabras hizo una síntesis de la personalidad del Dr. Arenaza, encargando a la Srta. Clemencia Cortés Funes, becaria de la Argentina, que había colaborado en la obra del maestro, llevara a sus deudos las expresiones que hizo suyas el Seminario.

Haya paz en la tumba del ilustre sociólogo desaparecido.

V, E, A.

DESIGNACIONES DEL CONSEJO DE LA ASOCIACION MEDICA MUNDIAL. — La 26ª Sesión del Consejo de la Asociación Médica Mundial, reunida en Colonia, Alemania, del 29 de abril al 5 de mayo de 1956, designó a las siguientes personas para llenar las vacantes existentes: Presidente electo: doctor José A. Bustamante (Cuba), que es Presidente del Consejo de la Confederación Médica Panamericana; Miembro del Consejo al doctor Héctor Rodríguez (Chile), que es Secretario del Colegio Médico de Chile y actualmente Secretario Regional por Latinoamérica de la Asociación Médica Mundial.

LA BUNDESARZTEKAMMER INAUGURO SU NUEVA SEDE. Colonia, Alemania. — El 29 de abril de 1956, la Bundesärztkammer (Asociación Médica Alemana) inauguró su nuevo edificio (Bundearztehaus) en Colonia, Alemania. La ceremonia inaugural se realizó durante la 26ª Sesión del Consejo de la Asociación Médica Mundial, que se llevó a cabo en la sala de reuniones de la nueva sede.

El nuevo edificio servirá como centro para los médicos alema-

nes y un anexo será destinado a las oficinas para el personal editorial de la revista médica Arztliche Mitteilungen, la publicación oficial de la Asociación Médica Alemana, que se publica tres veces por mes.

La Asociación Médica Alemana compró también la propiedad adyacente y piensa construir allí un edificio para la Kassenarztliche Bundesvereinigung (KVB).







PARA LA DIETETICA INFANTIL

LACTOGENO

Leche en polvo, modificada, de composición semejante a la leche de mujer.

NESTOGENO

Leche semidescremada, en polvo, con cuatro azúcares: lactosa, sacarosa, dextrina y maltosa.

ELEDON

"Babeurre" en polvo. (Leche semidescremada ácida).

PELARGON

Leche acidificada en polvo. (Leche tipo Marriott).

MALTOSA - DEXTRINA "NESTLE"

Azúcar de composición equilibrada para la dietética infantil.

ALICERON

Harina de cinco cereales, dextrino-malteada y tostada.

NESTUM

Alimento a base de cereales precocidos, con agregado de vitaminas y sales minerales.

CERELAC

(Harina lacto-amidodiastasada)
Para la papilla "lactofarinácea", de preparación instantánea.

MANZARINA

Alimento en polvo, a base de harina de trigo, manzana, leche entera y azúcar.

Contiene vitaminas A_{ℓ} B_1 y D.

NESTLE

AL SERVICIO DE LA INFANCIA

Literatura especializada a disposición de los Señores Médicos que la soliciten por correo a Soriano 1099 — Montevideo Teléfono: 9 - 18 - 50



Canje - Echange - Exchange

Solicitamos en canje el envío de libros, folletos, revistas, estadísticas, etc., etc.; en particular aquellos que contengan leyes, decretos, estatutos, o que traten los problemas del niño en sus aspectos de higiene, asistencia, médico, social, de enseñanza, etc.

Nous prions de nous envoyer en échange des livres, brochures, revues, statistiques, etc., en particulier ceux contenant des lois, décrets, statuts, ou s'occupant des problèmes de l'enfant sous ses aspects hygiéniques, d'assistance, médicaux, sociaux, d'enseignement, etc.

In exchange we request the remittance of books, pamphlets, magazines, etc., particularly those containing statistics, laws, constitutions and regulations treating the child problem from its different aspects of hygiene, protection, education, medical, social, etc.

BOLETIN

INSTITUTO INTERNACIONAL AMERICANO

PROTECCION A LA INFANCIA

PUBLICACION TRIMESTRAL

AVDA. 8 DE OCTUBRE 2882 - MONTEVIDEO (URUGUAY)

PRECIO DE SUSCRIPCION				
En el Uruguay				
Valor del tomo (4 Boletines y 8 Noticiarios) . " de cada Boletín		\$,	6.00	
En los demás países				
Valor del tomo (4 Boletines y 8 Noticiarios) .		dólares	3.00	
" de cada Boletín		"	0.75	
PRIX D'ABONNEMENT				
En Uruguay				
Prix du volume (4 Boletines, 8 Noticiarios) .		\$	6.00	
" de chaque numéro		"	1.50	
Dans les autres pays		2 3/3/		
Prix du volume (4 Boletines, 8 Noticiarios) .		dollars	3.00	
de chaque numéro	11/2	100	0.75	
SUBSCRIPTION PRICES				
In Uruguay				
One volume (4 Boletines, 8 Noticiarios)		\$	6.00	
Single number	18:	"	1.50	
In other countries				
One volume (4 Boletines, 8 Noticiarios)	19.	dollars	3.00	
Single number	1	"	0.75	
PREÇO DA SUSCRIÇÃO				
No Uruguai				
Preço do volume (4 Boletines, 8 Noticiarios) .	945	\$	6.00	
de cada número		"	1.50	
Em outros países				
Preço do volume (4 Boletines, 8 Noticiarios).	1	dólares	3.00	
" de cada número		"	0.75	
AGENTES AMERICANOS				
PALACIO DEL LIBRO. Buenos Aires, Calle Maipú, 49. LIVRARIA ODEON. Río de Janeiro, Avenida Río Branco, 157. CENTRAL DE PUBLICACIONES. Santiago, Chile, Catedral 1417. GOUBAUD y Cía. Ltda. (Sucesor), Guatemala C. A. LIBRERIA Y PAPELERIA INTERNACIONAL. Asunción, calle Palma 78. LIBRERIA PERUANA. Lima, Filipinas, 546.				
EDITORIAL GONZALEZ PORTO. Caracas, Santa Capill San Mauricio.	a a	Mijares, E	dificio	

BOLETIN

DEL

PROTECCION A LA INFANCIA

FUNDADOR: DR. LUIS MORQUIO

DR. VICTOR ESCARDO Y ANAYA
DOMICILIO: MILLAN 2679

119

8 DE OCTUBRE No. 2882 — MONTEVIDEO (URUGUAY)
TELEFONO: 43544

DIRECCION TELEGRAFICA: INAMPRIN - MONTEVIDEO

LIBRARY
ELIZABETH McCORMICK MEMORIAL FUND
155 E. Ohio Street
Chicago 11

BOLETIN

INSTITUTO INTERNACIONAL AMERICANO DE

PROTECCION A LA INFANCIA

PUBLICACION TRIMESTRAL

AVDA. 8 DE OCTUBRE 2882 - MONTEVIDEO (URUGUAY)

PRECIO DE SUSCRIPCION				
En el Uruguay Valor del tomo (4 Boletines y 8 Noticiarios) \$ " de cada Boletín	6.00 1.50			
" de cada Boletín	0.75			
PRIX D'ABONNEMENT				
En Uruguay Prix du volume (4 Boletines, 8 Noticiarios)	6.00 1.50			
Prix du volume (4 Boletines, 8 Noticiarios) dollars de chaque numéro	3.00 0.75			
SUBSCRIPTION PRICES				
In Uruguay				
One volume (4 Boletines, 8 Noticiarios)	6.00 1.50			
One volume (4 Boletines, 8 Noticiarios) dollars Single number	3.00 0.75			
PREÇO DA SUSCRIÇÃO				
No Uruguai				
Preço do volume (4 Boletines, 8 Noticiarios)	6.00 1.50			
Preço do volume (4 Boletines, 8 Noticiarios) dólares de cada número	3.00 0.75			
AGENTES AMERICANOS				
PALACIO DEL LIBRO. Buenos Aires, Calle Maipú, 49. LIVRARIA ODEON. Río de Janeiro, Avenida Río Branco, 157. CENTRAL DE PUBLICACIONES. Santiago, Chile, Catedral 1417. GOUBAUD y Cía. Ltda. (Sucesor), Guatemala C. A. LIBRERIA Y PAPELERIA INTERNACIONAL. Asunción, calle Palma 78. LIBRERIA PERUANA. Lima, Filipinas, 546. EDITORIAL GONZALEZ PORTO. Caracas, Santa Capilla a Mijares, Edificio San Mauricio.				